

# Carta Arqueológica del término municipal de Sangüesa (Navarra)

JUAN CRUZ LABEAGA MENDIOLA  
Sangüesa, junio, 1981.

A mi recordado profesor y amigo Enrique Vallespí.

## A. LA INVESTIGACION DEL TERRITORIO

### 1. GEOGRAFIA DEL TERMINO MUNICIPAL

El término municipal sangüesino, Rocaforte incluido, se haya encuadrado al nordeste de la Navarra Media Oriental<sup>1</sup> dentro de unas coordenadas de 42° 37' latitud Norte y 2° 21' longitud Este. Limita al norte con Lumbier, Liédena y Javier, al Este con la provincia de Zaragoza (Undués y Sos del Rey Católico), al sur con la sierra de Peña, enclave de Javier, y Cáseda, y al Oeste con Aibar. Ocupa una singular posición de paso entre las primeras sierras pirenaicas y la depresión del valle del Ebro. Su forma de T irregular está recorrida verticalmente de norte a sur por el valle del río Aragón. Esta jurisdicción municipal abarca una extensión de 6.721 Ha. de las que 1.058 pertenecen a Rocaforte<sup>2</sup>.

Pasamos a analizar el marco geográfico, suelo, clima, vegetación, en el que los hallazgos arqueológicos se han encontrado y que han posibilitado un

hábitat, pero no por interés geográfico sino por interés arqueológico e histórico.

Desde el punto de vista del relieve ocupa esta zona «el margen más externo de los materiales terciarios continentales de la Depresión en contacto con los sedimentos marinos del geosinclinal pirenaico... constituye la orla marginal de sedimentos oligocenos en contacto con los materiales paleógenos y mesozoicos de las montañas que flanquean el valle». Es como una zona de contacto entre los relieves del norte de cierto carácter alpino y las tierras bajas de la Bardena que está en escalón inferior.

La red hidrográfica ha modelado este territorio compuesto primordialmente por subfacies de blandas margas en un violento proceso de erosión, ofreciendo a las aguas corrientes un material de fácil desgaste lo que ha favorecido la formación por el río Aragón, que corre sinuosamente de norte a sur, de un gran piedemonte en aquella dirección. La orientación de esta corriente de agua es transversal a los pequeños relieves montañosos. Los riachuelos secundarios han modelado interfluvios de forma de relieve longitudinales como los estrechos valles de Rocaforte con pequeñas sierras orientadas de Oeste a Este.

Una gran parte del término está formado por acumulación de depósitos cuaternarios que tienen un decisivo papel en la configuración actual del relieve y en el establecimiento del hombre como luego se verá. Estos materiales tapizan los pequeños piedemontes y a lo largo del río Aragón existen una serie de escalones a diversos niveles que han recibido los característicos nombres de «sasos», «cascajos» y «planos» íntimamente vinculados con la actividad rural, y que nos indican su composición y su disposición topográfica. Estos depósitos

1. El nombre de Navarra Media se debe a P. NAGORE, *Geografía botánica de Navarra*, en "Estudios Geográficos", nº 19, 1954, págs. 241-259; A. FLORISTAN, *Regiones y comarcas de Navarra*, en "Homenaje a Don José Manuel Casas Torres", Zaragoza, 1972. Se extiende desde Alava a Zaragoza, con un sector occidental "Tierra Estella", y el sector oriental que comprende las tierras de Tafalla y de Sangüesa. Cf. MENSUA SALVADOR, F., *La Navarra Media Oriental, Estudio Geográfico*, Zaragoza, 1960, págs. 12 y 13. Este estudio seguimos en la introducción de la geografía sangüesina.

2. Mapa Topográfico Nacional, escala 1:50.000, hoja 174.

de cascajos principalmente se presentan en la formas de terrazas a distintos niveles y en formas menos patentes de glacis.

Por la importancia que ha tenido el poblamiento prehistórico y protohistórico de estas terrazas o depósitos fluviales nos detenemos algo en su enumeración. A través de los 15 kilómetros aproximados del recorrido del Aragón por nuestras tierras recibe las aguas del Irati, las del Onsella y las de una serie de barrancos. Pues bien, en esta zona ha dejado el río los siguientes niveles de terrazas:

- Nivel inferior. Terraza I. Se encuentra en todo el piedemonte principalmente en el tramo entre el núcleo urbano hacia Cáseda, sobre todo en la orilla derecha a una altura de 8-10 m. A este nivel corresponden pequeños glacis en Rocaforte en la confluencia con el Irati. A pesar de lo excesivamente bajo y lo expuesto a las riadas ya en este nivel hemos encontrado asentamientos de población.
- Nivel bajo. Terraza II. Se insinúa al sur de Sangüesa a ambas orillas del río y llega hasta aguas abajo del río Onsella. Se encuentra a una altura de 20 m.
- Nivel medio. Terraza III. Es el nivel mejor conservado, y que situado en las orillas da lugar a los extensos «sasos». Los cantos rodados están cementados por fuertes costras calcáreas. Su altura está a 34-38 m.
- Nivel medio superior. Terraza IV. Se encuentra poco destacado sobre el anterior y mejor conservado en la orilla izquierda. Por la orilla también izquierda se prolonga hasta las cercanías de Sos. Las costras calcáreas son más abundantes y aparecen lentejones de color blanco muy duros formando una especie de hormigón natural. Tiene una altura entre 47-49 m. Todas estas terrazas bajas se formaron en la segunda mitad del cuaternario.
- Nivel superior. Terraza V. Aparece a una altura de 78 m. cerca de la ciudad al este, y se destaca muy poco formando un rellano de pequeñas dimensiones bordeado por un talud suave.
- Nivel cumbre. Terraza VI. Altura 117 m. Se trata de dos cerros tabulares, que se hallan situados al Este de Sangüesa a uno y otro lado de la carretera a Javier y otro al sur en la orilla del Onsella, a una altura absoluta de 501 m. y 496 m. respectivamente. Están coronados principalmente por calizas y algunas cuarcitas y areniscas rojas, procedentes de las sierras periféricas. Los citados montes son restos de los más altos niveles de los depósitos cuaternarios que no han sido erosionados.

Desde el punto de vista bioclimático esta zona se halla situada en un límite entre las tierras resacas del Ebro, con un clima de escasas precipitaciones, y las tierras norteñas montañosas de clima oceánico o suboceánico con abundantes y regulares precipitaciones. La sierra de Leyre hace de pantalla que frena la penetración atlántica hacia el interior. El clima extremado de las comarcas zaragozanas se dulcifica en el piedemonte y le dan un carácter más uniforme que lo aproxima al clima mediterráneo con matiz ligeramente continental.

Las precipitaciones son de unos 600 mm. de promedio anual, debido a su emplazamiento marginal de las zonas secas del valle del Ebro y a su cercanía a los centros atlánticos. El máximo principal se sitúa en invierno, enero el más lluvioso, y el secundario en primavera, mientras que los mínimos principal y secundario lo dan el verano y el otoño. El mes que menos llueve suele ser julio, siendo el origen de las precipitaciones en el invierno los vientos de componente Norte y Noroeste; en primavera los del Sur y Oeste, en verano por la situación prolongada de la primavera y en otoño por el paso de las depresiones ciclónicas.

Su régimen térmico es más regular y uniforme que el de la zona de la ribera. Dos meses, julio y agosto, tienen temperaturas medias superiores a 20°, dándose un gran descenso entre septiembre y octubre. Las oscilaciones entre el día y la noche, sobre todo en verano, son contrastadas y se deben a la insolación. Los meses más fríos son enero y febrero con una media mínima de 0° y 1°, y hasta junio se mantiene la temperatura por debajo de los 10°, habiendo posibilidad de heladas hasta mayo.

Podría plantearse la siguiente pregunta. ¿Qué tipo de clima encontró el hombre primitivo cuando se asentó en esta zona?. Por los restos encontrados, que no son de culturas depredadoras antiguas, que normalmente vivieron en cuevas a causa del frío, sino de la edad del Bronce con base agrícola, las temperaturas medias serían parecidas a las nuestras, en cualquier caso un clima mediterráneo. La opinión de varios autores es que desde esas épocas no ha habido variaciones climáticas.<sup>3</sup>

Esta especial transición climática se acusa claramente en la cobertura vegetal que adquiere carácter de encrucijada, de frontera ecológica, de choque entre el mundo mediterráneo y pirenaico. Existen dos árboles de clima norte como el haya y el pino silvestre, pero a su vez se dan plantas cálidas, xerófilas, meridionales, el pino Carrasco y el romero. En la sierra oligocénica de Ugarte y en la cantera de Santa Margarita se ha prolongado el

3. BALIL, A., *El imperio romano hasta la crisis del siglo III*, en "Historia Económica y Social de España", I, Madrid, 1973, p. 251; TOUTAIN, J., *La economía antigua*, Evolución de la Humanidad, XXII, México, 1959, p. 246.

tapiz vegetal pirenaico y se da aunque en una forma no muy exuberante y siempre al norte el boj.

Las condiciones de clima y suelo han favorecido la penetración de la cobertura vegetal ribereña subiendo por el valle del Aragón y son las especies que mejor definen el clima mediterráneo continental, y así en terrenos margosos tenemos el romero a partir de los 500 m., aliaga, espliego, coscojo y enebro. Sin embargo, sobre terrenos de yeso el manto vegetal es mucho más pobre, y está formado también por romero, aliaga, esparto y sisallo.

Un encinar magnífico y chaparral sobre suelo seco y aireado y a baja altura ha existido hasta hace algunos años en la Sarda, era bosque mixto, propio de un clima de transición mediterráneo, garriga de plantas leñosas, tomillo, aliaga, espliego y enebro. Ha cumplido la misión de aprovisionamiento de leña.

En cuanto a la vegetación de las orillas de los ríos es abundante, aumentada además artificialmente, y consiste en olmos, chopos, fresnos y algún que otro aliso, y aunque es planta de tierra adentro también el espino.

¿Qué clase de terrenos encontró el hombre que se estableció en Sangüesa desde el punto de vista agrícola?. Si como se verá los restos más antiguos son de la edad del Bronce, quiere decir que pertenecen a una sociedad pastoril-agrícola, de lo que se deduce es que aquí se asentaron porque podían desarrollar tal tipo de cultura. El medio físico climático sangüesino ha permitido desde antiguo la fijación de poblamiento en un tipo de vida que en su origen fue pastoril, pero que luego derivó primordialmente a agrícola.

Esta zona ofreció al hombre una gran variedad de recursos edáficos, lo que le permitió establecer pronto el típico policultivo mediterráneo. La agricultura y ganadería comenzaron por apoderarse de espacios robados a la vegetación natural mediante el sistema de rozas que transformó inmediatamente el paisaje. La primera agricultura se debió desarrollar con un hábitat disperso que luego con el tiempo se fue agrupando. Es también posible que los primeros cultivos fueran itinerantes, es decir, con el desplazamiento de los campos por la disponibilidad de espacio. El estadio un tanto anárquico de cultivos se iría especializando, para en la época romana cultivar primordialmente la típica terna mediterránea de trigo, vino y aceite, además de hortalizas y frutas. Veamos qué tipos de suelo ofrece el término.

-Suelos aluviales sobre la terraza primera con limos amarillentos depositados en las avenidas de los ríos. Son de alto grado de fertilidad por la posibilidad de regadío y por los sotos de arbolado y frescos prados.

- Terrazas superiores, secas, aireadas, con amplias plataformas de gravas, suelos algo pobres "sasos", "sasillos" y "cascajos", en ellos tanto el viñedo como el olivar encuentra su medio adecuado a pesar de las costras calizas. Con menor rendimiento se da el cereal.

- Glacis con materiales homogéneos y sin las costras calcáreas y con las mismas ventajas que las terrazas superiores para los citados productos.

- Margas oligocénicas encajadas debajo de las terrazas. Son las tierras fuertes, profundas, compactas, que retienen fácilmente la humedad y el agua. Se trata, aunque requieren mucho abonado, de las mejores tierras de labor, donde se da mejor el cereal y también la viña, aunque está expuesta a las enfermedades por exceso de humedad.

El clima también contribuye de una manera positiva a este triple cultivo. Los cereales están poco amenazados por la sequía y suelen llegar las lluvias en su momento, y ni son fuertes los calores en primavera que agosten el grano ni hay tanto peligro de tormentas como en el Ebro. Aunque en el límite septentrional navarro las temperaturas son suficientemente elevadas como para que pueda darse el cultivo del olivo no se da en condiciones óptimas de rentabilidad. Respecto al viñedo hace el suficiente calor estival como para que la uva alcance un alto grado, aunque se resiente algún año que otro de las heladas tardías entre el 15 de abril y 15 de mayo cuando los brotes están tiernos.

Otra gran ventaja para el hombre primitivo eran los bosques, por la madera y la caza. Amplias zonas arboladas había y hay a lo largo de los cursos de los ríos y las sierras de Peña, Javier y Leyre pobladas con numerosas especies cinegéticas, algunas de las cuales han perdurado como jabalí, liebres, conejos y perdices. Por último, la abundancia de agua con posibilidad de pesca en los ríos completan una serie de alicientes para el temprano establecimiento del hombre en este territorio.

A pesar de tantas ventajas, no siempre en todas las épocas han tenido estas tierras suficiente incentivo para su ocupación. No se encuentran por ahora restos arqueológicos hasta la edad del Bronce, y se da un fenómeno muy característico porque durante la Edad del Hierro, en la época de las invasiones centroeuropeas, son escasísimos los restos arqueológicos, porque quizá sea debido al mayor atractivo que para aquellas gentes supusieron las tierras más fértiles y soleadas del valle del Ebro.

Por el contrario, en tiempo de la Romanización desde muy tempranamente se da tanto en Sangüesa como por toda la zona una notable densidad de asentamientos, y esto se debió principalmente además de a su posición geográfica a una buena explotación agrícola.

## 2. LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS

El primer hallazgo arqueológico que realicé en términos sangüesinos consistió en unas cerámicas sigillatas y comunes romanas en las faldas del cerro de Puy d'Ull o Cantera Redonda en mayo de 1971. Estudiaba en la Universidad de Navarra la asignatura de Arqueología y Prehistoria con el profesor doctor Enrique Vallespí, y uno de los trabajos prácticos que hicimos en equipo consistió en el estudio de dichas cerámicas.<sup>4</sup>

A raíz de estos hallazgos comencé a investigar por todo el término municipal sangüesino, llevando a cabo una larga y sistemática prospección de todo este territorio, pero principalmente en las zonas que por situación geográfica, las cercanas a los ríos, eran más aptas para asentamientos de población. Los materiales fueron cuidadosamente almacenados en espera de su clasificación y estudio.

El interés que ofrecía esta prospección arqueológica era doble. Era previsible que en esta zona municipal se encontrasen hábitats de distintas culturas. El suelo es el fundamento de toda sociedad y el medio físico-geográfico sangüesino ha ofrecido unas notables facilidades de asentamiento. Sus originales características de zona media entre ribera y montaña en orografía y clima, el disponer de bosque y llanura, tierras feraces para variados cultivos y abundancia de aguas de caudalosos ríos ofrecían unas condiciones idóneas para su poblamiento. En los múltiples éxodos de pueblos de un lado al otro de los Pirineos las tierras sangüesinas han sido a través de los siglos zona de paso muy bien comunicada hacia las comarcas de Pamplona y hacia el Ebro.

El otro especial interés arqueológico que ofrecía este término es que no se partía de cero, pues sabíamos de antemano que fue muy romanizado y disponíamos de algunos hallazgos de categoría y de interesantes noticias, por lo que preveíamos el éxito de la operación en la búsqueda de materiales arqueológicos.

Los resultados, que a la vista están, han sobrepasado las iniciales previsiones y se concretan en la localización de cinco talleres de sílex en los términos de Mongallés, San Babil, El Sasillo y Valdecomún, y de once asentamientos de la Romanización en Los Cascajos, El Castellón, Filleras (El Regadío), Fuente Penosa, Linás, Puy d'Ull, Ribas Altas, Santa Eulalia, Vadoluengo, Valdeplanzón y Vitoria. Se añaden algunos hallazgos sueltos y el estudio de algunas cerámicas medievales. (*Fig. 1*).

Los materiales descubiertos no son en general vistosos para los ojos del profano en materias

arqueológicas, reduciéndose las más de las veces a fragmentados restos de sílex y de cerámicas, pero dentro de sus humildes apariencias permiten conocer el pasado remoto del hombre sangüesino y los orígenes y vicisitudes del poblamiento en esta zona a lo largo de dos milenios. Contribuye además a llenar un bache en esta clase de estudios a nivel regional e incluso interregional por tratarse de una zona fronteriza. No todo está descubierto, con el tiempo irán aumentando los hallazgos, algunos yacimientos en tierras sin roturar son difícilmente localizables y siempre es posible el hallazgo suelto, incluso de épocas más lejanas que las aquí constatadas, que enriquecerán la arqueología local y le darán nuevos horizontes.

## 3. LAS FUENTES CLASICAS (SUESSIONES-SUESSETANOS)

Por mucho que se investigue hacia la solución del problema de los límites de las tribus preromanas de la Península siempre quedarán muchas lagunas por explicar. Ello es debido a la imprecisión de las fuentes clásicas, que muchas veces se limitan a enumerar nombres, y a las traducciones posteriores. Son muchas las opiniones de los autores, a veces encontradas, partidistas y difíciles de compaginar, acerca de las posiciones ocupadas por estas tribus y en qué momentos quedan sus fronteras establecidas. Pero aún es más espinoso, si cabe, a pesar de los avances de los estudios lingüísticos, epigráficos y monetarios, la identificación de las ciudades citadas en los textos con las actuales. Muchos autores han escrito sobre estos temas a lo largo de los tiempos muchas veces copiándose y sin ninguna crítica, por ello las dificultades son grandes para esclarecer la verdad.

Consciente de ello me propongo, por creerlo necesario, dada la zona escogida en este estudio, dar algunas noticias recogidas de diversos autores acerca de unas tribus célticas de las que tenemos noticias y que al parecer habitaron las tierras que hemos descrito. Junto a hechos rigurosamente históricos van anexas unas hipótesis que creemos necesarias darlas a conocer.

El problema de las tribus de los suessiones-suessetanos y su encuadre geográfico en la zona de Cinco Villas de Aragón y Sangüesa ya se ha tratado desde antiguo por Florián de Ocampo, Masdeu y Moret. Más recientemente es el maestro Bosch Gimpera el que delimitó geográficamente su emplazamiento. Después de algunos olvidos hacia estas tribus ha revalorizado la tesis del citado maestro añadiendo nuevos datos Guillermo Fatás. Veamos las diversas opiniones a las que han llegado los estudiosos de este tema.

4. Colaboraron mis compañeros Carlos Muñoz, Enrique La Lama y Fermín Erviti.



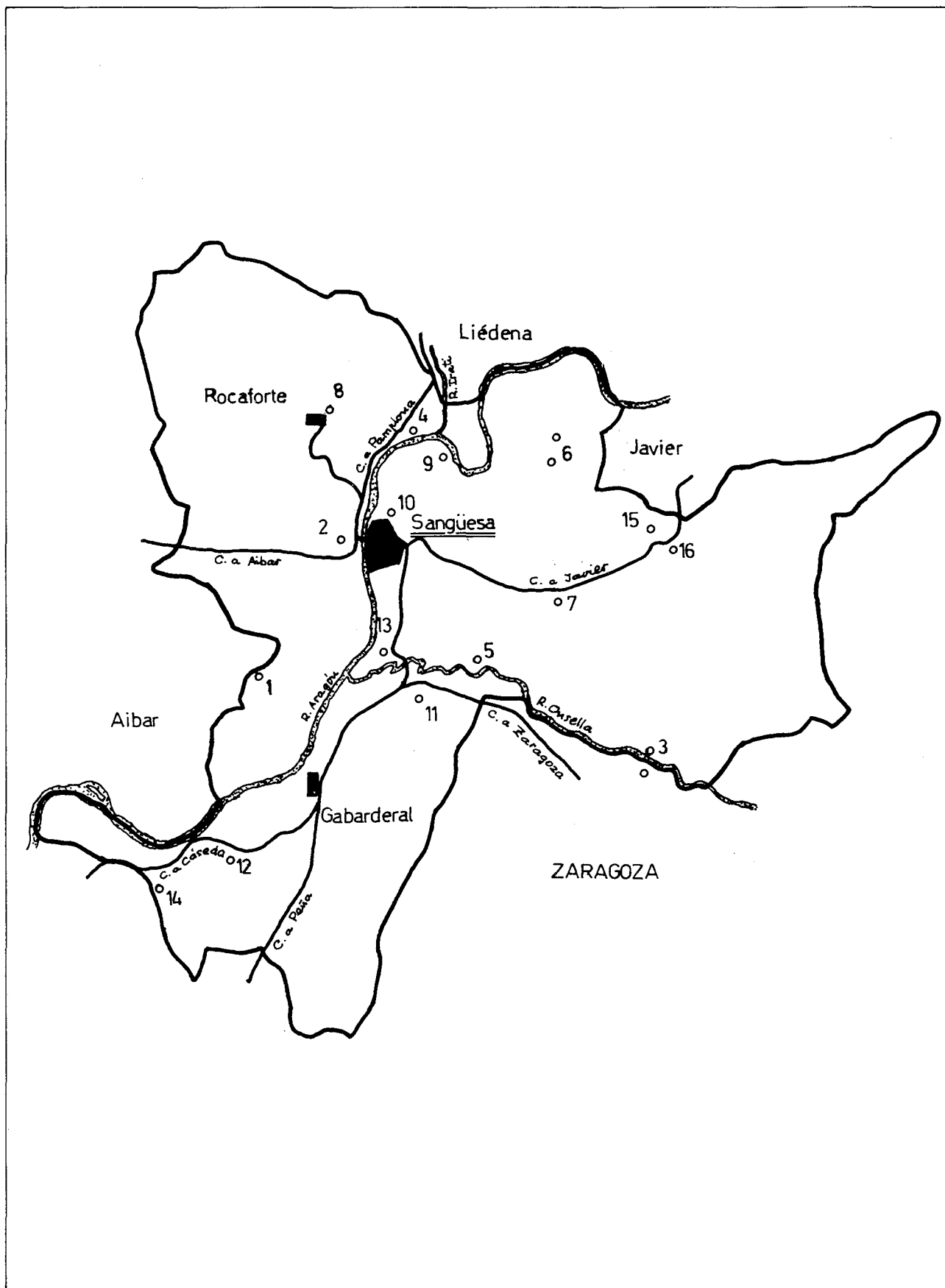


FIGURA 1: Localización de los yacimientos arqueológicos. 1-Los Cascajos / 2-El Castellón / 3-Filleras (El Regadío) / 4-Fuente Penosa / 5-Linás / 6-Mongallés / 7-Puy d'Ull / 8-Rocaforte (Castillo) / 9-Ribas Altas / 10-San Babil / 11-El Sasillo / 12-Santa Eulalia / 13-Vadoluengo / 14-Valdecomún / 15-Valdeplanzón / 16-Viloria.

Según César los suessiones eran una tribu belga, y en la época de las invasiones un grupo se asentó en Italia, en Suessa Aurunca, entre Nápoles y Roma, y otro grupo en Francia en el Aisne y el Marne.<sup>5</sup> Respecto a España aparecen estas tribus con el nombre de Suesetani y pueden situarse en tres lugares distintos como luego se dirá.

Suessiones se han identificado en España con los Suessetanos, nombre éste último más reciente, quizá transformado por los romanos, y resultado de añadirles la final *tanus* de raigambre ibérica.<sup>6</sup> Afirma Fatás que este cambio no debe extrañarnos, ya que lo realizan los autores grecolatinos, bien por su clasicización de la forma o por darles un nombre parecido con sus vecinos de nombre ibérico (sedetanos, jacetanos), o porque al iberizarse les añadieron la desinencia *Tani* que normalmente se añadía al gentilicio de las tribus ibéricas. También es digno de observar que el elemento *Sos* existe en la toponimia prelatina de la zona como *Sos* y *Sosito*.<sup>7</sup>

Están de acuerdo todos los autores en afirmar que este pueblo era de carácter céltico, pero el primer problema que surge es cuándo vinieron. Dentro de las variadas oleadas de centroeuropeos que llegaron durante los siglos IX-VIII a C., según García y Bellido algunos se asentaron en Cataluña y parte de Aragón. A ellos se les han atribuido algunos topónimos prelatinos en *dunum*, y en la zona pegante a la que nos ocupa tenemos en Aragón a Navardún, indicando el final en *dun* una supervivencia del *dunum* céltico que significa fortaleza, y que podría indicar cierto dominio de los celtas. Este topónimo no es un caso aislado sino que es un hecho generalizado, puesto que existen además Berdún, Embún, Gordún, etc. de aspecto indoeuropeo y otros nombres de riachuelos incluso más al este.<sup>8</sup> El problema es si estos nombres pertenecen a los suesetanos o son restos de una invasión anterior.

5. CESAR, II, 3, 4; IV, 19; VIII, 6. En tiempos de César los belgas estaban acantonados entre el Sena y el Rin. Entre otros muchos consanguíneos figuran los suessiones, HUBERT, H., *Los celtas desde la época de la Tène y la civilización céltica*, México, 1957, págs. 93, 118 y 124.

6. BOSCH GIMPERA, P., *Los celtas y el país vasco*, en "Revista Internacional de Estudios Vascos", XXIII, p. 479. A este autor es al que principalmente seguimos. Arturo Campión a principios de siglo señaló que el tema *Suess* aparece fuera de España en tres ciudades italianas Suessa, y Suessala. Suessiones, pueblo de Bélgica, Suestra, hoy Susteren, en Limburg. Para darle una explicación afirma que *Su* es partícula que en composición significa *bene*, y en suessiones significaría: bien situados, pero viendo vascuence en todo continúa diciendo que *suatz* en vasco significa herrero y que por lo tanto Suatzetania significaría "país de los herreros". CAMPION, A., *Celtas, iberos y euskaros*, en "Boletín Comisión de Monumentos de Navarra", Pamplona, 1910, nº 3, págs. 14 y 15.

7. FATAS CABEZA, G., *Sobre suesetanos y sedetanos*, en "Archivo Español de Arqueología", vol. 44. Madrid, 1971, págs. 111 y 122.

8. CONTIN, S., *Historia de Tiermas*, Zaragoza, 1967, págs. 10 y ss.

Pero la penetración más importante de los celtas propiamente dichos fue en el siglo VI a C., su presencia en España está garantizada por los autores clásicos, y esta gran aportación étnica y lingüística estaba formada principalmente por belgas. "De ellos pueden ser testimonios los arévacos, belos, tittios, suessiones, autrigones, caristios, nerviones, vaceos y otros".<sup>9</sup>

Veamos ahora los datos históricos que repiten los manuales y las diversas vicisitudes de los suesetanos. De estas tribus tenemos algunas noticias a través de las fuentes clásicas sobre todo de Tito Livio y algo de Ptolomeo, con motivo de la sublevación de la Hispania Citerior en la guerra que los romanos sostienen contra los cartagineses, en la que toman parte activa los sedetanos e ilergetas.

Parece que en un principio los suesetanos eran enemigos de los romanos, y siete mil quinientos de ellos, uniéndose a las tropas del ilergeta Indíbil, pasaron a engrosar el ejército cartaginés que derrotó a los Escipiones en el año 212 a C. (Livio, XXV, 34). Pero Roma supo aprovechar las rivalidades de unas tribus contra otras en beneficio propio y buscó aliados, aunque frecuentemente traicionaban su causa. Poco después, en el 211, llegó a Hispania Escipión el Africano para dirigir las operaciones y alcanzó resonados éxitos. Por el buen trato dado a los prisioneros se atrajo a los jefes ilergetas Indíbil y Mandonio y otros, pero hacia el 206 (Livio XXVIII, 24,4) le traicionaron formando una coalición ilergeta-usetana-lacetana apoyada por Cartago; esta coalición invade las comarcas de los suesetanos y de los edetanos, ahora aliados de Roma, tras haber soliviantado a los celtíberos. Pero estos rémulos sublevados fueron derrotados por los romanos al mando de Publio Cornelio Escipión en un lugar montañoso que estaba situado a cuatro jornadas de distancia una vez pasado el Ebro en dirección norte.

En el año 195 Marco Porcio Catón, finalizada su campaña en el sur, marchó al Nordeste desde Segontia y opera en el Ebro tomando, a pesar de disponer de solo siete cohortes, plazas fuertes. A consecuencia de estas acciones logra someter a los sedetanos, ausetanos y suesetanos. Al año siguiente (Livio XXXIV, 22,2) aún permanecían en armas los lacetanos, belicoso pueblo que vivía en bosques y refugios inaccesibles, y que había hostilizado el territorio de los aliados de Roma, entre ellos el de los suesetanos. Catón sitió su ciudad, al parecer Jaca, con las tropas jóvenes de sus aliados, y fueron los suesetanos los que recibieron la orden de comenzar el ataque con una extratagema muy bien planeada. Los lacetanos los reconocieron, puesto que con frecuencia les habían devastado impune-

9. GARCIA Y BELLIDO, A., *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid, 1953, p. 56.

mente sus territorios, e hicieron una rápida salida fuera de los muros creyendo aplastarlos fácilmente; los suessetanos fingieron ceder siendo perseguidos, momentos en los que aprovechó Catón con el resto de su ejército para entrar en la ciudad que estaba desguarnecida de tropas.

En el 185 las luchas continuaban, los suessetanos junto con los edetanos e ilergetas abandonan la causa romana y se suman a la sublevación, hasta que el 184 a. C. el pretor de la Citerior Aulio Terencio Varrón sofoca el levantamiento y toma su capital Corbio, vendiendo a sus moradores como cautivos.<sup>10</sup> A partir de esta fecha ya no se vuelve a tener noticias de estas tribus, siendo lo más probable que su territorio, lo mismo que el de los jacetanos, fue absorbido por los vascones que, por estos años y gracias a su pacto con los romanos, alcanzaron su mayor extensión, llegando hasta las márgenes del Ebro y hasta la frontera vertical del Gállego, por su actitud amistosa y no beligerante. Sugiere Fatás que esta entrega de territorios "acaso restituían límites antiquísimos". No obstante, aunque los suessetanos fueron aniquilados como tribu independiente siguieron viviendo administrativamente, según los atestigua Plinio, y una inscripción de época imperial encontrada en Roma.<sup>11</sup>

Una vez que conocemos los datos históricos, pasemos a tratar sobre su asentamiento geográfico. Respeto a los lugares en donde se instalaron los suessetanos se han observado los siguientes: En la cabecera del Ebro en la tribu de los caristios con la capital Suessatio. En una zona cercana a Lérida en Soses o en Huesca. Entre Navarra y Huesca en la zona de Sos-Sangüesa con la capital en esta última llamada Corbio.

Según Bosch Gimpera,<sup>12</sup> en las invasiones célticas del siglo VI a. C. todo el País Vasco meridional había sido ocupado por los suessiones. Un grupo se fijaría en la llanada de Alava en término de los caristios y dio su nombre a una ciudad Suessatium, citada por Ptolomeo (II, 6, 64), y en el Itinerario de Antonio, y que aparece en dos inscripciones, una de Agostina y otra de Sasamón.<sup>13</sup>

Respecto a la situación de esta ciudad algunos la relacionan con Zuazo, otros con Armentia como

Sánchez Albornoz,<sup>14</sup> pero la mayoría de los autores la identifican con Iruña, la ciudad romana más importante de Alava. En cuanto a su significado lingüístico, María Lourdes Albertos, en la obra citada, relaciona Suessatium con el étnico de la región navarro-aragonesa Suessetani y con el étnico belga Suessiones, siendo la raíz de este nombre *sweks* = 6 en la forma ordinal *sweskstos*.

Hay una segunda opinión de que los suessetanos ocuparon una zona cercana a Lérida, que podría localizarse en Soses, pero hay quien suponiendo que tal tribu perduró en época imperial por leer inexactamente una cita de Plinio (III, 24), los encuadra en la región de Osca (Huesca), como pertenecientes al convento de Cesar Augusta, y que su capital podría ser Corbinos cerca de Monflorite.<sup>15</sup> Esta apreciación del P. Germán de Pamplona oponiéndose a la hipótesis de Bosch Gimpera ha sido fuertemente rebatida por Fatás quien expresa que "Plinio no habla exactamente de los suessetanos de Osca, sino de los oscenses de la Suessetania, que no es exactamente lo mismo, ya que esto último no implica necesariamente el reconocimiento de una tribu, sino la perduración de un topónimo, cosa mucho menos significativa". Además de que el pasaje citado por Plinio no está demasiado claro, pues tiene siete variantes la palabra Suessetania.<sup>16</sup>

Estas teorías colocando a los suessetanos en Lérida o Huesca trastornan, como se verá, toda la lógica de los hechos históricos acerca de las vicinidades tribales y las guerras.

La tercera opinión sobre la situación geográfica de los suessetanos en una comarca navarra-aragonesa, además de ser sostenida desde antiguo, ha sido defendida modernamente por los mejores especialistas en el tema, y es la única que explica de una forma coherente los datos históricos que se han expuesto. (Fig. 2).

Ya Moret y Masdeu colocan a los suessetanos en la comarca de Ejea de los Caballeros y Sos en Aragón y en Sangüesa, y lo mismo Florian de Ocampo citando al eruditísimo P. Traggia - afirma que "Sangüesa... según sus archivos se llamó Suesa".<sup>17</sup> Bosch Gimpera es el que consolida esta

10. "In citeriore (Hispania) A. Terentino in Suessetanis oppidum Corbionem vineis et operibus expugnavit, captivos vendidit". LIVIO, XXXIX, 42.

11. FATAS CABEZA, G., *Los sedetanos como instrumento de Roma*, en "Homenaje a D. Pío Beltrán", Zaragoza, 1974, p. 118.

12. Citado por UGARTECHEA Y SALINAS, J.M. *Etnología preromana del Pirineo Occidental*, en "Estudios de Arqueología Alavesa", 4, Vitoria, 1970, p. 82.

13. ALBERTOS, M<sup>a</sup>, L., *Alava preromana y romana. Estudio lingüístico*, Estudios de Arqueología Alavesa", 4, Vitoria, 1970. p. 171.

14. ROLDAN HERVAS, J. M<sup>a</sup>, *Itineraria Hispana*, Madrid, 1973, p. 269.

15. GERMAN DE PAMPLONA, P., *Los límites de la Vasconia Hispanoromana y sus variaciones en la época imperial*, en "IV Symposium de Prehistoria Peninsular", Pamplona, 1966, p. 220.

16. FATAS CABEZA, G., op. cit. p. 117, nota 36.

17. MORET, J., *Investigaciones históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra. Anales del Reino de Navarra*, VI Bilbao, 1971, p. 64. Incluso sin ninguna base afirma Ceán Bermúdez que la antigua Sangüesa, capital de los suesetanos y perteneciente a Vasconia, hoy la actual Rocafort, se llamaba Suessa. Cf. *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832, p. 153. MASDEU, P., *Historia crítica de España*, t. II, Madrid, 1789, págs. 197 y 224. Identificó Corbio con Sangüesa. TRAGGIA, P., *Aparato a la Historia eclesiástica de Aragón*, II Madrid, 1792, págs. 222-223.

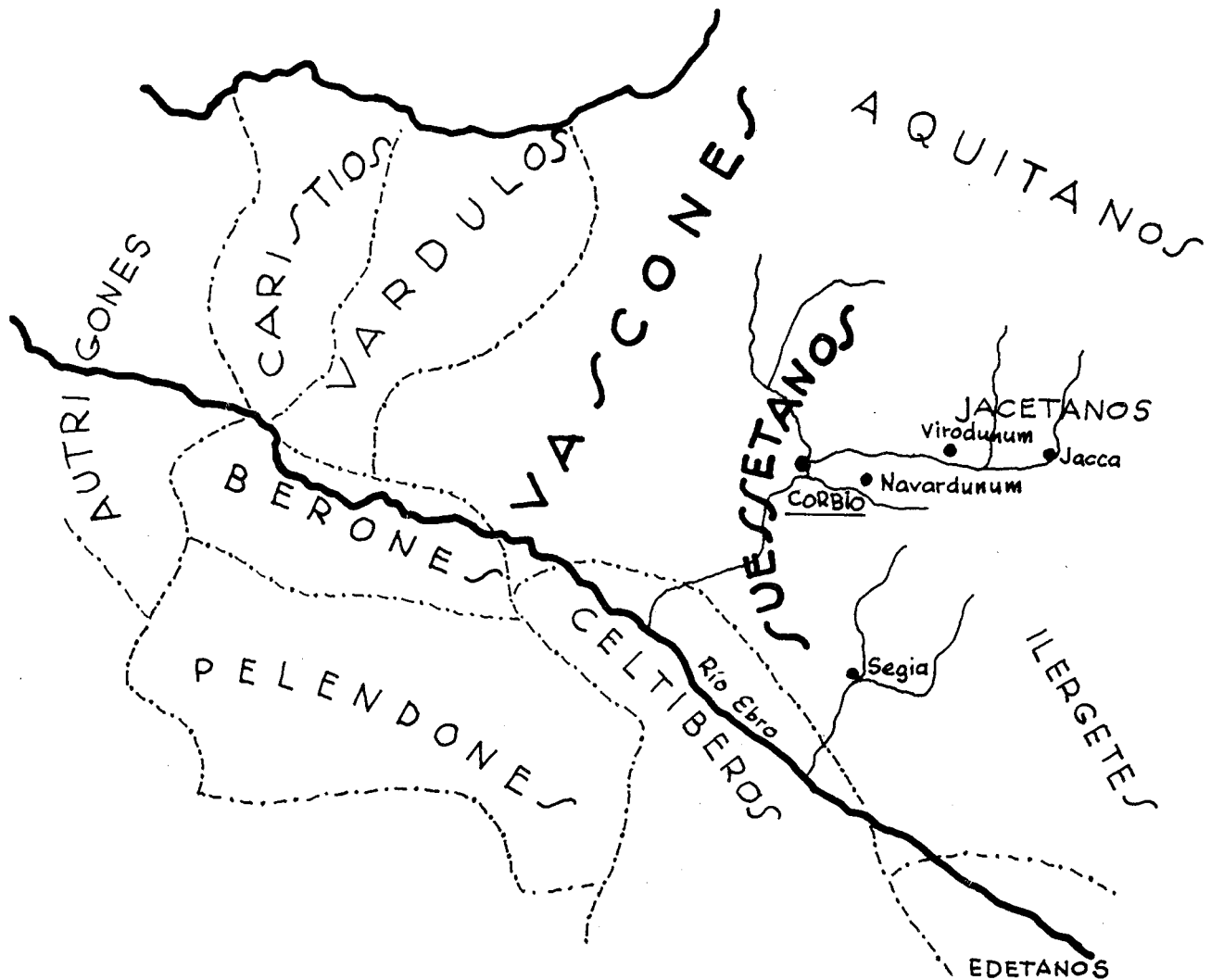


FIGURA 2: Situación de la tribu de los Suessetanos y de su capital, Corbio, entre los siglos II-I a de J.C. según Bosch Gimpera.

tésis al interpretar, como lo hacen otros autores de gran nota, entre ellos Huebner y Goetzfried, lacetanos por jacetanos y su capital Jaca.<sup>18</sup> Entonces se deduce claramente, por los textos de Plinio de la toma de Jaca por Catón en el 195 ayudado por los suessetanos, cómo las dos tribus eran vecinas y enemigas, pues frecuentemente se hostigaban. Y además de vecinas se infiere que los suessetanos estaban situados al sur de los jacetanos, porque Catón venía de someter a los sedetanos en la ribera del Ebro y realizaba esta campaña en dirección sur-norte.<sup>19</sup> Y la misma coherencia se deduce de los datos del año 206, fecha en que es atacado a la vez el territorio suessetano y edetano por una coalición de ilergetes, ausetanos y lacetanos. Con todo ello quedaron los límites del área geográfica suessetana concretados por Bosch Gim-

pera así: Ocuparon unas comarcas al norte del Ebro y siguiendo la trayectoria del Aragón, hoy tierras navarras y aragonesas, sus vecinos inmediatos eran los aquitanos al norte, los vascones al oeste a la izquierda del río Arga, los jacetanos e ilergetes al este y los celtíberos por el sur a ambos lados del Ebro.

No hace muchos años Fatás, especialista en estos problemas, ha estudiado el antiguo problema de los edetanos recuperando para la historia a los sedetanos al corregir aquel nombre por éste y ascribirles una región alrededor de la comarca de Zaragoza, al menos desde el siglo III a C., distinta de la Edetania en el Levante español.<sup>20</sup> Como consecuencia de esto, se afirma más en los límites por el este y sur de los suessetanos. Por el oriente

18. BOSCH GIMPERA, P., *Los celtas y país vasco*, en "Revista Internacional de Estudios Vascos", XXIII, San Sebastián, 1932, p. 477.

19. FATAS CABEZA, G., *Sobre suessetanos y sedetanos...* op. cit. p. 110.

20. Idem pág. 111 y ss. Del mismo autor *Sobre los sedetanos*, en "Homenaje a José María Lacarra", Universidad de Zaragoza, 1968, págs. 175 y ss. y *La población preromana del Pirineo Central según las fuentes y testimonios antiguos* (Estado de la cuestión), en "Els Poples preromans del Pireneu", 2 Coloqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdá, 1976, Puigcerdá, 1978, págs. 211-223.

se extenderían por una zona que iría desde más abajo de Ejea de los Caballeros, por el sur y limitando con los ilergetes hasta las tierras de los jacetanos, por el norte a través de la trayectoria norte-sur del Aragón. Por el sur estaban limitados por la Sedetania en una llanura natural constituida por los montes de Castejón, los llanos de la Violada y páramos del Castellar o extendiéndose algo más hasta la sierra de Alcubierre.

Estas fronteras suessetanas fueron completamente trastocadas en una fecha imprecisa, pero a partir de la primera mitad del siglo I, son los vecinos vascones los que conquistan estos territorios bajo el beneplácito y con la ayuda de los romanos en virtud de un pacto de amistad. Los testimonios históricos son bien precisos. En la Geografía de Estrabón (G. III, 4,7) se sitúa a los vascones al norte de la Jacetania. "Los vascones habitan más arriba de la Jacetania y en su territorio está la ciudad de Pamplona". Ptolomeo cita dentro de los vascones quince poblaciones entre ellas a Jaca, aunque Plinio (NH, III, 22) la excluye al citar a los jacetanos como distintos de los vascones. Hacia mediados del siglo II alcanzan los vascones su máxima extensión limitando al oeste por los várdulos, al norte por los aquitanos, al este por los ilergetes y sedetanos, y al sur por berones, celtíberos y pelendones.

Según las fuentes descritas, la capital de los suessetanos era Corbio, siendo destruida por Terencio Varrón en el año 184 a. C. Sobre la identificación de esta ciudad, aunque no se sabe nada definitivo, la mayoría de los autores, ya desde antiguo, la han colocado en la zona ocupada por la Sangüesa actual. Además de que ya Florián de Ocampo, Moret, Masdeu lo afirman, con algunas excepciones como Schulten que la sitúa en Tarragona, así lo hace Bosch Gimpera en sus mapas, aunque sin mencionarlo expresamente. Un topónimo semejante a Corbio lo tenemos en Corbeil, precisamente al sur de Soissons en país suessión.<sup>21</sup>

Sobre el carácter céltico de los suessetanos parece que no debe dudarse, todos los grandes especialistas lo han asegurado. Marcos Pous expresa: "un animus diferente entre los suessetanos y los vascones, menos metidos los últimos en las primeras contiendas del proceso de romanización".<sup>22</sup>

21. También a título de curiosidad resumo la opinión de Campión sobre el significado de Corbio. Después de citar un Corbeus en Galacia, Corbia en Cerdeña, Corbio en el Lacio, Corbessatis en Limes... lo intenta explicar por el vasco buscándole parecidos con *gora* y lo incluye en nombres cuya inicial es *car*, *gar*, con la idea de elevación, *gora* = alto. Termina afirmando que la formación de Corbio es análoga a la de la actual Gor-b-ea=monte elevado. Cf. CAMPION, A., *Celtas, iberos y eúskaros*, op. cit. p. 15.

22. MARCOS POUS, A., y CASTIELLA, A., *Prospecciones en Campo Real, (Límite navarro-aragonés)*, en "Cuadernos de Trabajos de Historia 2, Prospecciones Arqueológicas en Navarra, 1, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974, p. 134.

Por otra parte son los vascones los que ocupan el territorio suessetano incluyendo a Jaca, hecho que se interpreta como una dádiva de Roma a sus aliados para evitar las posibles sublevaciones, y para que los vascos recobrasen sus posibles fronteras, lo cual robustece aún más el celtismo de los suessetanos.

Al final de este apartado podemos preguntarnos ¿Qué bases tenemos para sustentar todo lo arriba expuesto?, ¿Cómo se justifica la historia que nos ha proporcionado las fuentes clásicas?, ¿Qué tipo de cultura tenían estos pueblos y qué restos nos han dejado?. Para reponder a todas estas incógnitas disponemos de la lingüística y de la arqueología.

Respecto a la lingüística, ya hemos hablado del aspecto indoeuropeo que tienen algunos nombres de la región terminados en *dum* como Navardún, Gordún, Verdún, etc. repetidamente citados por numerosos autores, aunque siempre existirá la duda si corresponden a los suessetanos o a otro pueblo también indoeuropeo pero anterior. Para Fatás, aunque la zona fue muy pronto romanizada, sin embargo las pervivencias preromanas son fuertes, y prueba de ello sería el nombre de Sandansis o los topónimos Sangüesa, Sádaba, Sigüés, acaso Sos y la misma Ejea.

Es muy importante que en el bronce de Ascoli aparecen nueve nombres de soldados de Segia (Ejea de los Caballeros), de los que Agirnes, Agerdo, Arranes, Arbiscar, Beunabels, Elandus y otros o son nombres celtas o ibéricos. De lo que se infiere, que a pesar de la temprana romanización de la zona, todavía en el 90 a. C., (fecha del bronce de Ascoli), conservaban los nombres indígenas.<sup>23</sup>

Lo mismo parece deducirse de la magnífica estela funeraria de Lerga estudiada por Marcos Pous, Michelena y el P. Germán de Pamplona, ya que ofrece un claro testimonio de celtismo, sin descartar influencias de vasquismo. La fecha este último autor en los siglos II o III d. C. y todavía dentro de la inscripción latina aparecen nombres preromanos como Hummesa, Har(i), Narhungesi y Abi que evidencian, según el citado autor, una lingüística anterior a la romanización, y podría ser indicio positivo de la existencia de hablantes bilingües en esa zona Navarra en plena época romana". Sin embargo el profesor Michelena y el P. Germán de Pamplona, estando de acuerdo en la afirmación anterior del bilingüismo, interpretan dicha estela acentuando algo más el carácter vasco de algunas palabras.<sup>24</sup>

23. FATAS CABEZA, G., *Sobre suessetanos y sedetanos*, op. cit. págs. 120-123.

24. MARCOS POUS, A., *Una nueva estela funeraria hispanoromana procedente de Lerga (Navarra)*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1960, págs. 319-333. MICHELENA, L., *Los nombres indígenas de la inscripción hispano-romana de Lerga (Navarra)*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1967, págs. 65-74. GERMAN DE PAMPLONA, P., *De nuevo sobre la lápida hispano-romana de Lerga (Navarra)*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, págs. 213-216.

También se señala que en el cercano Sofuentes (Zaragoza) aparecen, según M.L. Albertos, los nombres preromanos de Edereta, Iurciradin, Turgiradin y Siaco, además de un Sadansis (gen) atestado por Fatás.<sup>25</sup>

Los restos arqueológicos para respaldar la lingüística preromana y que prueban unos asentamientos celtas son por ahora escasos, quizá porque la mayor parte del territorio está sin explorar. Tenemos el testimonio del P. Escalada que recogió una cajita de los alrededores de Sos de 11 cm. de altura “y se considera por algunos como perteneciente al último período celtibérico”.

También asegura que entre los hallazgos de Filleras (Sos del Rey Católico) muga con Sangüesa, se hallaron fibulas, broches y urnas de barro. Igualmente, los especialistas coinciden en que el Castellar de Javier, castro fortificado, corresponde en un primer momento a la cultura posthallstática fechable hacia los siglos V al IV a de C.<sup>26</sup>

En la zona aragonesa de la Valdonsella<sup>27</sup> los restos de la época del Hierro escasean sobremanera. En unos pueblos tan fonéticamente celtas como Navardún, Gordún y Gordués, al analizar los materiales cerámicos de trece yacimientos, que nos fueron entregados por su descubridor Eduardo Jiménez, en uno de ellos, “Villares de Samper” en Navardún, se encontró un pequeño fragmento de cerámica a mano de paredes pulidas que recuerda a la cerámica hallstática. En otro yacimiento, en término de “Cementerio de Gordún”, aparecieron tres fragmentos de cerámica a mano porosa y de coloración negruzca y rojiza. Pero hay que tener en cuenta el fenómeno de las perduraciones de la técnica de la fabricación de las cerámicas. Quizá otros hallazgos orienten el problema de una manera más precisa. Además se constata el mismo hecho que en Sangüesa, ya que en “Los Villares”, “Cantera Toribio”, Los Olivares” de Navardún, y en “Cementerio de Gordún”, “Campo de las Pilas” de Gordués, se pasa sin solución de continuidad del material de sílex a la cerámica sigillata de la Romanización.

25. ALBERTOS, M.L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, Capítulo II, y FATAS CABEZA, G. y MARTIN, M.A., *Epigrafía romana de Zaragoza y su Provincia*, Zaragoza, 1977. (Citados ambos trabajos en FATAS CABEZA, G., *La población preromana del Pirineo...* op. cit. p. 223.

26. ESCALADA, F., *La Arqueología en la villa y castillo de Javier y sus contornos*, Pamplona, 1943, págs. 85, 89 y 51. TARACENA, B., y VAZQUEZ DE PARGA, L., *Excavaciones en Navarra*, en “Príncipe de Viana”, Pamplona, 1946, págs. 9-16.

27 ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J., FERNANDEZ ERASO, J., GONZALEZ SAINZ, C., LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Datos para la Carta Arqueológica de la Valdonsella*, en “Caesaraugusta”, 41-42, Zaragoza, 1977, págs., 203-246.

## B. LA ARQUEOLOGIA CONOCIDA

Estudiamos en este apartado las piezas de época romana que conocemos por distintas publicaciones con objeto de agruparlas para una mejor valoración de la arqueología local sangüesina. Alguna de ellas, como la que a continuación se describe, es muy poco conocida y a nivel nacional sobresale por su rareza.

### I. CABEZAL DE CABALLO

Se trata de una valiosa pieza de bronce que fue publicada por García Bellido en 1931.<sup>28</sup> Fue adquirida por el Museo Arqueológico Nacional el 19 de agosto de 1913 como procedente de la Colección Vives Escudero de Madrid y en dicho Museo aparece inventariada con el número 22.857. Posteriormente informó Cabré el que algunos años antes de la muerte del coleccionista Vives hacia 1921 tuvo la oportunidad de ver el manuscrito en donde inventariaba sus adquisiciones y en donde constaban algunas procedencias. Respecto a la pieza ahora estudiada se indicaba en el referido manuscrito que su lugar de procedencia era Sangüesa (Navarra). (*Fig. 3a*).

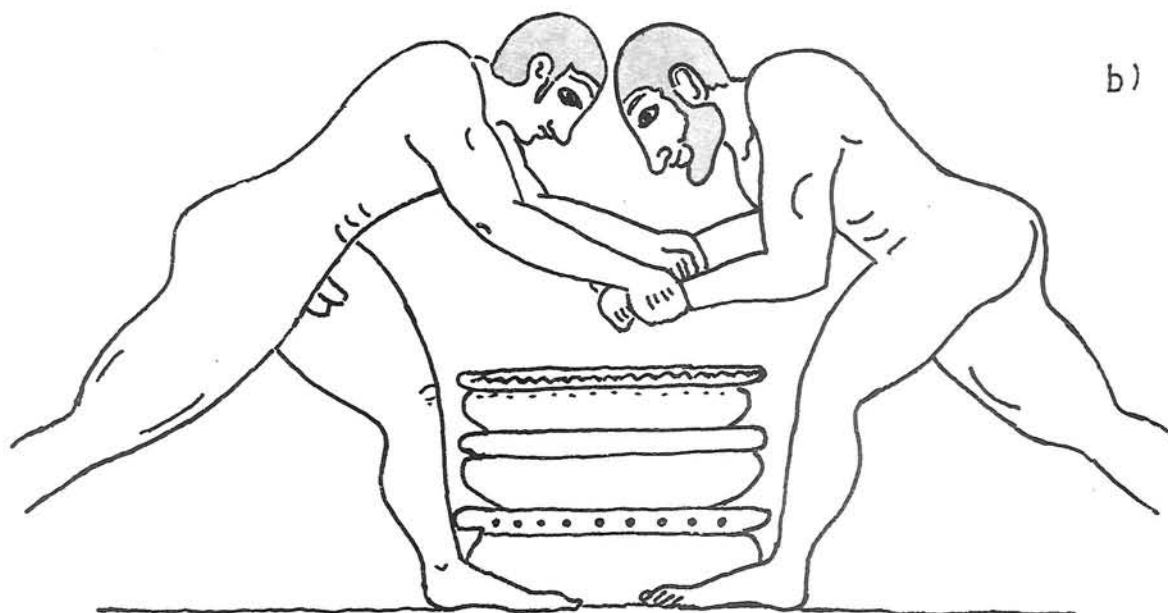
Es un cabezal de caballo en bronce y lleva como adornos cabezas de cisne de técnica estilizada, un sencillo roleo doble, y una placa ancha rectangular en la que aparecen recortadas dos figuras de perfil simétricamente colocadas que llevan alas. Posiblemente representan dichas figuras genios alados que se miran con expresión feroz y se agarran el uno al otro en plena lucha. Van completamente desnudos y de sus hombros arrancan alas y otras más pequeñas de las sienas. Existe entre ellos un objeto alto, similar a una columna y rematado por un capitel jónico de factura muy sumaria. Puede ser que no tenga otra misión que el ser un recurso técnico para trabar las figuras en la chapa calada, como puede observarse en los vástagos que unen las dos piernas de los seres alados. Los efectos decorativos, tales como el cabello, detalles anatómicos, adornos de alas y columna, se han conseguido por medio de finos trazos incisivos. La distribución de las figuras dentro del cuadrado es acertada y goza de una arcaica simetría.

El referido autor no se aventura a interpretar el significado de estos extraños genios alados, y pasa a afirmar, sobre su posible procedencia, que no existe parentesco alguno entre lo indígena y el bronce de Sangüesa. “Ni el arte, ni las figuras mitológicas, ni el mismo objeto tienen entronque

28. GARCIA Y BELLIDO, A., *Las relaciones entre el arte etrusco y el ibero*, en “Archivo Español de Arte y Arqueología”, t. VII, 1931, págs. 130-133.



a)



b)

FIGURA 3: a) Cabezal etrusco hallado en Sangüesa; b) Luchadores de la Tumba de los Augures en Tarquinia.

con nada peninsular. Recuerdan más bien cosas etruscas, en donde, en verdad, no son escasas las representaciones de genios alados, demonios o como se les quiera llamar". Descarta la comparación hacia representaciones similares asirias de rostros feroces y hacia lo griego mucho más delicado y bello, y se fija en las escenas pintadas de las tumbas etruscas. En las del Orco en Tarquinia el terrible y alado Tuchulcha agarra con furia un manojo de serpientes, y en esta misma tumba se ve también otro genio o demonio alado.

Idéntica composición a la del cabezal sangüesino existe en la tumba de los Augures de Tarquinii (Corneto) en la que se han representado dos luchadores de perfil, desnudos, y simétricamente colocados, sus cabezas chocan, se aferran por los brazos, tienen una pierna avanzada y hay entre ellos unos objetos apilados al parecer vasijas. (Fig. 3b) Por otra parte, y en favor del carácter etrusco de la pieza, es de todos conocido el que este pueblo dominaba la técnica del bronce en todas sus facetas de fundición, calado, repujado, y que nos ha dejado obras de una gran exquisitez.

Pero el mayor argumento es su similitud con otro cabezal que procedente de Pompeya se guarda en el Museo de Nápoles. Salvo que en la placa calada no lleva figuras humanas sino motivos geométricos, tanto la forma general como los detalles "la coincidencia raya en la identidad... el cabezal de Sangüesa es, con toda seguridad, una imitación etrusca de un ejemplar como el de Pompeya".<sup>29</sup>

Un problema de difícil solución es el justificar la presencia de esta extraña pieza en Sangüesa. Podría ser un ejemplo del comercio existente entre la costa y el interior a través del río Ebro. Avieno en su Oda Marítima, al hablar del valle del Ebro dice: "Pues a más de la fecundidad de la tierra, ya que el suelo les proporciona el ganado, la vid y los dorados regalos de Ceres, productos extranjeros son transportados por el río Ebro". Piensa García Bellido, no teniendo otra hipótesis más aceptable, que este cabezal podría ser uno de esos productos extranjeros.

Sabemos que a lo largo del siglo IV a C. se da una asimilación de las influencias mediterráneas y que los celtas entran en contacto directo con el mundo greco-etrusco. Los centros mediterráneos mandan a los celtas vasos, cráteras y objetos de bronce.<sup>30</sup>

Personalmente hemos constatado alguna influencia del arte etrusco en el arte céltico, y así al estudiar las fibulas del poblado de La Custodia

(Viana, Navarra), hay un tipo de caballito sin jinete adornada con discos de zonas concéntricas, que según la opinión de Dechelette la considera originaria de un prototipo de ascendencia etrusca, que tiene su representación en Marzzabotto hacia el 500 a C., e igual puede afirmarse de otro tipo de fibula anular hispánica de tipo navecilla con anillos colgantes.<sup>31</sup>

Desde luego pienso que, a pesar de rastrearse alguna influencia etrusca a través del mundo céltico, se trata de un producto importado, y la solución más fácil es que tal pieza la pudo traer algún militar romano de los muchos que estuvieron en las guarniciones de la zona que nos ocupa, o bien, dándole más antigüedad, pertenecería a algún militar prerromano perteneciente a alguna de las tribus asentadas por estos lugares.

## 2. LA ARTEMIS

El 15 de marzo de 1965 tuvo lugar en Sangüesa un notable descubrimiento arqueológico. Con ocasión de las obras en el sótano de una casa situada muy cerca de la parroquial de Santa María, chaflán entre la calle Mayor y Bastería, se halló a unos cinco metros de profundidad parte de una estatua romana. La citada casa pertenece a D. Alberto Aísa y en ella se conserva el importante hallazgo. (Lám. 1, 1-4).

Tal descubrimiento no se dio a conocer de inmediato y las obras siguieron, siendo una lástima el que no se intentase buscar el resto de la escultura por personas especializadas en métodos arqueológicos.

El mismo año de su descubrimiento fue el gran especialista en estatuaria romana Balil el que le dedicó un documentado estudio, identificando la estatua como de Artemisa y adjudicándole una cronología.<sup>32</sup> A este trabajo me remito.

El fragmento del torso aparecido de mármol blanco mide 80 cm. de altura, lo cual quiere decir que perteneció a una estatua de mayor tamaño que el natural. Este dato, siempre siguiendo a Balil, ofrece enorme interés, ya que una escultura de este tamaño normalmente no suele pertenecer al ámbito particular o a una vivienda privada, sino que se suele colocar en un edificio público, bien sea civil como un foro o religioso como un templo.

Quizá la pieza fue reaprovechada como material de construcción, ya que presenta señales de haber sido recortada en varios lugares, y por el

29. El carácter etrusco de este cabezal fue también atestado por el Sr. Zahn, director del Antiquarium de Berlín, en donde se conservan otros cabezales parecidos. GARCIA Y BELLIDO, A., op. cit. p. 132, nota 6.

30. KRUTA, V., *Los celtas*, Madrid, 1977, p. 94.

31. LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Carta arqueológica del término municipal de Viana (Navarra)*, Pamplona, 1976, págs. 218 y 221, figs. 1 y 7.

32. BALIL, A., *La Artemis de Sangüesa. Sobre el arte romano en Navarra*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1965, págs. 29-35. Reproduce 4 fotografías de la estatua.



arranque del cuello, la cabeza formaba parte del mismo bloque que el resto, ya que a veces, como es sabido, y por distintas razones, se labraba la cabeza de una forma exenta y el resto, a falta de mármol, se hacía de piedra de caliza local.

El torso viste chitón, con paños que no están excesivamente cuidados pero que a veces tienen detalle, y el sistema de talla para conseguir el relieve de ellos es el de incisión en cuña. Aunque el hemitórax derecho está destruido en parte, se trata de una manera patente de que es un torso femenino. Se aprecia cierta torsión del cuerpo que origina cierto adelantamiento del lado derecho respecto al izquierdo, e igualmente se observa una elevación del hombro de aquel lado con respecto a éste, como se ve en el muñón junto al hombro.

Por la parte posterior se observa junto al hombro una protuberancia que podría haber representado un carraj, y la labor de los paños y plegado aparece realizada de una manera sumaria, como esbozada, lo que es señal de que la estatua fue realizada para ser vista solamente en posición frontal. En este plegado hay una cinta plana, a modo de tahalí, sin su correspondencia en el frente a no ser que sea un paño oblicuo, la cual se sujeta con una fíbula circular o semiesférica que fija el chitón a los hombros.

En cuanto al problema de identificación, opina Babil que este tipo de escultura a primera vista hace pensar en una Nióbida, una Atlante, una Medea o una Artemis. Las tres primeras representaciones las rechaza, dada su rareza en un ambiente romanizado de tipo provincial, y se inclina por considerarla como una Artemis, además de por el examen comparativo con otras similares por la frecuencia de hallazgos y epigrafía singularmente en la Hispania Citerior.

Concreta la investigación en los diferentes tipos de Artemis creados a partir del siglo IV a C., y va excluyendo una serie de diversas piezas con las que son más las diferencias que las afinidades. Finalmente, y dadas las semejanzas, se centra en dos tipos: el de la famosa Artemis cazadora de Versalles y la Artemis de un relieve de Brauron; el primero lo rechaza por poco frecuente y el segundo por el ritmo inverso de los brazos y el preciosismo de los paños, y finalmente añade: "A mi juicio, el tipo de esta estatua es el de la Artemis de Cherchel, o si se quiere, Lansdowe-Cherchel, representado por los ejemplares de tales colecciones, y fechable, en cuanto a tipo, en el último cuarto del s. IV a de J.C. El ejemplar de Sangüesa es una copia romana realizada hacia mediados del siglo II d. C., probablemente en el segundo cuarto de dicho siglo.

El culto a Artemis, nombre griego de la diosa y Diana en latín, estuvo muy extendido en Hispania, sobre todo en la Citerior. Y es que además de que oculta un viejo culto indígena, recoge a la vez

el culto a la Artemis efesia, difundido por los navegantes griegos por las costas españolas. Este viejo culto se concreta en la caza a la que tan aficionados eran los indígenas. La caza era una de las mayores diversiones de los propietarios rurales del Bajo Imperio, y ello puede comprobarse a nivel provincial en el mosaico de Dulcitus de El Ramalete de Tudela en el Museo de Navarra, y sin ir más lejos en las decoraciones de la cerámica sigillata, que luego se estudian, en las que aparecen hombrecillos con lanzas y especies venatorias que aún subsisten como el jabalí y las perdices.

Respecto al lugar en donde apareció la estatua quiero precisar que, según las declaraciones de uno de los obreros, también se hallaron fragmentos cerámicos, que al no darles ninguna importancia fueron arrojados a los escombros. Este dato tiene su importancia, porque, a falta de excavación, puede, con bastante fundamento, asegurarse que la tal Artemisa afloró en un contexto romano, lo que hace más inverosímil el que procediera de otro lugar y fuera traída a Sangüesa.

En cuanto a determinar su procedencia, es decir el taller en donde se esculpió, el problema está sin resolverse por los escasos hallazgos de esculturas romanas realizados hasta la fecha a nivel regional; sin embargo no se inclina el citado especialista, aparte la poca probabilidad de un artesano itinerante, ni por la zona de Sangüesa ni por Navarra, sino más bien procedería o de Clunia o de Cesaraugusta.

Creemos que esta afirmación se basa en la falta de escultura en mármol en Navarra, aunque aclara que futuras investigaciones, como en Andión y Eslava, darían otra panorámica. Posteriormente, año 1974, María Angeles Mezquiriz, Directora del Museo de Navarra, en las excavaciones que realizaba en Santacara halló en el estrato IV, fechable en la primera mitad del siglo I, un fragmento escultórico de mármol blanco que representa un retrato de varón.<sup>33</sup> El problema del taller de procedencia de ambas sigue en pie. Habrá que esperar a nuevos hallazgos en Santa Cara y a los que si sin duda alguna se producirán cuando se excave el gran yacimiento de Filleras (Sos del Rey Católico). No obstante la Artemis sangüesina, aun a pesar de su estado fragmentario es una pieza de suma importancia a nivel provincial del arte de la romanización.

### 3. LAPIDA SEPULCRAL.

En el último estribo del puente de Sangüesa sobre el Aragón, en dirección a Pamplona, se halla

33. MEZQUIRIZ, M.A., *Retrato masculino aparecido en las excavaciones de Santacara (Navarra)*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1974, págs. 403-404.

empotrada parte de una lápida romana en piedra arenisca de 0,57 m. de altura por 1,23 de anchura. Creemos que simplemente sirvió de material reaprovechado en la construcción del puente en el siglo XII. (Lám. 1,5).

CORNELIA  
SIBI ET CORNEL (IO)  
ET CORNELIO FIR (O)  
LIBERTIS

Se trata de una lápida incompleta, razón de más para comprobar que se usó como sillar. Su escritura pertenece a la letra mayúscula capital romana cuadrada de diez centímetros de altura, pero la erosión de la piedra ha borrado casi alguna letra e impide contemplar su elegancia. Su traducción sería la siguiente: Cornelia Iucunda (hizo esta sepultura) para sí y para sus libertos Cornelio Félix y Cornelio Firminiano.

Esta lápida ya es conocida desde siglos, pues Arnaldo Oyenart nacido en la 6ª Merindad de Navarra, Mauleón, al tratar en 1638 de la fundación de Sangüesa en el siglo XII advierte lo siguiente: <sup>34</sup> “Sin embargo que también fue habitado este lugar en tiempo de los romanos lo persuade una antigua lápida que en su puente se ve todavía escrita en caracteres romanos con estas palabras: Cornelio sibi et/ Cornel. Cornelio/Fim. Liber”. Como se puede comprobar, excepto dos letras, la segunda o de Cornelio que es *a*, y la *r* que falta en *Fim*, está correctamente traducida aunque no respeta las líneas.

Posteriormente Ceán Bermúdez en 1832 al hablar del origen de Sangüesa en el alto de Rocaforte y decir que aquí estaba Suessa, capital de los suesetanos, dentro de la Vasconia, añade: “En el puente que está sobre el río Aragón hay una lápida empotrada en él, que se llevó de Rocaforte cuando se trasladó su población a Sangüesa, pues el puente no es romano, y en la lápida está grabada esta inscripción: Cornelia, Sibi et/ Cornel /lio Firm. Liber. <sup>35</sup> De que el puente no sea romano no se deduce que necesariamente la habían de bajar de Rocaforte, porque no era necesario el traer piedras de tan lejos para reaprovecharlas como sillares en la construcción de dicho puente.

El historiador local Miguel Ancil escribía en 1931: “Al construirse el puente colocaron en sus pilas extremas piedras al parecer de sepulcros romanos, que en las faldas del monte próximo debieron hallarse, como prueba la inscripción de

una de ellas”. <sup>36</sup> Seguidamente reproduce la inscripción. También Escalada la publica con alguna pequeña variante, la encuadra cronológicamente en el siglo I, añadiendo que procede de las ruinas de Rocaforte. <sup>37</sup>

Taracena y Vázquez de Parga la reprodujeron al estudiar la Romanización de Navarra con los suplementos de Mommsen: “Cornelia (Iucunda)/sibi et Cornel (io Felici)/et Cornelio Firm (iano) libertis”. <sup>38</sup>

#### 4. ARA Y MONEDAS.

En el fogón de la casa de Pardiés de Rocaforte estuvo empotrada un ara, que sus propietarios entregaron en marzo de 1920 al P. Escalada para depositarla en Javier. <sup>39</sup> Actualmente se conserva en el Museo de Navarra.

Es de pequeñas dimensiones, 0,35 m. de altura y 0,14 m. de anchura, en piedra arenisca muy erosionada. Se trata de un ara a la vez que votiva funeraria, porque ofrece la particularidad de que en sus dos caras opuestas hay dos inscripciones de época diferente. La primera de ellas, que parece más antigua y con letras más grandes, dice así: (Lám. 2,1).

XII  
D(IIS)M(ANIBUS)P(OSITUM)° D(EO)  
M(AGNO) P(ERAMUSTAE)  
FESINE  
TALA[I]  
ORUM

Puede traducirse: En obsequio a los dioses Manes, Fesina de los Talayos. Se desconoce el significado de la cifra romana XII o XIII como algunos leen.

Esta inscripción es interesante porque del genitivo plural latino TALAIORUM, de los Talayos, se deduce la existencia de un clan o gentilidad de este nombre. <sup>40</sup> Es una entidad típica de los pueblos indoeuropeos que está entre la familia y la tribu, y se compone de un grupo de familias descendientes de un mismo matrimonio y que por lo general solían llamarse con el genitivo del

34. ANCIL, M., *Compendio de la historia de Sangüesa desde su fundación hasta nuestros días*, Pamplona, 1931, p. 9.

37. ESCALADA, F., op. cit. p. 93.

38. TARACENA, B., y VAZQUEZ DE PARGA, L., *Excavaciones en Navarra, La Romanización*, en “Príncipe de Viana”, Pamplona, 1946, p. 461, lám. XXIII.

39. ESCALADA, F., op. cit. págs. 90-93. La nueva interpretación de la línea segunda. Cf. CASTILLO C., GOMEZ PANTOJA J., Y MAULEÓN, M: D., *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona, 1981. pág. 55.

40. UGARTECHEA Y SALINAS, J.M., *Etnología preromana del Pirineo occidental*, en “Estudios de Arqueología Alavesa”, 4, Vitoria, 1970, p. 82.

34. OYENART, A., *Noticias de las dos Vasconias, la Ibérica y la Aquitana*, San Sebastián, 1929, p. 70.

35. BERMUDEZ, C., *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España...*, Madrid, 1832, p. 153. Citado en PEREZ GOYENA, A., *Ensayo de Bibliografía Navarra*, III, Pamplona, 1951, p. 99. YANGUAS Y MIRANDA, J., *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra*, t. III, Pamplona, 1964, p. 441.

nombre de su fundador. La tribu se componía de varios clanes.

Por la cara posterior la otra inscripción, que según Gómez Moreno es más reciente, siglo III o IV, y según Escalada dice: <sup>41</sup>, (Lám. 2,2).

VAL (ERIA) COR  
NELIANA  
SORORI  
IOVIANI ET  
FILIE VISTINE  
MER(ENTIBUS)

Su significado es: Valeria Corneliana a su hermana Joviana y a su hija Vistina que lo merecían. Este hallazgo no es casual, ya que en algunas casas de Rocaforte se encontraron fragmentos de columnas y restos arquitectónicos.

Un ara de este tipo dedicada a Júpiter, también en el Museo de Navarra, procede del Solano de Aibar, y es mucho más elegante que la descrita por la factura de la piedra y las decoraciones.

Escalada recogió en Rocaforte las siguientes monedas: <sup>42</sup> "Un denario ibérico de plata muy bien conservado, con el Hércules y el jinete, dos cobres ibéricos, dos coloniales de Zaragoza y de Celsa, una de Trajano, tres de Marco Aurelio, cuatro de Constantino Magno y varias otras".

Como se ve, abarcan un periodo de cinco siglos desde las ibéricas hasta la de Constantino. Es bastante improbable que salieran todas en el mismo lugar en donde se asienta Rocaforte, y lo más seguro es que lo naturales de esta villa las encontraran en diversos términos de la zona y que luego las entregaran al P. Escalada. Por todo esto carecen de valor arqueológico para dar una base cronológica a la villa, aunque sí lo tienen en un contexto más general.

## C. CATALOGO DE YACIMIENTOS Y MATERIALES

### 1. LOS CASCAJOS

El término de Los Cascajos está situado al SO de la jurisdicción municipal sangüesina, se trata de una gran terraza sobre la vega de Pastoriza y río Aragón desde la que se dominan amplios horizontes. Un viejo camino hacia Cáseda recorre longitudinalmente la ladera hasta alcanzar el plano y antes de llegar a éste hay una fuente. El nombre

expresa la abundancia de piedras redondeadas y depositadas allí por el río.

El topónimo ya se halla documentado en el fuero-puebla que Sancho el Sabio dio a los habitantes del Puyo de Castellón sobre Sangüesa en 1171 al especificar su términos: "Et dolis en Cascaillo la pieza que guane de las donas de Santa Cruz et dolis en fondón de Pastoriza...". <sup>43</sup>

No es de extrañar que dadas las condiciones topográficas del terreno aludido fuera escogido desde la antigüedad como lugar de control de las amplias tierras que se dominan y de asentamiento de una guarnición militar en la época de la Romanización, la obra en sí y los hallazgos monetarios y cerámicos vienen a confirmarlo.

### CAMPAMENTO MILITAR

La prospección del lugar descubre restos de lo que fue un campamento militar romano. Estos restos, además de los cerámicos y de las monedas, de los que luego se hablará, consisten en trechos de muros que circundan una finca perfectamente delimitada de propiedad municipal, situada en el mismo límite de la jurisdicción sangüesina con la de Aibar. (Fig. 4).

Tiene la forma de rectángulo de 300 m. por 225 m., abarcando pues una extensión de 67.500 metros cuadrados, por el sur pasa actualmente el camino y en el oeste, que es el único lado que carece de escarpe, se aprecia un foso de 300 m. en toda su longitud con un desnivel aproximado de 1,50 m., hoy cubierto de cascajo y destinado a viña. En varias zonas de este cuadrilátero pueden apreciarse restos de muralla, a poca altura del suelo, de 0,70 m. de anchura construida con piedras esmeradas de bastante tamaño que han recibido labor de labra, y también por los aledaños aparecen sillares perfectamente escuadrados. (Lám. 2.3 y Lám. 3.1).

La roturación y mayor allanamiento del terreno y el haber sacado gran cantidad de piedras impiden superficialmente saber si hay restos de construcciones en su interior y el emplazamiento de sus puertas, por lo que no podemos conocer su organización interna. Una excavación daría detalles interesantes. Es sintomático que la mayoría de los restos, cerámicos principalmente, hayan aflorado al otro lado junto al foso, jurisdicción de Aibar. Pudiera ser que en este lugar estuviera situado el mercado del campamento con la cantina y taberna.

La situación de este campamento es inmejorable, desde él se divisan amplios horizontes hacia

41. Ver también, TARACENA, B. y VAZQUEZ DE VARGA, L., op. cit. págs. 437 y 461, Inscripción nº 54, lám. XXII, 1 y 2. Cf. una nueva lectura, CASTILLO, C., cit. págs. 84-85. "Val(eria)Cor/neliana/sorori s(uae)/[I] oviani et f /ilie Vistene/H(ic)s(sitae) s(unt).

42. ESCALADA, F., op. cit. págs. 89-90.

43. Reproducen este fuero, entre otros autores, VILLAGRASA, V., *Sangüesa, ruta compostelana*, Sangüesa, 1965, págs. 157-160. ILARREGUI, P., *Del origen y autoridad legal del Fuero General de Navarra*, Pamplona, 1869, págs. 41-44. MORET, J., *Anales*, IV, p. 30.

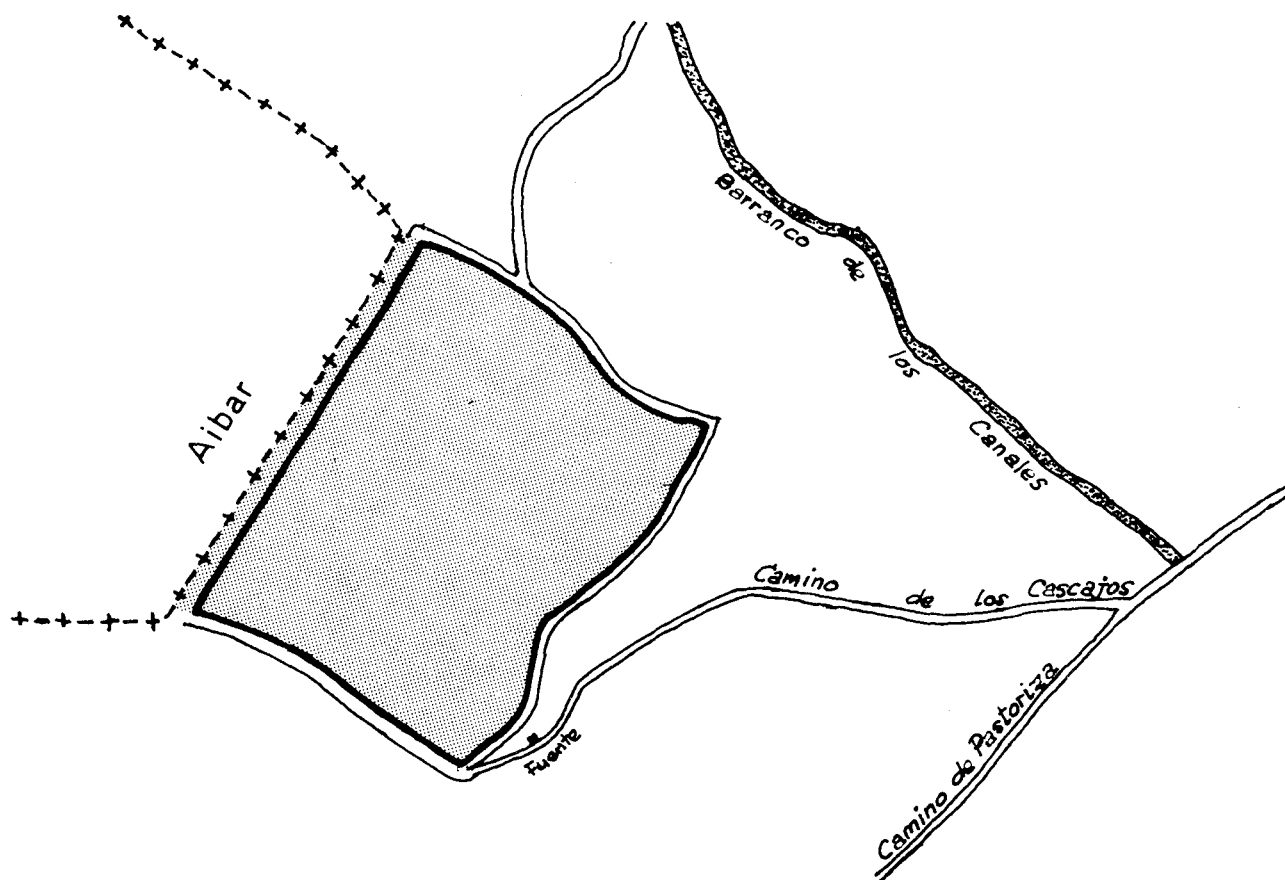


FIGURA 4: Los Cascajos.

Leyre y Aragón y sierra de Peña, y otra ventaja es la cercanía del río Aragón en caso de ataques militares. La acomodación del terreno para este asentamiento militar fue fácil porque tres de sus lados están al borde de escarpes naturales, tan sólo hubo de excavar el foso hacia la gran llanura del oeste.

Se trata por su tamaño de un campamento pequeño, más bien sería un destacamento, y por las construcciones de piedra parece de los llamados de invierno o permanentes. A las ventajas aludidas habría que añadir que se sitúa en una altura ni demasiado alta ni demasiado baja con una llanura fácil para acampar y con una ladera hacia el este, la parte del río, surcada por un camino que desciende recta y longitudinalmente. Por este camino les sería fácil hacer una salida rápida para atacar al enemigo o replegarse y refugiarse en el campamento en caso de defensa.

Los años 1980 y 1983 con motivo de las obras que se llevaron a cabo para el ensanche del camino que desde el llano conduce a lo alto, al excavar en la zona de la fuente aparecieron abundantes sillares de grandes dimensiones que lastimosamente fueron arrojados en parte por el terraplén. Los hay conservados in situ que se adentran hacia la ladera. Posiblemente, pues hasta que no se haga

una excavación no se puede tener certeza, el que, se trata de una fuente de época romana que fue sepultada por el corrimiento de tierras de la ladera del monte.

#### HALLAZGO DE MONEDAS

Corría el año 1949 cuando, al estar cavando la viña, situada precisamente en el lugar que corresponde al foso del campamento descrito, aparecieron unas monedas que fueron amigablemente repartidas entre los que realizaban tal labor. Al saberse la noticia en Sangüesa y llegar a Pamplona, parece que algunas fueron recuperadas para los organismos oficiales de la Diputación de Navarra, ignorándose actualmente su paradero.

De todas ellas sólo me ha sido posible localizar una en propiedad de Joaquín Ibáñez, uno de los protagonistas del hallazgo, quien me la cedió para su estudio. Se trata de un denario ibérico de plata de tipo jinete en perfecto estado de conservación. (Lám. 3.2).

– Anverso: Cabeza varonil barbada a la derecha, signos ibéricos detrás, debajo y delante A.M.Δ, que se leen Castu, todo ello dentro de una gráfila de puntos. El

rostro es de una gran perfección con el cabello ejecutado con arcos que engloban otros dos más pequeños y barba muy poblada realizada por pequeños puntos. En su cuello se aprecia un collar.

Reverso: Jinete lancero al galope a la derecha, tocado de casco, con vestido y pantalones. Debajo sobre línea recta el epígrafe en ibérico  $\Delta\phi\tau\zeta\uparrow$ , que se lee Turiasu. Todo ello está rodeado por una gráfila muy desgastada, pero que debió ser de puntos.

Diámetro: 18 mm.; grosor: 1,5 mm.; peso: 3 gr.

Turiasu, la actual Tarazona fue uno de los talleres monetarios ibéricos más importantes y el que más plata acuñó. La leyenda del anverso Castu ha sido interpretada por A. Beltrán como la Castloni, ciudad celtibera en la que invernó Sertorio no lejos de la ciudad antes citada. Estos denarios, que tuvieron una gran difusión hacia Vascongadas, Soria y Burgos, debieron ser acuñados en unos años no muy lejanos del comienzo de la guerra sertoriana, año 82 a C.<sup>44</sup>

Otro hallazgo monetario se debe a Andrés Ozcoidi, guarda entonces rural, quien en el año 1976 encontró la moneda, que ahora se describe, en el mismo camino que sube al campamento y no muy lejos de la fuente. Se trata de un as ibérico de bronce de tipo jinete en perfecto estado de conservación. (Lám. 3,3).

- Anverso: Cabeza varonil imberbe a la derecha con palma detrás, signo ibérico  $\mathbb{M}$ , que se lee S debajo y delfín delante. El cuello está adornado por un collar y el cabello está realizado a base de arcos que engloban otros más pequeños. Todo está rodeado por una gráfila de línea continua.

Reverso: Jinete con lanza al galope tocado de casco con penacho. Debajo sobre línea recta el epígrafe ibérico entre las patas del caballo  $\mathbb{M}\tau\chi\phi\tau\zeta\uparrow$ , que se lee Segobírices. Una gráfila de línea continua rodea toda la parte acuñada.

Diámetro: 27 mm.; grosor: 3 mm.; peso: 14,700 gr.

La marca S del anverso es la primera letra del epígrafe monetal del reverso, Segobírices, centro emisor de la moneda, que se identifica con Cabeza del Griego, junto a Saelices (Cuenca), aunque otros piensan que es Segorbe (Guadalajara). Esta moneda se difunde por gran parte de la Península,

también aparece en Pamplona, y su acuñación fue realizada alrededor del comienzo de la guerra sertoriana.<sup>45</sup>

Las cuatro monedas siguientes fueron halladas, también en este lugar, por José Antonio Alzueta. Son ases de bronce.

- Anverso: Cabeza femenina de Pallas a la derecha con casco y un gran penacho.

Reverso: Caballo Pegaso a la derecha y laurea entre la cabeza y las alas. Leyenda  $\uparrow\tau\chi\zeta\uparrow$ , Untikesken.

Diámetro: 32,5 mm.; grosor: 3 mm.; peso: 19 gr. (Lám. 4.1).

Las acuñaciones ibéricas de Ampurias son de una gran personalidad y sus tipos se diferencian de todos los demás talleres acuñadores. Se fecha esta moneda en la segunda mitad del siglo II a C. El puerto de Ampurias tenía cierto monopolio en la introducción de productos del comercio mediterráneo que se importaban de aquí a las tribus españolas. Llega esta moneda a través del Ebro a la Meseta Norte, Numancia, y también aparece en Azaila.<sup>46</sup>

- Anverso: Cabeza imberbe a la derecha con torques al cuello y detrás una oreja.

Reverso: Jinete lancero con casco cónico y palma al hombro a la derecha, debajo leyenda ibérica entre las patas del animal y sobre la línea del exergo  $\mathbb{M}\tau\chi\phi\tau\zeta\uparrow$ , Ilturo.

Diámetro: 29 mm.; grosor: 3 mm.; peso: 16,200 gr. (Lám. 4,2).

La situación del Ilduro la ponen algunos en el poblado ibérico de Burriach, término municipal de Cabrera de Mataró (Barcelona). En la zona del Ebro ha aparecido en Azaila y en la comarca de los jacetanos. Fechable hacia el siglo II a C.<sup>47</sup>

- Anverso: Cabeza masculina imberbe a la derecha, torques al cuello, detrás signos ibéricos  $\uparrow\mathbb{M}$ , Us, y delfín delante. Todo ello dentro de la gráfila de puntos.

Reverso: Jinete lancero con casco y gran cimera a la derecha, y debajo sobre línea leyenda ibérica  $\mathbb{P}\phi\Lambda\tau\chi\phi\tau\zeta\uparrow$ , Arkailikos.

Diámetro: 35,5 mm.; grosor: 7 mm.; peso: 9,300 gr. (Lám. 4.3).

45. MARTIN VALLS, R., op. cit. p. 63.

46. VILLARONGA, L., *Numismática antigua de España*, Barcelona, 1979, pág. 212. MARTIN VALLS, R., *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967, págs. 112 y 113.

47. MARTIN VALLS, op. cit. págs. 48 y 108.

44. BELTRAN, A., *En torno a la palabra "Castu" de algunas monedas de Turiasu*, en "Numisma", nº 3, 1953, págs. 23-27. MARTIN VALLS, R., *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967, mapa XXII.

Puede ser que esta ceca corresponda a Osma (Soria). Fechable entre el 105 a C. y la época de Augusto.<sup>48</sup>

– Anverso: Cabeza imberbe a la derecha, cuello desnudo y pelo en forma de casquete. Detrás arado y delante signo A, Ka.

Reverso: Jinete lancero con casco y debajo a partir de la última pata trasera la leyenda sobre línea A<sup>o</sup> MAX, Ka-iskata.

Diámetro: 24 mm.; grosor: 3,5 mm.; peso: 11 gr. (Lám. 4.4).

La ceca se sitúa en Cascante y sería acuñada con posterioridad al 89 a C.<sup>49</sup>

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica sigillata*

#### FIGURA 5.

1. Fragmento de forma Ritterling 8 de dura pasta rosácea y barniz brillante rojizo.
2. Fragmento de forma Ritterling 8 de pasta algo blanda y amarillenta y barniz poco brillante anaranjado claro. Lleva un surco algo profundo y pequeñas estrías.
3. Fragmento de fondo con pie alto de probable forma Dragendorf 15/17 de dura pasta rosácea y barniz homogéneo, compacto y brillante. Es de buena época.
4. Fragmento de vasito con el borde hacia afuera de forma Hispánica 2 de pasta algo blanda rosácea, y barniz anaranjado con algo de brillo al exterior y mate interiormente.
5. Fragmento de probable forma Dragendorf 44 de pasta algo blanda rosácea y barniz rojizo, brillante y homogéneo.
6. Fragmento de borde y arranque de la panza de forma Hispánica 37 de buena pasta rosácea y barniz rojizo, homogéneo, compacto y brillante. Lleva un friso horizontal de dos círculos concéntricos.
7. Fragmento de fondo muy plano con alto pie moldurado de excelente pasta rosácea y barniz rojo brillante. Lleva friso horizontal de puntas de flecha y encima elementos de separación de metopas, tres verticales onduladas y puntas de flecha.
8. Fragmento de fondo de forma no identificada y pie de excelente pasta rosa claro, y barniz rojo oscuro muy brillante, compacto y homogéneo. La decoración consiste en un friso de separación de metopas con elementos verticales de puntas de flecha y líneas onduladas, y en el espacio libre hay una especie de copa.
9. Fragmento hacia el fondo de forma no identificada de pasta rosácea y barniz anaranjado con poco brillo. Dos baquetones colocados muy separadamente delimitan dos zonas decorativas, solamente en la superior se ven círculos de líneas sinuosas separados por una especie de comas verticales.
10. Fragmento hacia el fondo con friso entre doble baquetón de dos círculos concéntricos, uno de línea seguida y otro de línea interrumpida, de carácter muy tosco, descentrados y montando sobre los baquetones.
11. Fragmento hacia el fondo en el que sobre doble baquetón hay dos círculos de línea interrumpida rodeado de otros pequeños circuitos de técnica muy descuidada.
12. Fragmento con doble círculo encerrando una roseta.
13. Fragmento decorado con caballito y jinete brazo en alto y probablemente un motivo de separación vertical. La forma de representar caballo y jinete nos hacen pensar que se trata de una imitación de la figura de las monedas ibéricas.
14. Pequeñísimo fragmento con restos de un motivo de separación vertical.
15. Fragmento con barniz muy brillante decorado con avecillas.
16. Fragmento con barniz muy brillante con decoración metopada, tres verticales onduladas, un recuadro de puntas de flecha y dentro de él una gran ave de larga cola, probablemente un pavo real.
17. Fragmento con motivo de separación de metopas con tres verticales onduladas y puntas de flecha.
18. Fragmento con barniz brillante decorado con dos círculos secantes.
19. Fragmento con decoración de roseta encerrando dos pequeños círculos.
20. Fragmento de borde con barniz mate y decorado con ruedecilla.
21. Fragmento de fondo de pared muy gruesa con una decoración muy tosca consistente en un hombrecillo, un motivo vertical de separación y un círculo.

48. GUADAN, A.M. de., *La moneda ibérica. Catálogo*. Madrid, 1980, pág. 195, moneda 794.

49. DOMINGUEZ ARRANZ, A., *Las cecas ibéricas del valle del Ebro*, Zaragoza, 1979, pág. 109, serie 2, moneda 151.

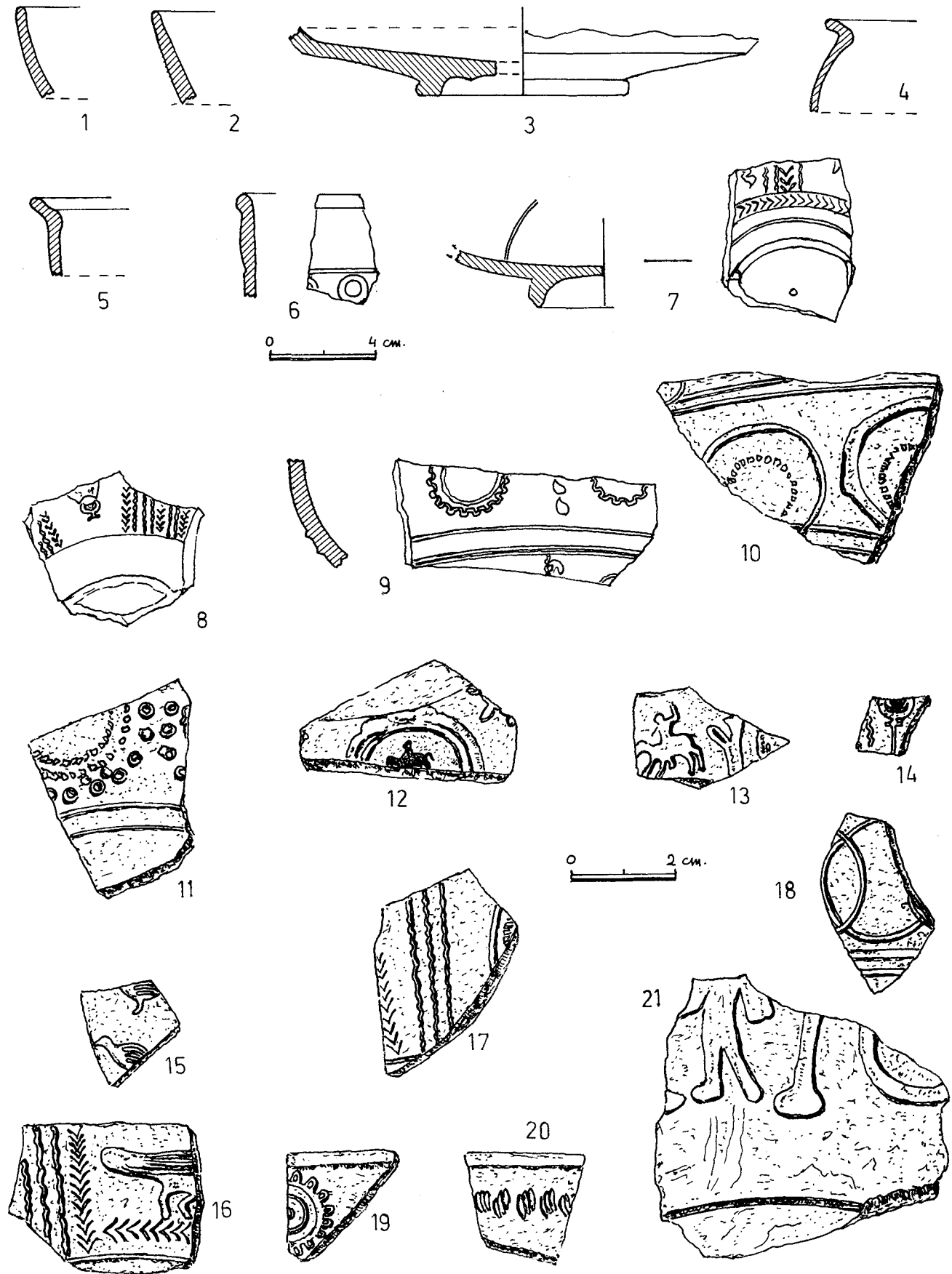


FIGURA 5: Los Cascajos. Cerámica sigillata 1-21.

*Cerámica pigmentada y común.*

## FIGURA 6.

1. Borde moldurado abierto hacia afuera de dura pasta ocre claro y pigmento ocre amarillento sobre el que han superpuesto otro pigmento grisáceo oscuro de una manera poco uniforme.  
- Fragmento de pared de pasta blanda amarillenta con pigmento sólo al exterior de color marrón oscuro.
2. Fragmento de borde engrosado hacia fuera y moldurado, de pasta rosácea, hacia el interior gris, y superficies ocre arenosas.
3. Fragmento de borde, posiblemente de ánfora, de pasta rojiza con desgrasantes arenosos de gran tamaño y superficies ocre muy ásperas.
4. Asa de pasta rojiza y superficie ocre amarillenta.
5. Fragmento de pie de ánfora con pasta color rojizo y superficie áspera con arenillas blancas calizas de color algo más claro. Este tipo de pivote corresponde a ánforas fabricadas en la Tarraconense a imitación de prototipos italianos y que abundan en el área catalana.<sup>50</sup>
6. Fragmento de pie de ánfora de pasta ocre y superficie áspera por las arenillas calizas.
7. Borde inclinado de dolio, engrosado hacia el interior, y asa de pasta grisácea rojiza en los extremos y superficies sonrosadas con abundantes arenillas blancas.  
- Gran fragmento de dolio de boca estrecha y gran borde y asa, pasta gris rojiza con arenillas blancas y superficie interna rosácea y externa ocre claro.

*Cerámica local*

Usamos la terminología de Mezquiriz para estas vasijas de calidades toscas y pastas granuladas y frágiles y de coloraciones generalmente grisáceas. Se trata de una cerámica de cocina.<sup>51</sup>

## FIGURA 6.

- 9 y 10. Bordes planos hacia afuera de pastas carbonosas gris oscuro y superficies alisadas con adornos incisos en zig-zag y en el segundo ásperas.
11. Pequeño fragmento de borde plano de pasta dura gris claro y superficies ásperas, aún más claras con adornos de paralelas.

50. BELTRAN LLORIS, M., *Cerámica romana*, Zaragoza, 1978, p. 72.

51. MEZQUIRIZ, M.A., *Pompaelo II*, Pamplona, 1978, págs. 47 y 48.

12. Fragmento de borde inclinado hacia el exterior de pasta grisácea y superficies alisadas de color ocre, la exterior más rojiza.
13. Fragmento de borde hacia afuera y pared globular de tosca pasta grisácea y superficies alisadas, la exterior con decoración de peine.
14. Fragmento de ollita de pasta grisácea muy dura y superficies irregulares y ásperas de colores negro y ocre.

## VARIOS

## FIGURA 6.

15. Pesa de telar en forma de pirámide truncada de esquinas redondeadas con pasta y superficies ocre claro.
- 16 y 17. Dos fragmentos de asitas de vidrio transparente de coloración verde azulada.
18. Placa de bronce en forma de pentágono regular con los bordes en relieve y orificios que sirvieron para enganchar con alguna otra pieza. Desconocemos su finalidad.  
- Fragmentos de molino circular.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

La existencia de un campamento romano es importante a nivel provincial, ya que hasta ahora es el único que conocemos en Navarra. No sólo está comprobado por el lugar en sí y los restos de muros, sino también por los hallazgos tanto monetarios como cerámicos. Este campamento debió de erigirse hacia la época de las guerras de los romanos con las tribus indígenas, el momento preciso sólo lo puede comprobar una excavación. La penetración de Roma hacia el interior necesitó para su financiación de moneda abundante destinada al pago del ejército y las leyendas ibéricas se explican porque este ejército estaba formado en parte por los propios naturales.

Quizás terminadas estas guerras siguió esta guarnición con la finalidad de defender a los numerosos núcleos romanizados de la región, especialmente a las numerosas villas, diseminados por los campos y sobre todo al gran centro urbano de Filleras, perfectamente visible desde la cumbre.

Otro motivo importante de la colocación de este destacamento militar en este altiplano fue seguramente el reforzar la seguridad en las vías de comunicación que procedentes de Aragón venían hasta Pamplona y Santacara. Precisamente el paso obligado por el río Aragón estaba en Vadoluengo, también con restos romanos como se verá, situado enfrente del campamento en lugar bien visible a la otra parte del citado río.



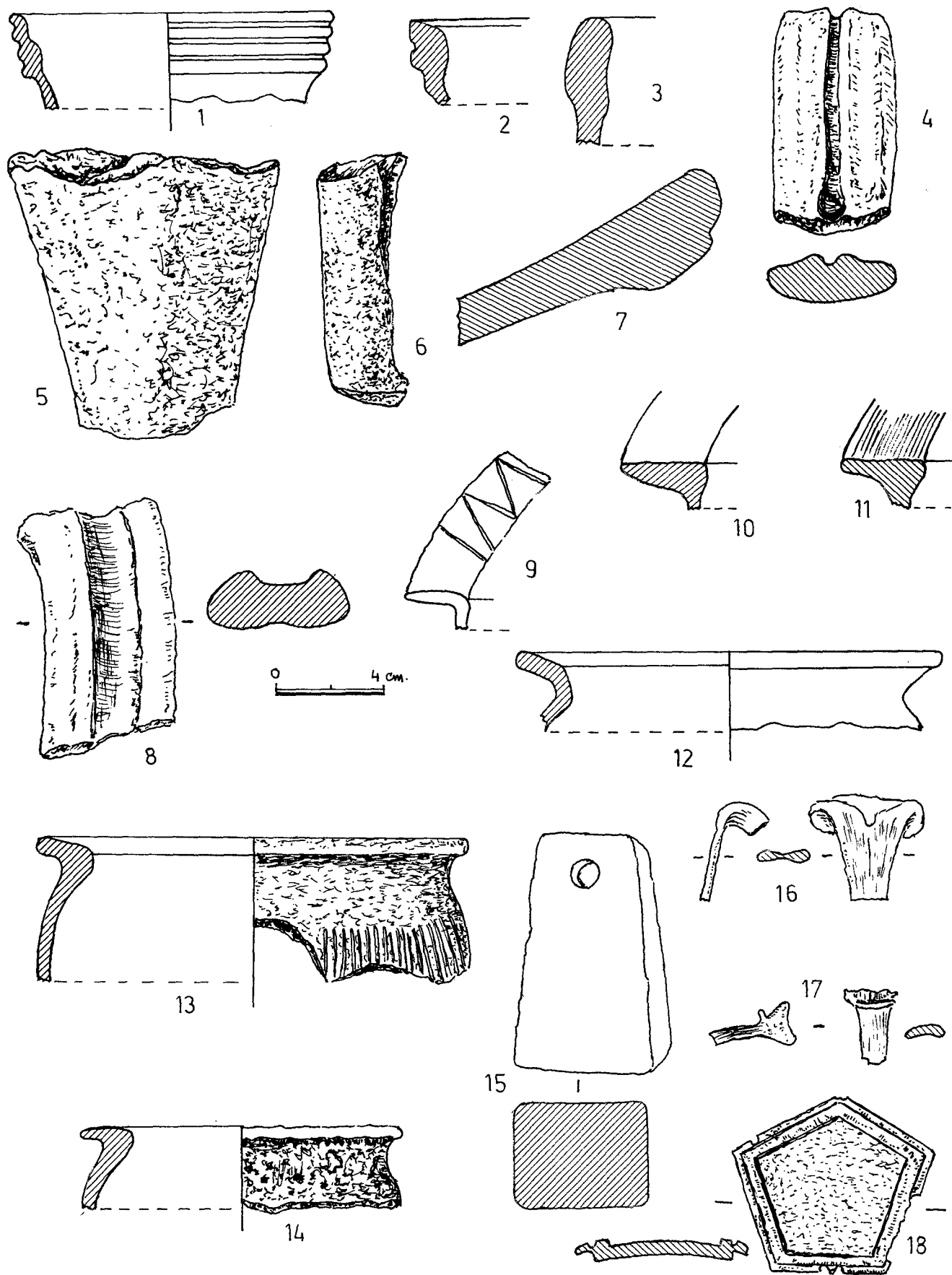


FIGURA 6: Los Cascajos. Cerámica pigmentada 1; cerámica común 2-7; cerámica local 7-14; pesa de telar 15; asitas de vidrio 16 y 17; placa de bronce 18.

## 2. EL CASTELLÓN

Las palabras Castellón, Castellar, Castejón evocan siempre lugares muy apropiados para los hallazgos arqueológicos, y se han aplicado a lugares fortificados de muros o de restos aunque no sean propiamente de castillos en el sentido medieval. Frecuentemente se comprueban en estos topónimos construcciones de épocas muy antiguas, así, sin salir de los límites provinciales, tenemos el Castejón de Arguedas o el Castellar de Javier.

Frente a la población de Sangüesa, al oeste en la margen derecha del Aragón, se levanta un macizo montañoso cuyas alturas son de 512 y 462 m., su nombre primitivo Arangoiz, de raíz vascónica que significa alto en el valle, dejó de sonar al levantarse una ermita en fecha imprecisa dedicada a Santa Margarita. Con este nombre se le conoce actualmente.

Tenemos noticias documentales de la fundación del poblado de El Castellón en el siglo XII.<sup>52</sup> El lugar era muy apropiado, desde el punto de vista defensivo, para controlar movimientos de tropas a larga distancia y vigilar los pasos del Aragón. A raíz de la fundación del Burgo nuevo de Sangüesa en el llano por Alfonso el Batallador en 1122, esta importancia estratégica era decisiva para la defensa de la villa y para el control del puente. Por ello, Sancho el Sabio funda en 1171 el burgo de El Castellón y concede a sus pobladores el fuero de Jaca, que ya gozaban los del Burgo de Sangüesa, quedando vinculado a este municipio. "Esta población fago a pro e a salvamiento del mío Regno en el pugo del Castellón sobre Sangüesa, e del pugo e de los otros logares que les e dado por términos...". Además de marcarles los términos les concedió exención de peaje y otros privilegios. Fueron sus primeros pobladores Lop de Castellón, Xemén Fortuynones Daybar, Pedrillán y Xemén Chiquo y Enego Arceyz. La iglesia fue dedicada a S. Esteban.

Su población fue creciendo al traer el citado rey vecinos de Aibar y construyeron un templo dedicado a S. Bartolomé, pero a lo largo del siglo XIV se fue reduciendo su vecindario siendo absorbido enteramente por Sangüesa. En el siglo XVI la iglesia de San Esteban cambió de titular por Santa Margarita, que es como hoy se llama al monte, todavía en 1749 se constata culto en esta ermita y posteriormente desaparece, pues en 1798 se levantó en su solar "un cubierto para el conjuratorio de las tronadas".

Los restos arqueológicos, que luego se describen, fueron recogidos en la ladera sur encima de la

carretera de Aibar cerca de la cumbre, todavía pueden verse restos de muros y los casales del poblado. Los materiales recogidos son exclusivamente cerámicos y pertenecen a una época medieval claramente delimitada por la documentación, siglos XII-XIV, por lo que son de sumo interés por la cronología, aunque desde el punto de vista de la tipología, por estar muy fragmentados, no permiten reconstruir formas.

Como caso curioso también se recogieron dos fragmentos de cerámica romana campaniense y algunos sigillados y comunes.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica campaniense*

#### FIGURA 7.

1. Fragmento de fondo de una vasija de cerámica campaniense de forma no identificada. Su pasta es rojiza y pertenece por lo tanto a la variedad A, con pigmento negruzco algo iriscente. La superficie interna lleva finísimas estrias. Esta cerámica importada puede fecharse en el siglo II a C. y si es una perduración en el I a C.
2. Pequeño fragmento de vasija igual al descrito pero de superficie más iriscente.

### *Cerámica sigillata*

Cinco fragmentos pequeñísimos de pared y uno de asa de variados barnices, rojo brillante, rojo oscuro poco brillante, rojizo opaco y el fragmento de asa de barniz tenue y algo brillante.

3. Fragmento de fondo con pie moldurado de pasta rosácea blanda y barniz anaranjado claro, algo brillante y bastante perdido. Lleva un grafito incompleto.

### *Cerámica común*

4. Fragmento de dolio de borde engrosado hacia el interior de pasta grisácea con abundantes arenillas y superficies ásperas de color ocre.
5. Gran labio plano de dolio de tosca pasta grisácea con piedrecillas y superficies alisadas de color rosa pálido. Este fragmento, dada la rareza del color, podría ser muy posterior, pues estos tipos de grandes tinajas se han fabricado de manera semejante durante muchos siglos.
6. Asa de un dolio de pasta rosácea con poco desgrasante y superficies de color ocre. Rige la anterior advertencia.

52. ALTADILL, J., *Los despoblados*, en "Bol. Com. Monumentos de Navarra" nº 33, Pamplona, 1918, p. 34. ANCIL, M., *Monografía de Sangüesa*, Pamplona, 1943, p. 61. VILLABRIGA, V., op.cit. págs. 67 y 68. Fuero págs. 157-159. JIMENO JURIO, J.M<sup>a</sup>, *Ermitas de Sangüesa*, Navarra. Temas de cultura popular, nº 193, págs. 11 y 12.

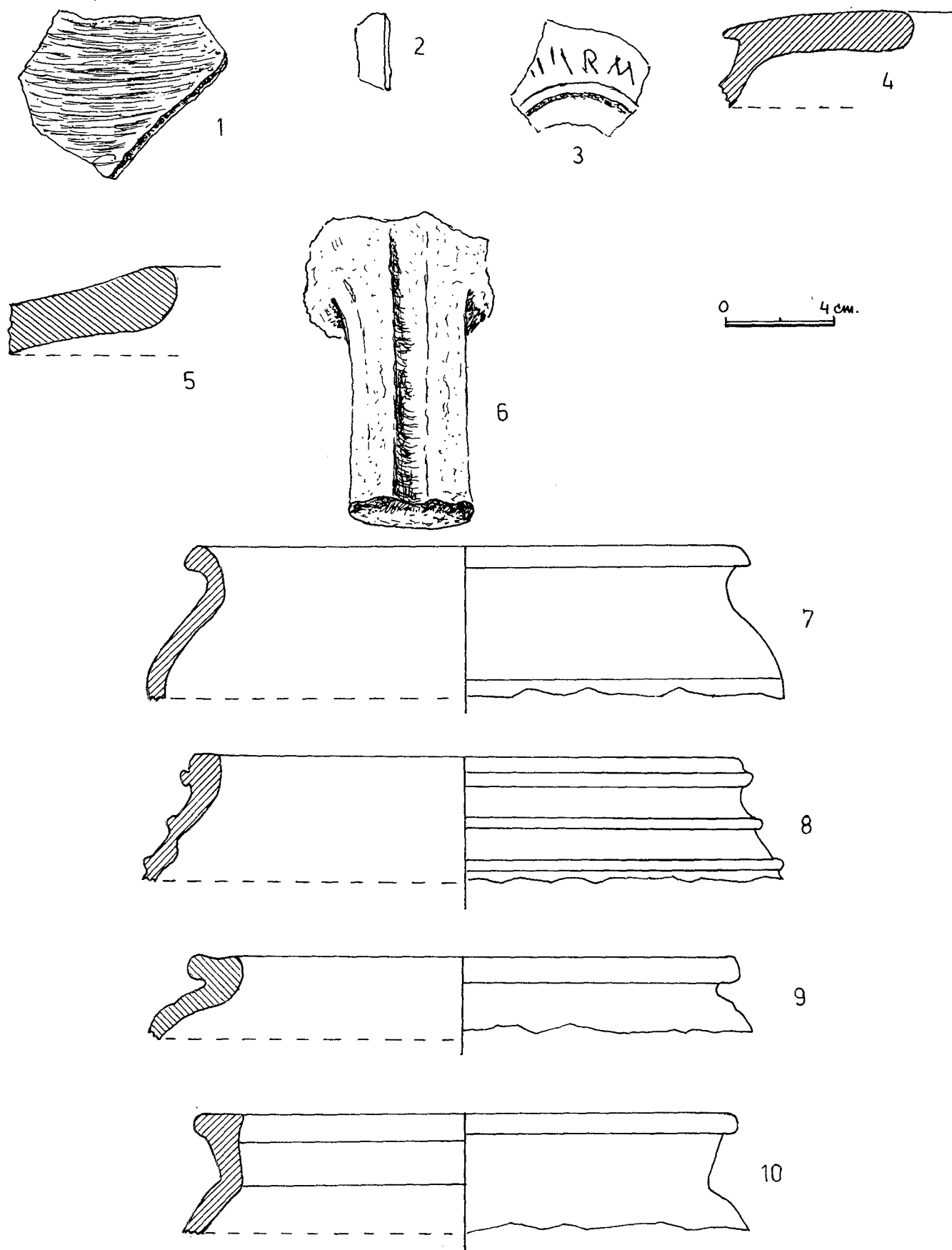


FIGURA 7: El Castellón. Cerámica campaniense 1 y 2; cerámica sigillata 3; cerámica común 4-6; cerámica medieval 7-10.

## CERAMICAS MEDIEVALES

Son abundantísimos los fragmentos recogidos, por lo que nos hemos impuesto una rigurosa selección. Dentro del complejo mundo de estas cerámicas, a veces de difícil catalogación, tratamos en primer lugar las vasijas grandes, luego las pequeñas, después varios tipos de asas y decoraciones, y finalmente alguna vidriada.

### FIGURA 7.

7. Borde y pared de una gran vasija de buena pasta rosácea y superficie alisada color ocre amarillento.
8. Fragmento de borde con el labio moldurado hacia fuera y pared con baquetones de adorno y refuerzo. Su pasta es dura de coloración rojiza y zonas grises, y las superficies son anaranjado claro tirando más a amarillenta la interior.
9. Borde salido hacia afuera de pasta fina color ocre y superficie alisada de este color pero más claro.
10. Fragmento de borde con el cuello algo abierto hacia afuera y un poco de pared. Llama la atención su poco peso. La pasta es dura, grisácea, con arenillas blancas y piedrecitas oscuras, y las superficies son toscas de color rosa claro.

### FIGURA 8.

1. Fragmento de vasija abierta hacia afuera de paredes delgadas, pasta buena de color rosa claro, y superficies alisadas del mismo tono.
2. Fragmento de borde de una jarra de pasta cocida imperfectamente, color gris en el interior y rojiza en los extremos, y superficie de factura descuidada de color ocre.
3. Fragmento de borde, que se abre hacia afuera metiéndose el labio hacia adentro, de pasta ocre con el interior gris y superficie ocre.
4. Fragmento de ancho grosor de pasta rosa grisácea y paredes ocre.
5. Borde muy plano de tosca pasta rojiza gris y ásperas superficies, la interior ocre y la exterior grisácea.
6. Fragmento de posible cuello de pasta rojiza y paredes alisadas color ocre claro.
7. Fragmento de borde de dura pasta grisácea con los extremos rojizos y superficies ocre grisáceas.
8. Cuello con el arranque del asa de pasta rojiza y superficies irregulares de color ocre.
9. Borde ancho y arranque del cuello con dura pasta grisácea, ocre en los extremos, y superficie de color ocre amarillento.
10. Gran asa de sección arqueada con pasta gris oscuro ocre en los bordes, y superficies alisadas de este mismo color.

11. Asa de pasta rojiza-gris, superficie ocre amarillento y decoraciones de pequeñas hojitas.
12. Asa de sección arqueada pasta gris, ocre en los bordes, y superficies de este color, los orificios traspasan el fragmento de parte a parte.
- 13 y 14. Dos asas de secciones muy molduradas de pastas rojizas y superficies amarillentas.
15. Fragmento de asa con orificios poco profundos.
16. Asa y borde de buena pasta amarillenta y superficie de color ocre.
17. Ancha asa de pasta rojiza e interiormente gris, superficies ocre más rosácea la exterior, y orificios que taladran toda la pieza.
18. Fragmento de pared de pasta marrón rojiza no uniforme, superficie interna rojiza y externa grisácea con adornos de acanaladuras.
19. Fragmento de borde adornado con incisiones profundas y angulosas.
20. Fragmento de pared de tosca pasta rojiza y superficies ocre la exterior decorada con surcos.
21. Fragmento adornado con estrías.  
- Fragmento de pasta rosácea a igual superficie, pintado con líneas gris oscuro.
22. Fondo plano de pasta muy porosa y ligera terrosa amarillenta y superficie de color algo más claro.
23. Fondo plano de pasta rojiza-gris y superficie ocre.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Se da el caso de que en este montículo tan cercano a la actual Sangüesa se han encontrado los restos más antiguos de la Romanización, las cerámicas campanienses. Estratégicamente es un lugar bien situado para controlar el paso del Aragón, no solamente en las épocas de las vías romanas, que a los pies de este lugar pasaban, sino en épocas medievales y aun después, en las guerras carlistas del siglo XIX.

Hemos de descartar el que en esta empinada ladera hubiera una villa, y más bien la hipótesis que se puede aventurar es que los restos romanos pertenezcan a alguna guarnición militar. Esta hipótesis de lugar fortificado y de vigía en tiempos guerreros se confirma siglos después con la fundación como hemos visto del poblado El Castellón al que pertenecen los restos medievales.

### 3. FILLERAS (EL REGADIO)

El yacimiento arqueológico de Filleras es un extenso terreno situado la mayor parte en la



FIGURA 8: El Castellón. Cerámica 1-23.

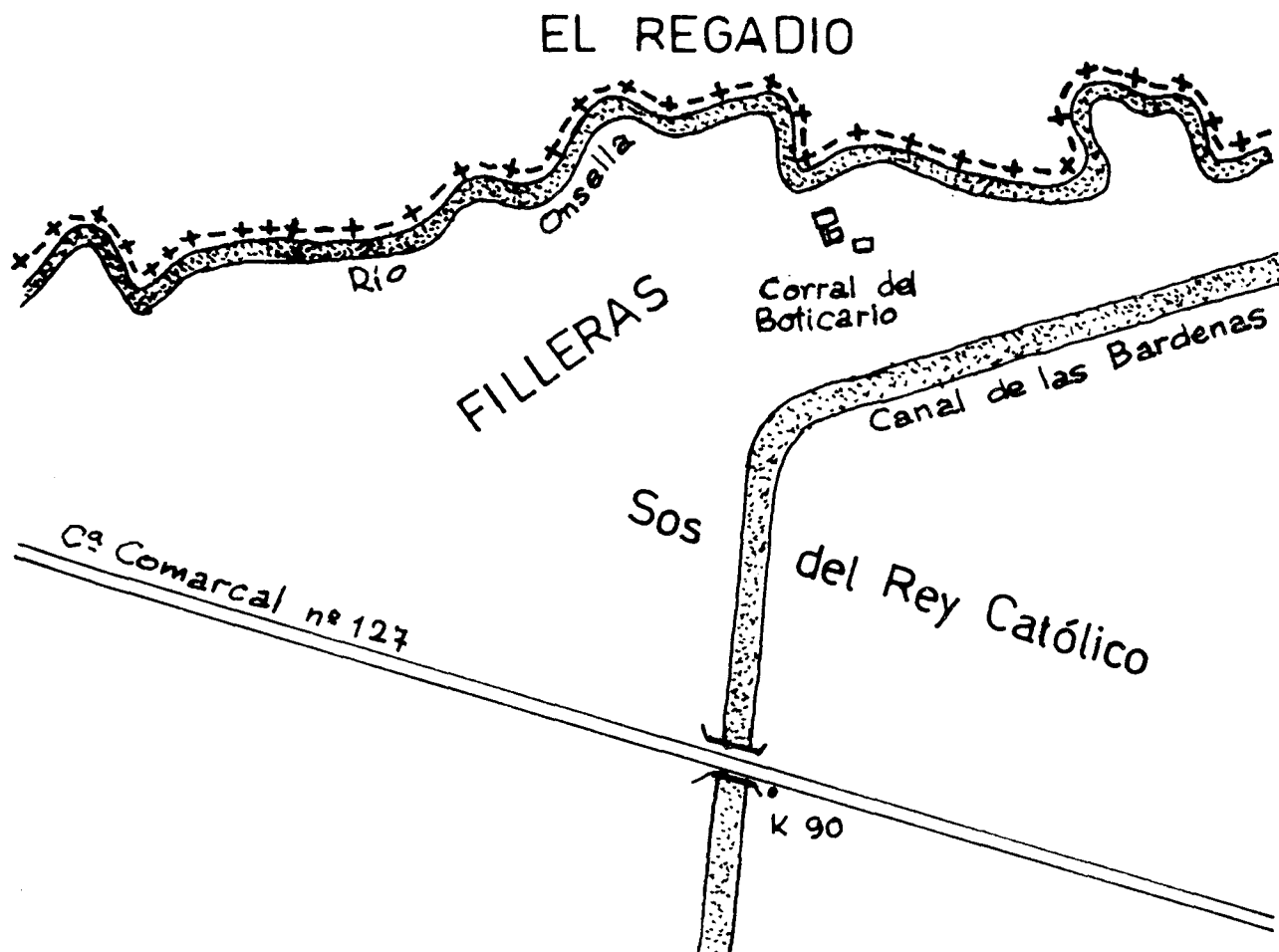


FIGURA 9: Filleras y El Regadío.

jurisdicción de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y otra parte más pequeña en Sangüesa. Las dos zonas están bien diferenciadas, la primera la atraviesa la carretera comarcal nº 127 y el canal de las Bardenas, está en la margen izquierda del río Onsella, afluente del Aragón, y ocupa la cuarta terraza de este último río. El nombre general del término es Campo Real, pero a la zona del hallazgo se la conoce por Filleras, nombre de raíz antigua, y Corral del Boticario por uno de los propietarios. En cambio la zona navarra se halla a los pies de la alta terraza, frente al Corral del Boticario en la orilla derecha del Onsella que hace de frontera entre las dos provincias en tres kilómetros y se la llama El Regadío. (Fig. 9).

Históricamente es una zona rica en acontecimientos, pues la propiedad de sus tierras fueron causa de litigios durante varios siglos entre navarros y aragoneses a partir de la muerte de Sancho el Mayor. El nombre de Filleras o Filera, topónimo muy antiguo se documenta desde el siglo XI.

En 1131 reinando Alfonso el Batallador el caballero Frango Aznárez tenía honor, entre otros lugares, en Filera, Santa Eulalia, Peña y Tarazona.

Posteriormente conquistó Filera Don García de Navarra y encomendándola a Don Ramiro Garcés, conquistó Petilla. Todavía en 1509 hicieron los sangüesinos una entrada por las fronteras aragonesas intentando apoderarse de Ull y Filera, pueblos que decían pertenecerles.<sup>53</sup> En cambio el nombre de Campo Real creemos que deriva de que en estos lugares en tiempo de guerras fronterizas acampaba el ejército aragonés, ya que da la coincidencia de que en la zona baja al otro lado del río Onsella hay otro término llamado El Real, con vestigios del poblado, en que estaba el campamento de los navarros.

Arqueológicamente el lugar es ya conocido desde años, principalmente a causa de los restos que afloraron al hacer la caja del canal de las Bardenas. El P. Escalada fue el que recogió dichos restos a partir de 1939 y el mismo escribe: "Se han descubierto en este término de Camporeal, jurisdicción de Sos del Rey Católico, restos de un poblado que se cree que perteneció a los navarros".

53. MORET, J., *Investigaciones históricas, Anales del Reino de Navarra*, t.VI, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1971, p. 139. ANCIL, M., obras citadas, 1931, p. 13, 1943, p. 74.

dicción de Sos (Aragón) bastantes capiteles, fustes de columnas, fibulas, broches, monedas, urnas cinerarias de barro, una lápida funeraria muy estropeada”<sup>54</sup>. Otros muchos restos han salido después que se hallan dispersos en las orillas y corrales del yacimiento, en el Museo Arqueológico de Zaragoza, casas de los propietarios de las fincas en Sos, finca de Peña y Sangüesa. De ellos se deduce la existencia de una población importante.

El único estudio científico que existe es el que realizaron en 1971 el profesor de la Universidad de Navarra Marcos Pous y su ayudante Amparo Castiella.<sup>55</sup> Con motivo de unos materiales cerámicos que llevé en dicho año a la citada Universidad y el hallazgo, mediante fotos aéreas de la zona en el Departamento de Geografía, de ciertos trazos geométricos de posibles estructuras arquitectónicas romanas, decidió el citado profesor realizar unas prospecciones del lugar. Mediante la fotografía aérea se delimitaron unos rectángulos correspondientes a unos edificios tanto en la zona de la terraza como en la zona inferior. Sobre esta última, que es la que más interesa en este estudio, se observa una gran figura geométrica de forma rectangular, pero concretamente no se llega a la conclusión de que se trate de algún edificio, pues podría tratarse de “una labor profunda de drenaje con fines agrícolas”.

Respecto a los materiales que analizaron figuran las cerámicas campanienses, aretinas y sigillatas, comunes de cocina, una pieza de piedra de conducción de agua y un fragmento de capitel corintio. De todo esto deducen la existencia de una población romanizada en la segunda mitad del siglo I d. C. que alcanzó su apogeo en el siglo II y que perduró a lo largo del siglo III. Su final vendría marcado a partir de la segunda mitad del siglo III d. C. coincidiendo con el periodo de las invasiones de los franco-alamanes. Esta destrucción no sería definitiva, sino que a partir del siglo XI tenemos documentada una pequeña población que debió pervivir unos pocos siglos.

Aquí solamente van a ser estudiados los materiales recogidos en la zona navarra de El Regadío, se va a precisar la situación y restos del puente, ignorados en el trabajo citado, y, por excepción, damos noticia de dos monedas encontradas en la parte aragonesa de Filleras.

54. ESCALADA, F., op.cit. p.169. GALIAY, J., *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza, 1946, págs. 38 y 70. “Al norte del pueblo (Sos del Rey Católico) están las ruinas de Filera, sin explorar. Cerca de ellas en la partida Camporeal se han encontrado monedas de bronce y alguna de oro, y en el mismo lugar al abrir la caja del futuro canal de las Bardenas aparecieron bastantes restos de una necrópolis, los cuales se guardan en el Museo de Zaragoza”. Ver también MARTÍN BUENO, M., *Aragón Arqueológico: sus rutas*, Zaragoza, 1977, p. 163.

55. MARCOS POUS, A., y CASTIELLA, A., *Prospecciones en Campo Real*, op.cit. págs. 105-136.

La zona de la terraza sobre el río tiene un escarpe de considerable altitud, pero por un único sitio hay una vaguada que conduce hasta el río. En su orilla izquierda se ha conservado un potente machón, único resto del inicio de un puente, que está construido con sillares bastante esmerados. En la orilla opuesta no se ha conservado resto alguno, quizá por ser lugar más indefenso de las riadas o porque se han aprovechado sus piedras que aún pueden verse por las casetas de la huertas cercanas. (Lám. 5, 1 y 2).

Este puente supuso en siglos pasados un paso importante, ya que por él cruzaba la vía romana, comprobada en otras partes por miliarios, de Zaragoza a Pamplona, pasando por Gallur, Sádaba, Castilliscar, Sos del Rey Católico, Filleras, Sangüesa, Monreal. Todavía existe en parte no el Camino Viejo a Sos, que cita Marcos y que no pasaba por el puente, sino un camino paralelo al río que pasado el puente y a lo largo del Regadío conduce a Sangüesa cruzando por El Real a salir al actual cementerio. Antes de existir Sangüesa y su puente sobre el Aragón este camino iba derecho al paso de este río en Vadoluengo, en donde existía un núcleo romanizado, para desde allí o bien dirigirse hacia Aibar, Eslava, Gallipienzo, etc. o bien hacia Pamplona.<sup>56</sup>

Este puente, además de servir de paso a la calzada, era una necesidad perentoria para comunicarse el pequeño núcleo de población de abajo con el importante de arriba. Los materiales que se han recogido en la zona sangüesina pertenecen exclusivamente a la Romanización.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica campaniense*

Fragmento muy pequeño de la variedad C de forma irrecognoscible con un grueso de pared que oscila entre 9 y 7 mm. Se fecha alrededor del 100 a C.

### *Cerámica aretina*

## FIGURA 10

1. Fragmento de borde, que podría corresponder a la forma Halterm 2, con el engobe brillante rojo y la pasta color ocre claro. Pertenece al siglo I a C.

56. Vide sobre este tema: ALTADILL, J., *Vías y vestigios romanos en Navarra*, en “Homenaje a D. Carmelo Echegaray”, San Sebastián, 1928, págs. 518 y ss. ESCALADA, F., op. cit. . 69. JIMENO JURIO, J M<sup>a</sup>, *Caminos romanos de Sangüesa a la Solana de Navarra*, en “Miliario Extravagante”, n<sup>o</sup> 12, junio, 1966, págs. 310 y 311. VILLABRIGA, V., op.cit. págs., 33 y 42. BELTRAN LLORIS, M., *Notas arqueológicas sobre Gallur y la comarca de las Cinco Villas de Aragón*, en “Caesaraugusta”, Zaragoza, 1970, p.68. ESCAGUES, I., *Las cinco villas de Aragón*, Vitoria, 19, p.181.

*Cerámica sigillata*

2. Fragmento de borde de forma Ritterling 8, pasta rosácea y engobe desigual y anaranjado con poco brillo.
- 3 y 4. Dos fragmentos de la forma Dragendorf 44 con el baquetón al exterior de pastas rosáceas y barnices rojizos oscuros poco brillantes y muy desigualmente dados, sobre todo en el primer fragmento.
5. Fragmento de pared y algo de fondo de la forma 15/17 de pasta rosácea y buen barniz anaranjado algo brillante.
6. Fragmento de borde de una vasijita globular, forma Hispánica 2, de pasta rosácea y barniz anaranjado poco brillante.
7. Fragmento de borde de la forma Dragendorf 44, pasta rosácea y barniz muy tenue y algo brillante.
8. Fondo con pie muy bajo de pasta rosácea y barniz anaranjado muy tenue y casi desaparecido al interior, y algo más compacto y sin brillo exteriormente.
9. Fragmento de fondo con el pie muy bajo y barniz rojizo poco espeso y mate. Tiene la rareza de que en el fondo interiormente lleva unos estampillados en rehundido. Es del siglo IV.
10. Motivos decorativos circulares en dos frisos separados por dos baquetones apenas marcados, en el inferior hay un motivo de decoración vegetal.
11. Motivos de círculos en dos frisos separados por doble baquetón y motivo vertical de separación en el inferior.
12. Decoraciones de gallos inscritos en círculos separados por línea vertical sinuosa, en una forma Dragendorf 29.
13. Decoraciones de hojas picudas en el registro superior y de guirnaldas vegetales en el inferior.
14. Decoraciones de círculos de línea partida que incluyen otro de línea seguida.
15. Fondo con círculos grandes de línea sinuosa y pequeños circulitos duplicados.
16. Tres círculos concéntricos de gran relieve.
17. Motivos de separación de puntas de flecha y líneas sinuosas.

## FIGURA 11,

1. Grandes círculos concéntricos.
2. Círculos secantes con pequeñas perlitas. Este fragmento difiere de los demás por tener la pasta mucho más clara y el barniz rojizo oscuro.

*Cerámica pigmentada*

## FIGURA 11

3. Pequeño fragmento de pared fina de borde liso, excelente pasta rosa claro y pigmento anaranjado de fondo grisáceo al exterior, que imita la forma de la sigillata Ritterling 8. Pertenece al siglo I.
4. Fragmento de borde muy grueso de pasta rosácea y barniz anaranjado con toques de gris.<sup>57</sup>
5. Fragmento de borde de plato de fondo plano, pasta rojiza, pigmento exterior rojizo y grisáceo e interior rojizo algo brillante y muy espeso "barniz pompeyano". Cronológicamente comienzan estos platos en época augústea y llegan al siglo II. Han sido hallados abundantemente en Pamplona.<sup>58</sup>
- 6 y 7. Dos fragmentos de asas con pigmentos ocre.

*Cerámica común*

## FIGURA 10.

8. Fragmento de fondo, pasta ocre con arenillas, y superficie irregular de igual color.
9. Fragmento de borde de pasta y superficie ocre claro con arenillas.
10. Asa de dolio de pasta y superficie ocre claro con aditamento de arenillas.

*Cerámica común local*

## FIGURA 11

- 11 y 12. Fragmentos de anchos bordes, pastas grises, y superficies negruzcas con marrón de fondo.

## VARIOS

- 13 y 14. Fragmentos de bordes hacia fuera, y con pequeño baquetón en la pared, de vidrios; incoloro y completamente transparente el primero y traslúcido el segundo.
15. Borde hacia fuera de vidrio transparente color azul claro verdoso.
16. Fragmento de asa de vidrio incoloro.

57. Sobre esta forma y la anterior vide UNZU URMENETA, M., *Cerámica pigmentada romana en Navarra*, en "Trabajos de Arqueología Navarra" 1, Pamplona, 1979, págs. 263, formas, 13, 272 y 11.

58. VEGAS, M., *Cerámica común del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1973, p. 4, fig. 15. MEZQUIRIZ, M.A., *Pompaelo I*, p. 285, fig. 133, *Pompaelo II*, fig. 33, nº 14.



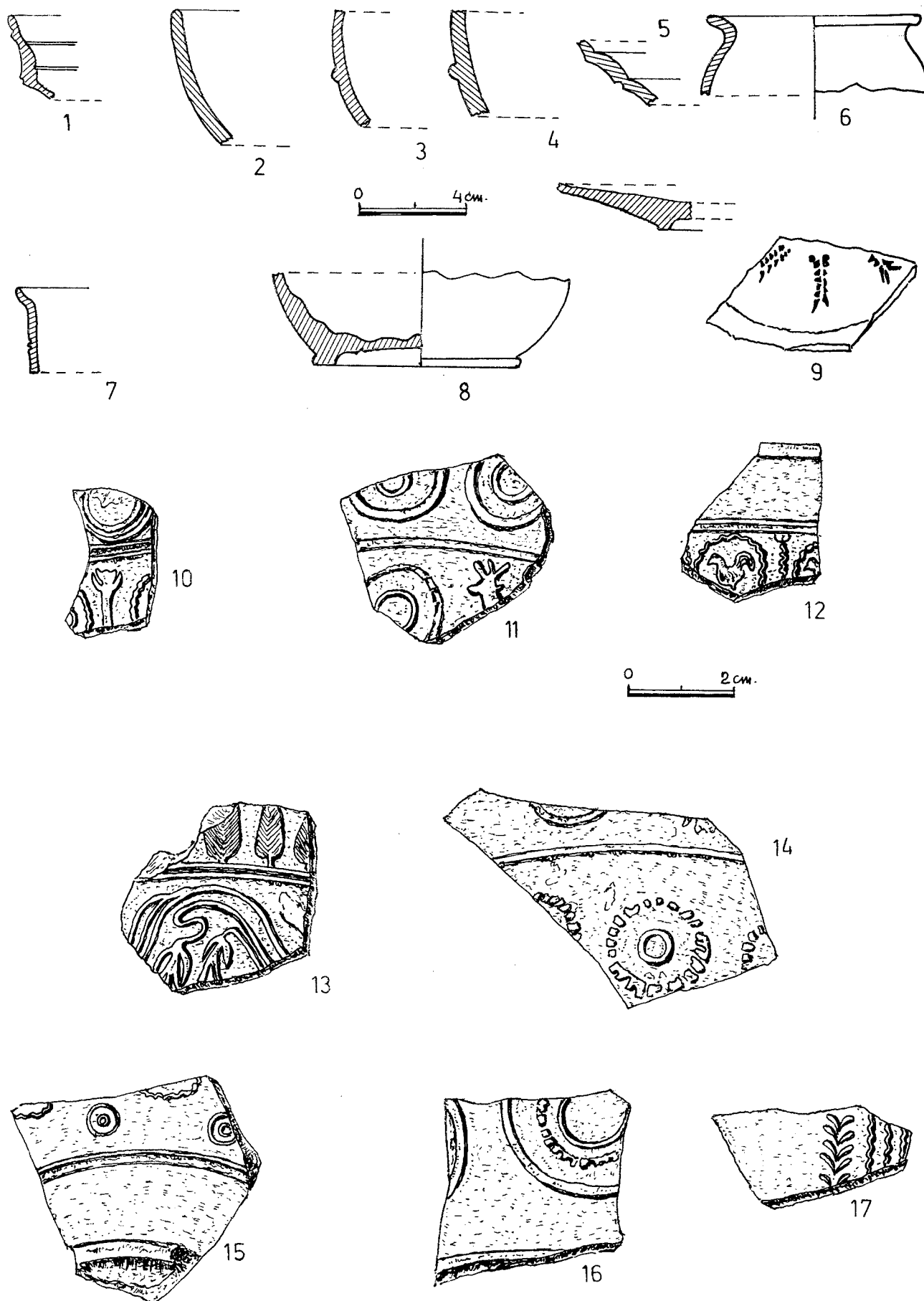


FIGURA 10: Filleras (El Regadío). Cerámica aretina 1; cerámica sigillata 2-17.

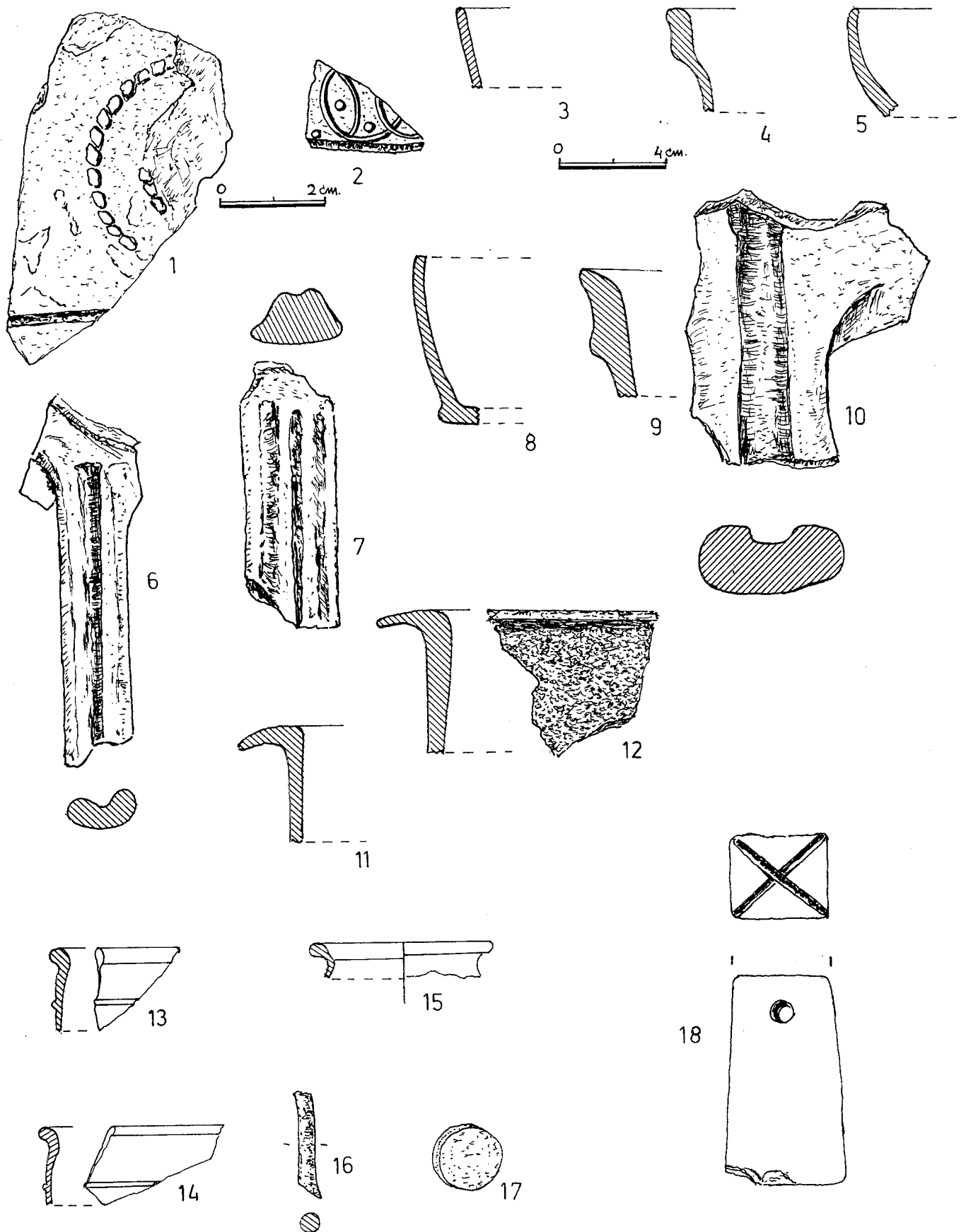


FIGURA 11. Filleras (El Regadío). Cerámica sigillata 1 y 2; cerámica pigmentada 3-7; cerámica común 8-10; cerámica local 11 y 12; vidrios 13-16; ficha 17; pesa de telar 18.

17. Ficha de cerámica sigillata.
18. Pesa de telar con forma ligeramente troncopiramidal, de dura pasta color ocre claro, y en cuya base superior se ha reproducido por medio de incisión una aspa. (Lám. 6,2).
- Dos grandes piedras de molino de tracción animal. (Lám. 5, 3).

## MONEDAS

Proceden de la parte alta del poblado y fueron halladas por Fidel Ripalda en 1972, quien las entregó para la Casa de la Cultura de Sangüesa. Son de bronce y de época romana.

- Anverso: Busto a la derecha al parecer del emperador Nerva, que reinó entre los años 96-98. (Lám. 6, 3).

Reverso: Totalmente borrado.

Diámetro: 28 mm.; espesor: 2 mm.; peso: 9 gr.

- Anverso: Busto a la derecha laureado y sin ropa de Adriano, leyenda: HADRIANUS AUGUSTUS. COS.III.PP. Se aprecia la gráfila. Reinó Adriano durante los años 119-138.

Reverso: Felicidad vestida de pie llevando una rama en la mano derecha y un largo caduceo en la izquierda, leyenda: FE(LICITAS AUG) SC.<sup>59</sup>

Diámetro: 26 mm.; grosor: 3,5 mm.; peso: 12 gr. (Lám. 6.4).

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Lo encontrado y analizado en la parte inferior del yacimiento, zona de El Regadío, viene a confirmar la cronología que ya conocemos por el trabajo de Marcos Pous, dedicado sobre todo a la zona aragonesa. El muestrario cerámico analizado es bastante completo, en cuanto a las diversas clases de cerámica romana se refiere, y nos proporcionan unas fechas tempranas de Romanización las cerámicas campanienses y aretina.

Si está claro este inicio, no sucede lo mismo respecto a la desaparición del poblado, ya que no se han encontrado hasta la fecha la típica ornamentación de las cerámicas tardías, siglo IV, aunque sí un fragmento cerámico estampillado de este siglo y por lo tanto queda en hipótesis el que este núcleo de población fuera arrasado hacia la segunda mitad del siglo III, época que coincide con las incursiones de los franco-alemanes en la zona, perfectamente documentadas como en la destruc-

ción de la villa de Liédena. Algunos habitantes pudieron permanecer en el lugar o bien se asentaron en época medieval. No obstante está claro el que el apogeo de Filleras se da en el siglo II, la cerámica y la moneda de Adriano lo atestiguan.

Su situación en un llano sobre un cortado en el río ofrece un emplazamiento inmejorable, y nos recuerda al de la villa de Liédena sobre la foz de Lumbier y a Ribas Altas aquí estudiado. Sus tierras agrícolamente son feraces para los cultivos del cereal y viña, y los bosques hacia la sierra de Peña para ganadería, pastos y caza no distan mucho. Por otra parte se hallaba en una zona inmejorablemente comunicada en la vía de Zaragoza-Pamplona a la salida de la Valdonsella, en donde también había núcleos romanizados.

## 4. FUENTE PENOSA

Se halla este término en la jurisdicción de Rocafort y está situado en la margen derecha del río Aragón sobre su primera terraza, frente a la fábrica Papelera Navarra en el kilómetro 43. Un camino conduce a unas huertas en la orilla del citado río, en donde se recogieron los materiales que luego se analizan. (Fig. 12).

El emplazamiento de lo que fue una posible villa es óptimo, ya que está situado sobre un cortado sobre el río en una zona llana apropiada para el cultivo del cereal y a poca distancia de una fuente de la que toma su nombre el término. Enfrente, y a la otra parte del río a mayor altura, se halla situado el yacimiento de la Romanización de Ribas Altas. En lo referente a las comunicaciones tenía una posición de privilegio, por estar a dos

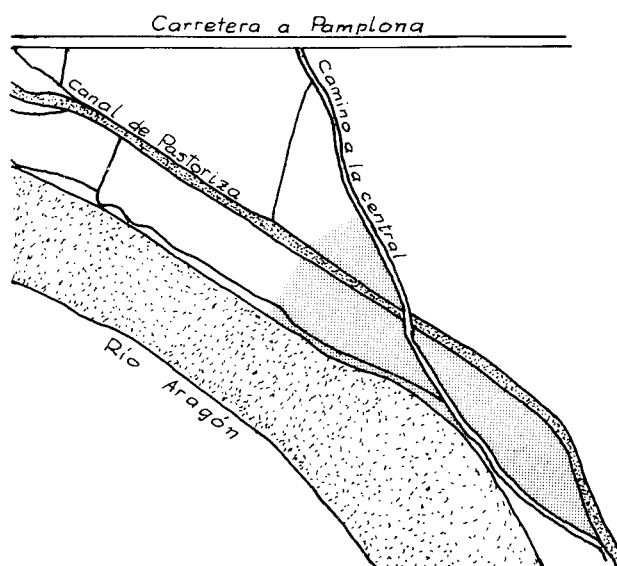


FIGURA 12: Fuente Penosa.

59. MATTINGLY, H., *Coins of the roman empire in the british Museum*, London, 1966, vol. III, lám. 90,8,p.480.

pasos de la calzada que desde las Cinco Villas de Aragón se dirigía a Pamplona.

Los materiales arqueológicos, exclusivamente romanos, fueron recogidos a ambos lados del camino, principalmente a la derecha, y en una ladera pueden verse cómo afloran fragmentos de dolio y tejas planas.

## MATERIALES DE CONSTRUCCION

Estos materiales son fragmentos de tégula de muy distintos perfiles y de estucos. Las tégulas alcanzan un grosor que oscila entre 2 cm. y 3,2 cm. y la altura total en el reborde es de 5,4 y 5,6 cm., sus pastas son buenas y están reforzadas con piedrecillas.

### FIGURA 13.

1. Fragmento de tégula con el lomo de forma trapezoidal y de color ocre amarillento.
2. Fragmento de tégula de color blanco amarillento y lomo de sección rectangular de bordes redondeados.
3. Fragmento de tégula de lomo de sección redondeada y de pasta color blanco amarillento.
  - Dos fragmentos de estucos, uno de los cuales está sin pintar y con la superficie alisada, aunque se aprecian piedrecillas y fragmentos de ladrillo, el otro lleva franjas horizontales de colores rojizos y azul oscuro.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica sigillata*

### FIGURA 13.

4. Fragmento de borde liso de la forma Ritterling 8, buena pasta rosácea, y barniz ligerísimo, muy poco homogéneo y de tono naranja mate. Es de época tardía.
5. Fragmento de borde de forma Ritterling 8, pasta rosa y barniz naranja claro, compacto, homogéneo y algo brillante.
6. Fragmento de borde de idéntica forma de los anteriores, la homogeneidad del compacto barniz color naranja claro con algo de brillo que conserva en el interior la ha perdido exteriormente.
7. Fragmento de pared, forma Dragendorf 15/17 con la típica moldura convexa en el interior, barniz rojo muy compacto y con bastante brillo. Por estas características y su ángulo cerrado corresponde al siglo II.
8. Pequeño fragmento de idéntica forma que el anterior de barniz anaranjado y de poco brillo y cronológicamente más tardío.

9. Fragmento de borde de forma Dragendorf 35 con el labio vuelto hacia afuera. Es su pasta dura, rosácea, y el barniz rojo marrón brillante y homogéneo. Carece de las hojas de barbotina y podría fecharse hacia el siglo II.

10. Fragmento de borde vuelto hacia afuera posiblemente de la forma Hispánica 2, su pasta es blanda, color rosa claro, y su barniz, que salta fácilmente, es anaranjado sin brillo. Podía pertenecer al siglo IV.

11. Fragmento de borde de la forma Dragendorf 44 que presenta al exterior un baquetón, mientras que interiormente es cóncavo, y la pared con anchas acanaladuras horizontales. Pasta rosácea, y barniz homogéneo anaranjado y de muy poco brillo. Parece tratarse de una forma tardía y perteneciente al siglo IV.

12. Fragmento de borde y pequeña parte de la primera zona decorativa de una vasija forma Dragendorf 29. Es su pasta color rosa claro, y el barniz rojo claro, brillante y homogéneo. Dentro de los diversos estilos de esta forma pertenece al segundo, llamado de división de metopas, que consiste en líneas paralelas verticales y puntas de flecha. Estos elementos decorativos son típicamente hispanos y parecen inspirarse en las vasijas ibéricas. Pertenecen al siglo I.<sup>60</sup>

13. Fragmento de borde y pared de vasija de forma 37 tardía, pasta color rosa, y engobe rojo un poco oscuro y muy poco brillante. Se observan tres zonas horizontales separadas por baquetones: la primera junto al borde carece de decoración, la segunda lleva dos circulitos concéntricos y motivo vegetal, y la tercera un círculo de líneas sinuosas y motivo vegetal. Cronológicamente parece pertenecer al siglo IV.

14 y 15. Dos fondos de vasija con el pie moldurado al exterior, el segundo algo menos alto, de pastas compactas rosáceas y barnices rojos claros algo brillantes. El primero lleva en la parte exterior del fondo restos de un grafito.

16. Fragmento del borde amplio y horizontal de una gran pátera, su pasta es dura y rosácea, barniz rojo y un poco oscuro y brillante, y se data a finales del siglo III o comienzos del IV. Se trata de un tipo muy poco conocido en Navarra.<sup>61</sup>

17. Pequeño fragmento de forma desconocida, pared con excelente barniz, y decoraciones de

60. Una forma parecida y la clasificación de estilos en MEZQUIREZ, M<sup>a</sup> A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961, lám. 29,10. ROMERO CARNICERO, M<sup>a</sup> V., *Vasos de terra sigillata hispánica*, en "BSAA", 1976, p. 92 y ss.

61. MEZQUIREZ, M<sup>a</sup> A., *Pompaelo II*, p. 43, Tabla III, b, nº 2.

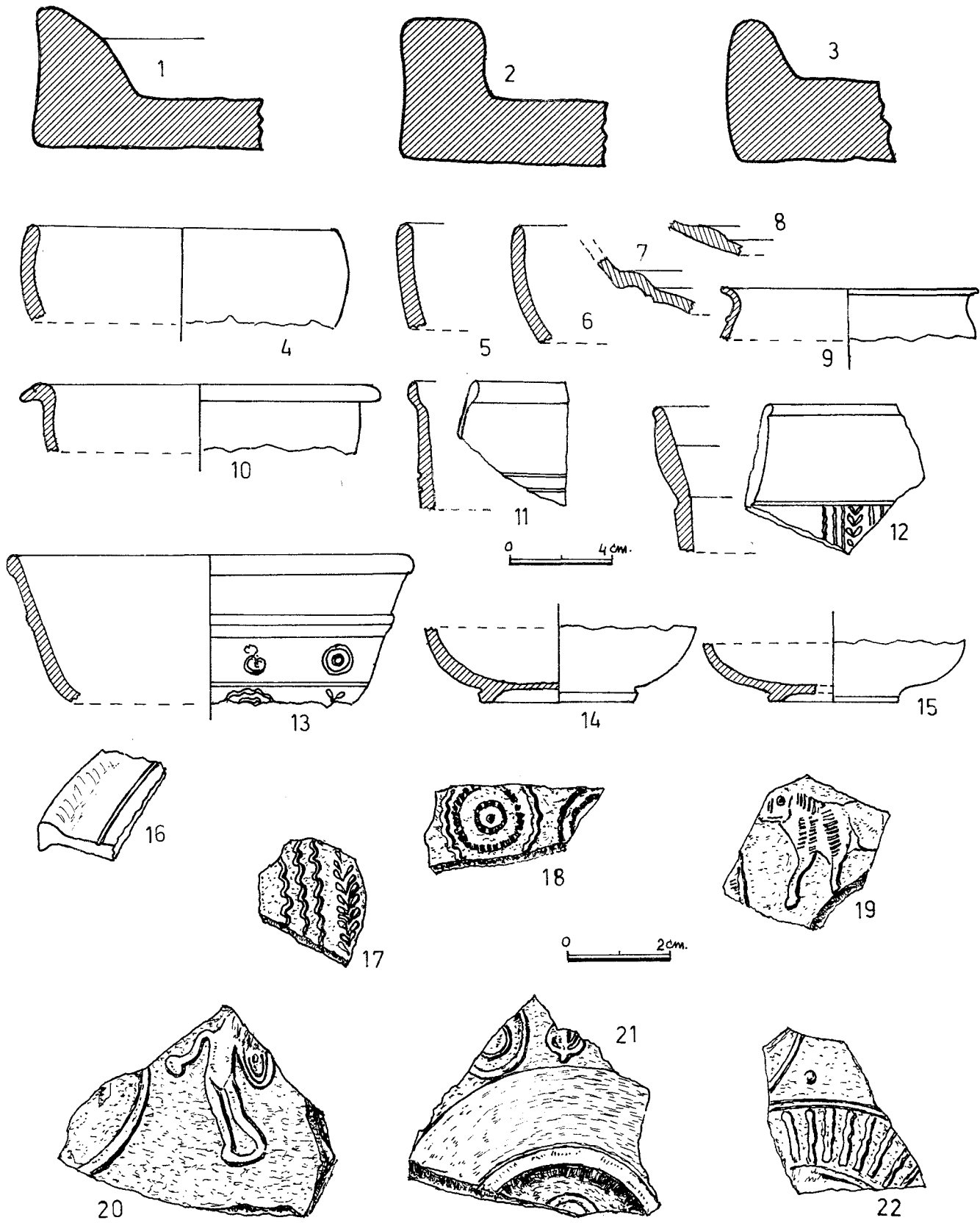


FIGURA 13: Fuente Penosa. Tégulas 1-3; cerámica sigillata 4-22.

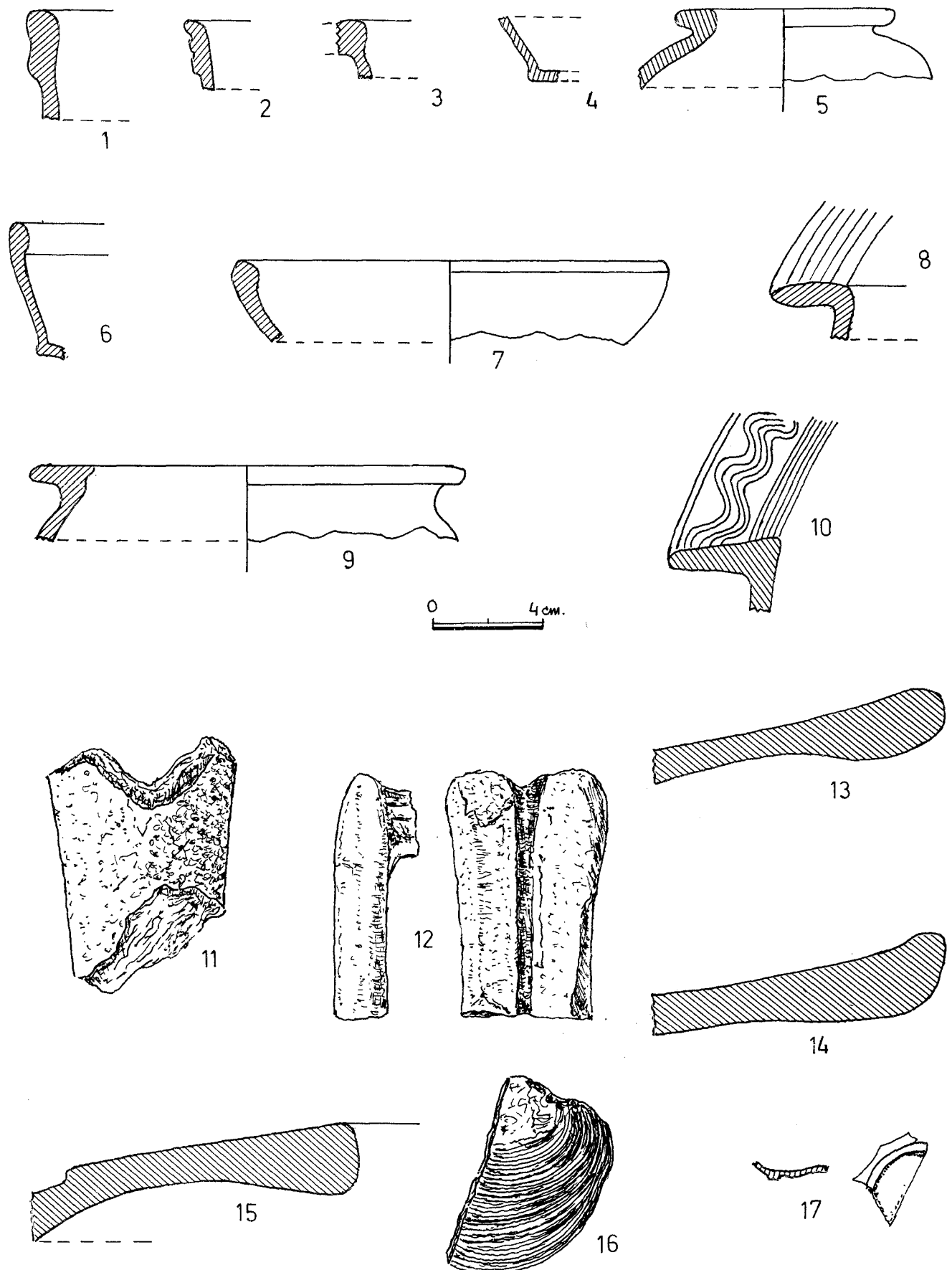


FIGURA 14: Fuente Penosa. Cerámica pigmentada 1-4; cerámica común 5-15; concha 16; vidrio 17.

líneas verticales sinuosas y puntas de flechas según el estilo decorativo de metopas.

18. Fragmento de pared de forma desconocida con barniz rojizo, poco brillante, y decoraciones de cuatro círculos concéntricos.
19. Fragmento de forma desconocida en el que va representado un cuadrúpedo, al parecer un buey.
20. Fragmento de pared con barniz rojo marrón y de poco brillo, con un círculo y una figura semejante se halló en el yacimiento vianés de La Aguadera.<sup>62</sup>
21. Fragmento de fondo con barniz anaranjado sin brillo, y motivos decorativos de grandes círculos con pequeños baquetoncillos, se trata de una decoración muy típica del siglo IV. Se da este motivo en Liédena en una forma 37 tardía.<sup>63</sup>
22. Fragmento de fondo con barniz rojo marrón algo brillante, en el que aparece una zona separada por baquetones adornada con dos círculos concéntricos de líneas sinuosas y cuatro líneas verticales también sinuosas, de una factura un tanto tosca.

#### *Cerámica pigmentada*

##### FIGURA 14.

1. Fragmento de borde con doble baquetón de pasta rosácea y con muy pocos restos de pintura color rojizo.
2. Fragmento de borde con triple baquetón de pasta dura amarillenta y restos de pigmento de color marrón oscuro.
3. Fragmento de borde con la impronta del arranque del asa de pasta rosácea y pigmento marrón oscuro. Pertenece a una vasija de paredes finas.
4. Fragmento de fondo sin pie de una vasija de paredes finas de pasta muy dura, rosácea, y pigmento sólo al exterior compacto y homogéneo de color marrón oscuro.

#### *Cerámica común.*

5. Fragmento de borde color gris de pasta de este color algo más claro y muy bien elaborada, y de superficie alisada.
6. Fragmento de borde de un plato o fuente de pasta rosácea y superficie engobada de color naranja. Parece ser una imitación de los llamados platos de rojo pompeyanos.

7. Fragmento de borde de una escudilla con el labio inclinado hacia adentro, pasta gris oscura, y superficies negruzcas y pulidas.
8. Fragmento de borde de una olla de cuerpo cóncavo y borde horizontal, de pasta muy tosca color gris, y superficies rugosas con arenillas de colores gris y rojizo.
9. Fragmento de ancho borde horizontal de pasta muy tosca grisácea con piedrecillas, y que va adornado con decoración de peine.
10. Fragmento de borde de pasta tosca grisácea y superficies gris rojiza con decoraciones paralelas.
- 11 y 12. Arranque del pie de una ánfora de dura pasta color grisáceo y rugosa superficie exterior rosácea. Por el tipo de asa y lo que queda del pivote parece que podría encuadrarse en lo que Beltrán ha llamado tipo Dr. Pascual D, muy abundante en Cesaraugusta y Barcelona y que estuvo destinada al transporte de vino durante la etapa de Augusto y el siglo I.<sup>64</sup>
- 13, 14 y 15. Diversos perfiles de bocas de dolio de pasta tosca y granulosa y superficies rosáceas con arenillas blancas.

#### VARIOS

16. Fragmento de ostra, que indica un tipo de alimentación y unas relaciones con la costa.
17. Fragmento de fondo cóncavo de una vasito de vidrio transparente de color verde claro.

#### VALORACION DEL YACIMIENTO.

La fragmentación que presentan los materiales cerámicos se justifica por hallarse inmersos en unas tierras de huerta, lo que unido a su escasez hace insegura la datación. Por los fragmentos sigilados deducimos una cronología que iría desde un finales del siglo I, con un predominio del III y una etapa final del siglo IV. De todas formas la situación del asentamiento fue muy funcional, y o bien hay que ponerlo en relación con la cercana vía romana, o bien, y sin dejar esta posibilidad, ascribirle una función agrícola dado el sitio en donde se halla, terraza plana a orillas del río con tierras óptimas para el cultivo.

Unido a la desaparición de este hábitat está el problema de si sería anegado por algunas avenidas del río. A pesar de su altura sobre el curso fluvial, la historia nos dice que este lugar ha sido sumergi-

62. LABEAGA MENDIOLA, J.C., op.cit. fig.87,8.

63. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Sigillata hispánica en Liédena*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1953, p. 299.

64. BELTRAN LLORIS, M., op. cit. págs. 172 y 177, lám. LXIX, nº 870.

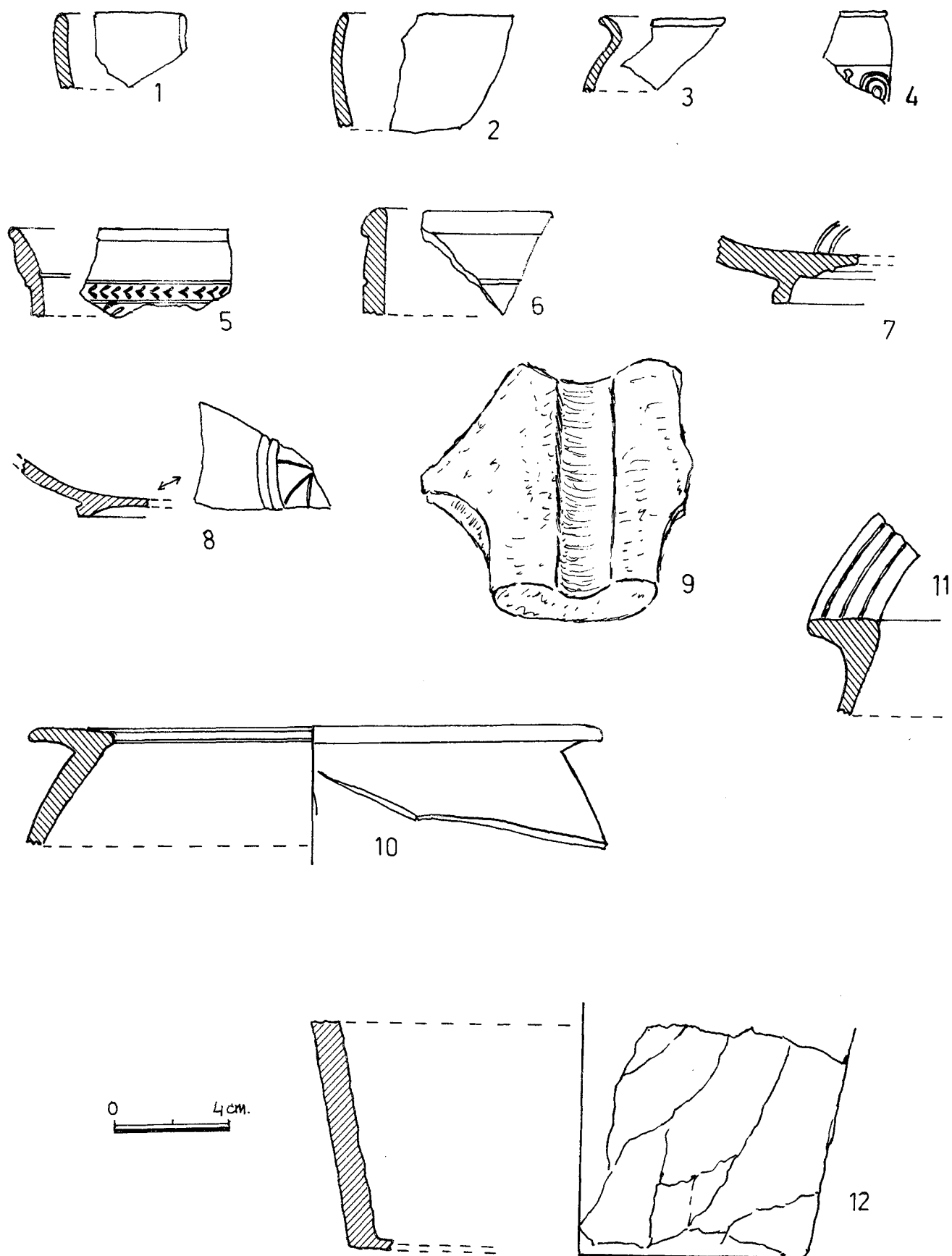


FIGURA 15: Linás. Cerámica sigillata 1-8; cerámica común 9-12.



do por las aguas en varias ocasiones, y recordamos la riada de 1787 que alcanzó tal nivel, que arrasó la ciudad de Sangüesa y produjo 600 muertos, y también hemos conocido en estos últimos años varias ocasiones en que estas tierras han sido anegadas a pesar del embalse de Yesa.

## 5. LINAS

El término de Linás se encuentra situado al sur de la demarcación sangüesina en la orilla derecha del río Onsella, se trata de unas tierras llanas a los pies de una gran terraza llamada el Llano el Real. El vocablo linás y lineares es muy abundante en la topografía, designa unos terrenos, generalmente de regadío y de carácter minifundista, que proporcionaban a la economía autárquica local la preciada fibra textil del lino.

Los restos arqueológicos, consistentes en cerámicas de la romanización, afloraron en una suave pendiente que enlaza el llano con la primera terraza en una pieza dedicada al cultivo de cereales. No muy lejos se hallan los corrales de Almárcegui y el Perdiz, únicos vestigios del poblado de El Real, cuyas tierras por ser fronterizas fueron continuo motivo de rivalidades entre navarros y aragoneses desde épocas medievales hasta el siglo XVIII. Su iglesia estuvo dedicada a Nuestra Señora de la Concepción y al despoblarse el lugar siguió subsistiendo como ermita hasta el siglo XIX.<sup>65</sup>

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica sigillata*

#### FIGURA 15.

- 1 y 2. Dos fragmentos de borde de forma Ritterling 8, el primero de pasta dura rosácea y barniz rojizo oscuro brillante y superficie con numerosas estrías, y el segundo de pasta más blanda y barniz anaranjado muy tenue perdido en gran parte.
3. Pequeño fragmento de borde hacia afuera de posible forma Hispánica 2 de barniz anaranjado oscuro, poco brillante.
4. Fragmento de borde de una forma Dragendorf 29 metopada, barniz rojizo oscuro muy poco brillante. Conserva el friso de puntas de flecha y restos de decoración.

65. JIMENO JURIO, J. M., *Ermitas de Sangüesa*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 193, p.7.

5. Fragmento de borde de Hispánica 37 de barniz anaranjado muy poco brillante con decoraciones de tres círculos concéntricos y un motivo de separación.
6. Fragmento de borde almadrado de Hispánica 37 de barniz anaranjado algo brillante.
7. Fragmento de alto pie moldurado hacia adentro con dura pasta y barniz brillante anaranjado de extraordinaria calidad.
8. Pie muy bajo de barniz anaranjado claro y poco brillante y tenue. En su parte exterior lleva un grafito de tres rayas.

### *Cerámica común.*

#### FIGURA 15.

9. Fragmento de asa de dolio, pasta grisácea ocre claro en los bordes, con desgrasantes de mica y cuarzo.
- 10 y 11. Dos bordes de olla de pastas grisáceas, carbonosas y de superficies algo alisadas en el primero de gris claro al interior y ocre externamente, y en el segundo las dos caras negruzcas. Este último lleva en la parte superior estrías.
12. Fragmento del fondo de una gran vasija de pasta poco oxidada color gris claro con abundantes arenillas, y superficies algo alisadas color gris claro internamente y marrón claro al exterior.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Aunque son escasos los materiales recogidos dan base para afirmar el que este lugar es un asentamiento de la Romanización, una posible villa de explotación agrícola situada en inmejorable posición por las excelentes tierras llanas de la orilla del río Onsella y las más altas y aireadas de la primera terraza. Los restos aflorados indican una imprecisa cronología a partir del siglo II. Probablemente sus habitantes se trasladarían al poblado de El Real.

## 6. MONGALLES

El término de Mongallés se localiza al norte de la jurisdicción en su parte más montañosa bordeada por el río Aragón, y los restos recogidos han aflorado en dos zonas distintas. La primera de ellas, en la parte más baja, la denominamos Mogallés (Malpaso) por estar al lado de este último término, junto a un cruce de caminos en la antigua cañada que se dirige a Javier. La segunda zona

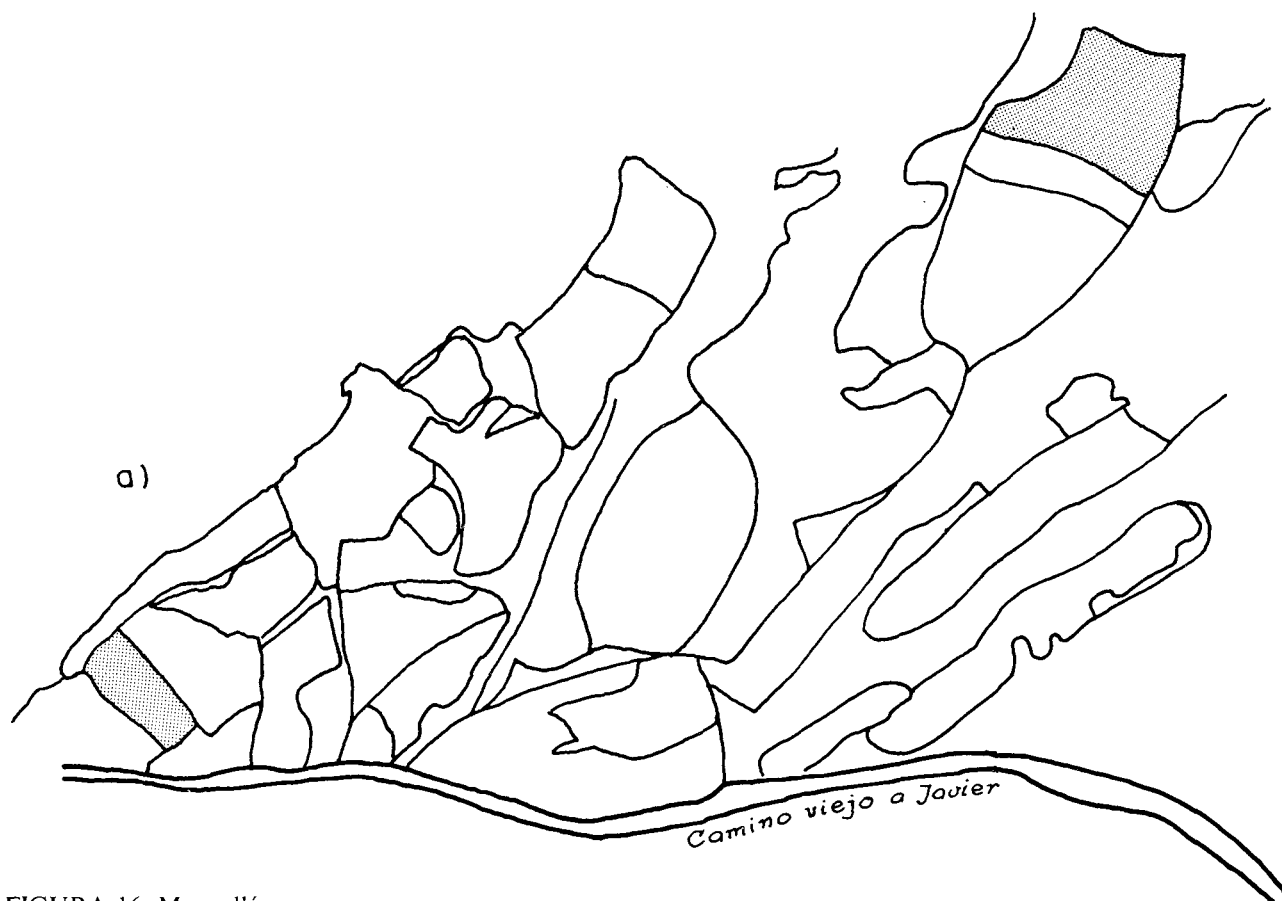


FIGURA 16: Mongallés.

Mongallés (Santa Cruz) por hallarse junto a este término, está situada a más altura hacia el norte junto a la pista forestal del pinar. (Fig. 16).

## 1. MONGALLES (MALPASO)

### MATERIAL LITICO

La industria lítica tallada exclusivamente en sílex puede encuadrarse de esta forma: <sup>66</sup>

#### 1. Restos de taller

- 20 restos indeterminados de talla.
- 30 fragmentos de lascas y lascas completas.
- 21 láminas y fragmentos de láminas.
- 9 restos indeterminados con retoque astilloso.
- 2 lasquitas de avivamiento de frentes de extracción.

#### 2. Piezas retocadas.

- Raspadores.
  - 1 nucleiforme, FIGURA 17, 1.
  - 1 denticulado.

- 3 en hombrera y hocico, 2 y 3.
- 1 sobre lámina retocada, 4.
- Perforador.
  - 1 sobre lámina, 5.
- Piezas con borde abatido.
  - 2 lascas con borde abatido.
  - 1 rasqueta.
  - 8 fragmentos de lámina con borde abatido, 6 y 7.
- Muestras.
  - 5 lascas con muesca.
  - 3 lascas denticuladas.
  - 1 lámina denticulada.
- Diversos.
  - 5 piezas con retoque paralelo cubriente, 8 y 9.
  - 2 diversos.

## 2. MONGALLES (SANTA CRUZ)

### MATERIAL LITICO

Es exclusivamente de sílex excepto una pieza de cuarzo y se encuadra así:

#### 1. Restos de taller.

- 6 indeterminados.

66. El estudio del material lítico de los yacimientos de Mongallés, San Babil, El Sasillo y Valdecomún ha sido realizado por la profesora María Amor Beguiristáin Gúrpide.

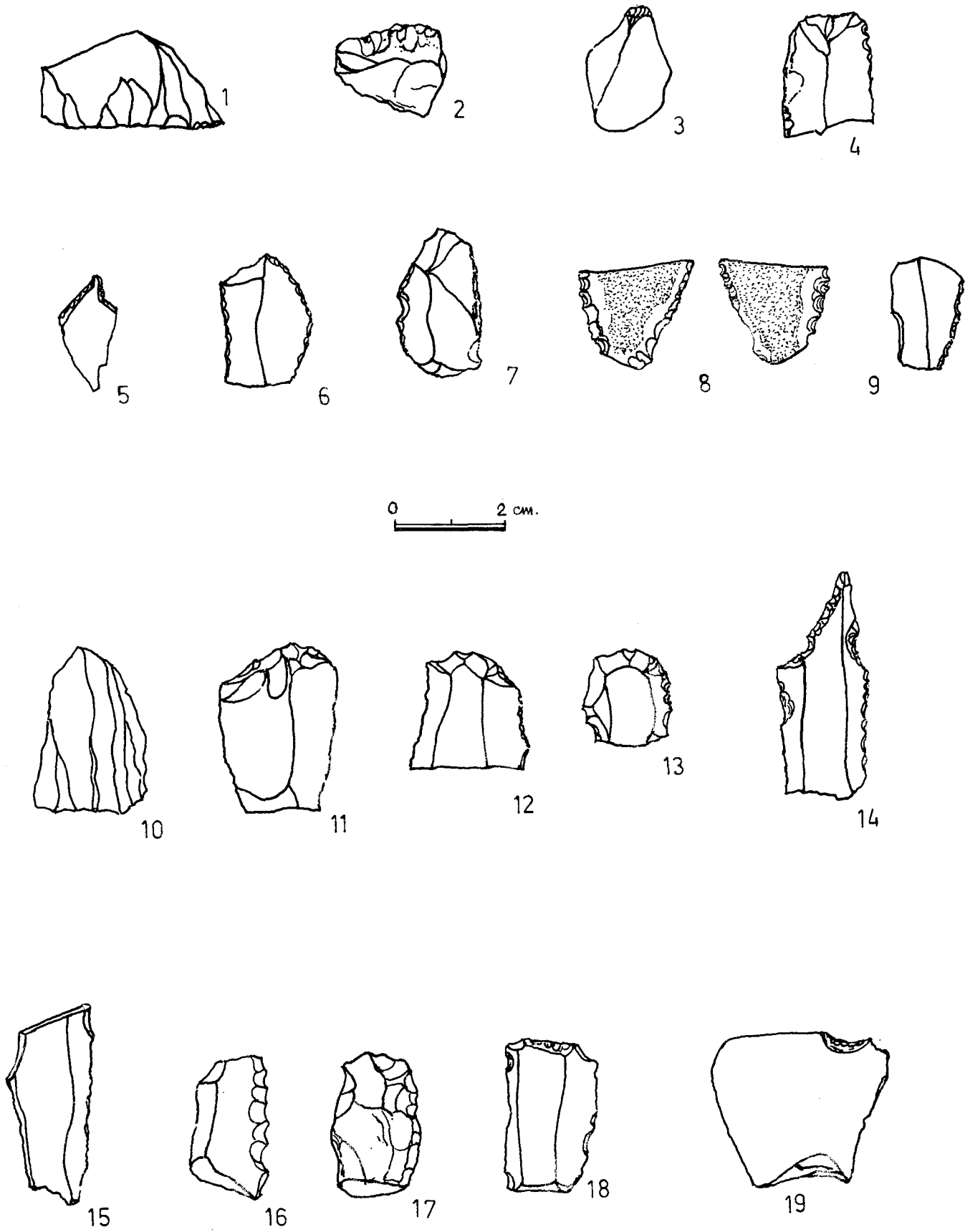


FIGURA 17: Mongallés. Material de sílex. Raspadores 1-4; perforador 5; láminas con borde abatido 6 y 7; piezas con retoque 8 y 9; núcleo 10; piezas retocadas 11-13; perforador 14; buril 15; piezas con borde abatido 16 y 17; fractura retocada 18; muesca 19.

- 14 fragmentos de láminas.
- 11 fragmentos de lascas y lascas completas.
- 3 lasquitas de avivado de frentes de extracción.
- 2 láminas de cresta de preparación de núcleos.
- 1 núcleo agotado de láminas ¿buril nucleiforme?, 10.

## 2. Piezas retocadas.

- Raspadores.
  - 1 denticulado.
  - 1 nucleiforme de cristal de cuarzo.
  - 1 sobre lámina, 11.
  - 3 sobre lámina retocada, 12 y 13.
- Perforadores.
  - 1 ejemplar, 14.
- Buriles.
  - 6, todos fractura, uno múltiple, 15.
- Piezas con borde abatido.
  - 6 fragmentos de lámina, 16 y 17.
  - 1 laminita apuntada con borde abatido parcial.
- Fracturas retocadas.
  - 1 oblicua, 18.
- Muestras.
  - 2 lascas con muesca, 19.
  - 2 lascas denticuladas.
  - 5 láminas con microdenticulación y muesca.
- Diversos.
  - 1 pieza astillada.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Se trata de pequeños asentamientos de superficie al aire libre en los que se ha tallado sílex de facies microlitizante, sobre todo raspadores, que evidencia una industria de la Edad del Bronce. El lugar debió de ser muy adecuado por su situación en una zona montañosa, para desarrollar la cultura propia de dicho periodo, por la abundancia de bosques y caza, a lo que se añade las ventajas de los pastos y tierras de labor en el llano junto al río. Estas gentes debieron posteriormente establecerse en el llano con motivo de la Romanización, ya que no se han detectado en ninguno de los dos asentamientos materiales de esta época.

## 7. PUY D'ULL

Los restos de este antiguo poblado se hallan en una pequeña colina, que es una cerca tabular de los pocos ejemplares que quedan de los depósitos cuaternarios del nivel cumbre, de 491 m. de altitud, que emerge pasado el kilómetro 2 a la derecha de la carretera de Sangüesa a Javier. Esta carretera bordea la parte norte del citado cerro, mientras que al sur hay una carretera al canal, antiguo camino hacia Aragón. La colina no tiene

arbolado y en su base hay tierras de cereales y viñedos, y hasta hace poco olivares. En lo más alto se aprecian restos de edificios, los solares del antiguo poblado, y se domina un gran panorama hacia Sangüesa y Aragón. (Fig. 18).

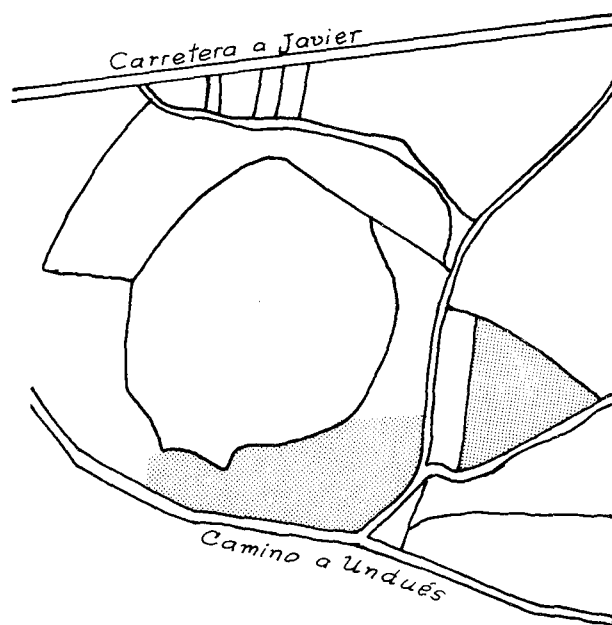


FIGURA 18: Puy d'Ull.

El nombre prueba su antigüedad, pues Puy o Poyo proviene del latino podium o lugar elevado, y Ull hace referencia al nombre del valle o vaguada, en los documentos antiguos se ha escrito Ul, Ull, Uli y Ull. Normalmente en el habla local se le conoce como Cantera Redonda, por su forma redondeada y por haber canteras y piedras sueltas.

Históricamente este poblado está bien documentado<sup>67</sup> y su antigüedad comprobada se remonta al siglo XI, pues en 1052 el noble Jimeno Galindones reconstruyó su iglesia dedicada a San Bartolomé y dona al obispo consagrante una casa, quien a su vez la cedió al monasterio de Leyre. En esta villa poseía bienes un noble importante llamado Lope Fortuñones, casado con Doña Mencia de Sangüesa, prima del rey Sancho Ramírez. Hacia el año 1080 dicho noble repartió tierras y bienes, donando a San Salvador de Leyre sus casas de Sangüesa y tierras en Undués y Ull, y legando a Doña Urraca la mitad de lo que poseía en esta última villa.

Cuando Alfonso el Batallador creó el Burgo nuevo de Sangüesa en 1117 da a sus pobladores

67. ANCIL, M., *Monografía de Sangüesa*, op. cit. págs. 74 y 129. VILLABRIGA, V., op. cit. p. 28 y doc. 5, p. 145. MARTIN DUQUE, A.J., *Documentación medieval de Leyre (siglos IX al XII)*, Pamplona, 1983, docs. 47, 128, 204, 205, 268 y 307.

terrenos para pastar los rebaños que iban hasta Peña, Ulle y Aibar. A partir de entonces su población iría decreciendo. En 1135 figura Fortún Garceiz Casal como señor de la villa y en 1220 el abad de Ull asiste al convenio que hicieron entre los curas de Castellón y de Aibar sobre la propiedad de la iglesia de San Bartolomé. Originario de este lugar fue el obispo fray Sancho III de Ull (1260-1356) y sus sobrinos Sancho IV de Ull, lector en artes en 1362, y Martín de Ull, penitenciario del Papa y embajador real a Avignón en 1399.

Por ser este lugar frontera entre Navarra y Aragón fue muy disputado por ambos reinos, y en algunas luchas su población, ya disminuída, quedaría arrasada, pues ya no figura en los censos de población del siglo XIV. En 1509 los de Sangüesa hicieron una entrada en las fronteras de Aragón pretendiendo apoderarse de Ull y Filera, pueblos que decían pertenecerles, y a su vez los aragoneses irrumpieron por tierras de Sangüesa y talaron la vega hasta dar vista a la población.

Respecto a la recogida de los materiales arqueológicos hay que hacer la advertencia de que los restos de la Romanización fueron recogidos en la base del cerro y también en una pieza de viña más hacia el este, mientras que los fragmentos de cerámicas medievales fueron encontrados principalmente en la cumbre o muy cerca de ella.

## CERAMICAS Y MATERIALES ROMANOS

### - Cerámica sigillata

#### FIGURA 19.

1. Pequeñísimo fragmento de vasija Riterling 8 con buena pasta rosácea y barniz anaranjado brillante.
2. Borde ancho y plano hacia afuera de forma no identificada con dos acanaladuras por la parte superior, pasta color ocre, y barniz mate anaranjado.
3. Borde redondeado de una forma decorada de pasta rosácea y barniz rojo oscuro desigual y poco brillante.
4. Borde de una posible forma Dragendorf 29 de pasta rosa claro, y barniz color vino con brillo. Esta última característica constituye dentro de la cerámica aquí estudiada un caso excepcional.
  - Fragmento muy pequeño de pasta rosácea y barniz naranja muy claro que también constituye una excepción.
- 5 y 6. Dos fragmentos, quizá del mismo vaso, de pasta dura rosácea y barniz muy brillante y homogéneo rojo marrón; en uno de ellos se aprecia un friso separado por baquetones

en el que van puntas de flecha, y en el otro van circulitos.

7. Fragmento de base con el pie alto y moldurado al exterior, el fondo tiene por debajo un pequeño sector plano al que sigue un círculo rehundido hacia el centro del vaso. Lleva barniz rojo algo oscuro y mate.
8. Fondo completo con el pie bajo con el barniz anaranjado, desigualmente aplicado y con brillo.
  - Fragmento de fondo con pie con excelente barniz rojo brillante.
  - Fragmento hacia el fondo con barniz anaranjado muy tenue y sin brillo.

### Cerámica pigmentada y común.

#### FIGURA 19.

9. Borde de triple baquetón de pasta rosácea y pigmento marrón oscuro.
10. Fragmento de fondo y pared de un plato de pasta rosa porosa y superficies ocre rojiza la exterior y rojiza la interna.
11. Borde almendrado de una gran vasija de pasta rosácea, pared del mismo color y borde grisáceo no uniforme.
12. Fragmento de ánfora con el borde inclinado hacia afuera y acanaladuras internas de pastas y superficies color amarillento.
13. Fragmento de dolia de pasta gris con desgranantes de cuarzo y mica y superficie color ocre claro.

## CERAMICAS MEDIEVALES

#### FIGURA 11

14. Fragmento de borde abierto hacia afuera de pasta ocre y superficies algo rugosas del mismo tono que el indicado pero algo más oscuro.
15. Fragmento de borde y pared de una ollita de pasta dura, rosácea, y superficie con finísimas estrías de color ocre.
16. Borde y asa de algún jarro de pasta porosa grisácea y superficies rugosas ocre, en la parte superior tiene las típicas líneas que tanto abundan en este tipo de cerámicas.
17. Fragmento de asa de pasta dura, grisácea, y superficie bien alisadas de color ocre.
18. Pequeño jarrito con asa de perfil globular de pasta rosácea, superficie externa vidriada en parte color amarillo oro y la interna totalmente.

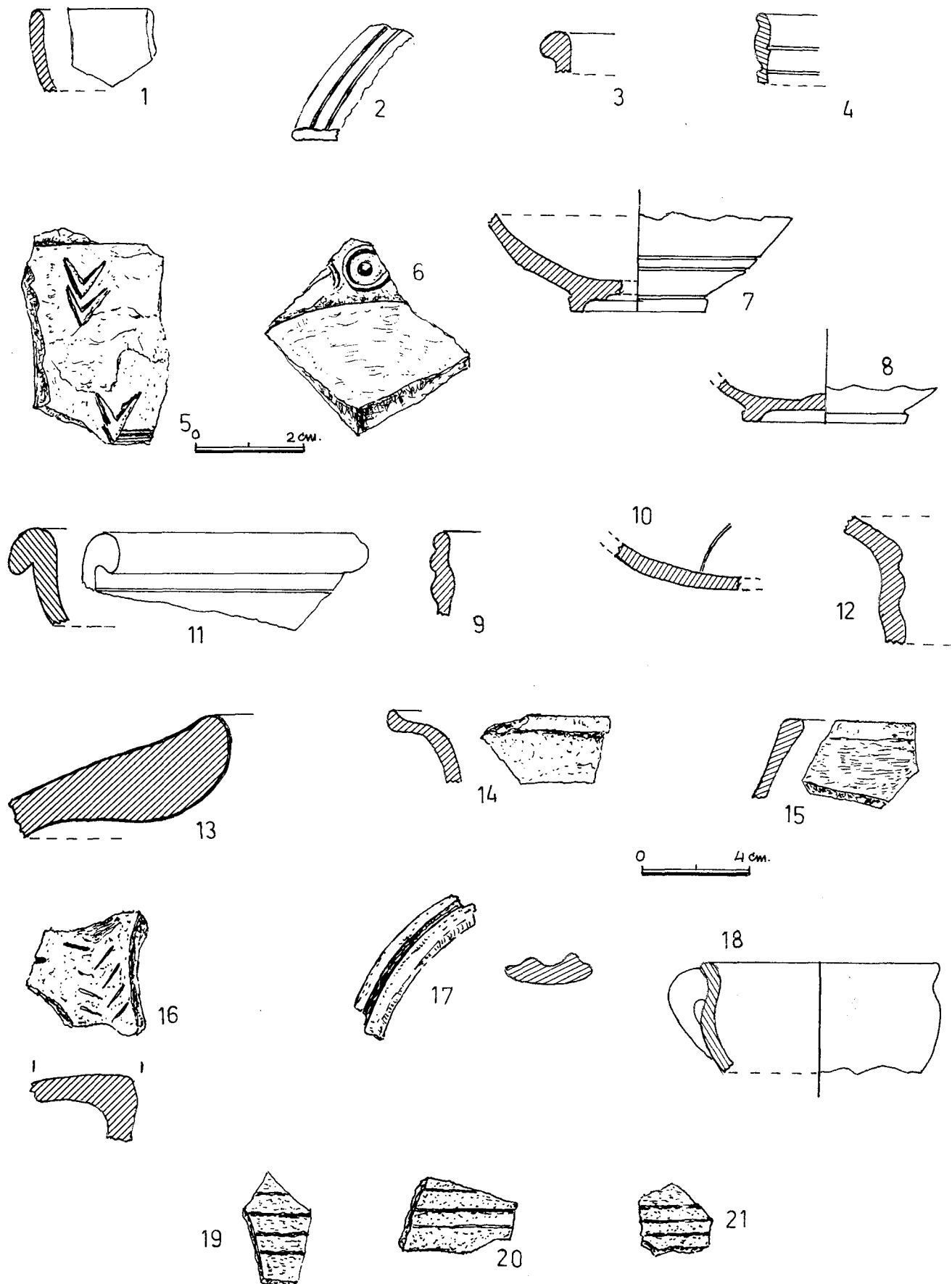


FIGURA 19: Puy d'Ull. Cerámica sigillata 1-8; cerámica pigmentada 9; cerámica común 10-13; cerámica medieval 14-21.

19. Fragmento de pared de buena pasta rojiza y superficie con anchas acanaladuras.
20. Fragmento de pared de pasta rojiza granulosa, superficie interna de igual gama y externa gris negruzca con acanaladuras.
21. Cerámica de muy poco peso con pasta porosa grisácea, superficie de igual color, la interna alisada y la externa con anchas acanaladuras.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Los materiales cerámicos romanos se encuadran dentro de la época imperial y, dada su fragmentación, es difícil darles una cronología, no obstante por los barnices pueden datarse entre el siglo II al IV. Su situación junto a una gran explanada hacia el río Onsella posibilita el pensar que debió ser una villa de explotación agrícola.

Si tenemos en cuenta la historia documentada de la introducción y los materiales medievales recogidos proporcionan una sólida base para probar que la tal villa tuvo, a través de una época oscura, una perduración en su poblamiento. Sus habitantes en una época indeterminada, pero quizá a finales de la alta edad Media, cambiarían el emplazamiento de su población, trasladándose desde las laderas y llanura a la cumbre, en donde edificaron el poblado medieval cuyos restos han persistido. Las razones que les debieron mover a ello serían el que en una época muy agitada por las guerras el asentamiento en la cumbre ofrecía mayor seguridad. Se ha comprobado que este fenómeno es bastante generalizado.

### 8. ROCAFORTE (CASTILLO)

La antigua Sangüesa, actual Rocaforte, estuvo situada en el último cerro de unos montículos no lejanos de la margen derecha del río Aragón, que escalonadamente descienden de la jurisdicción de Aibar. En este cerro, dada su importancia estratégica, por lo menos ya hubo un poblado desde los tiempos de la Romanización por los restos arqueológicos que allí se han descubierto, entre ellos un ara que ya se ha estudiado.<sup>68</sup> En este lugar convergían las calzadas romanas a Pamplona.

En la época altomedieval sirvieron estos parajes de frontera con los musulmanes, y aquí, en las

postrimerías del siglo X, concentró sus tropas el rey Don Sancho II Abarca para contraatacar a los moros y recuperar el castillo de Aibar.

Al fundarse "Sangüesa la Nueva" en el llano en 1117 se la llama "burgo vieyllo" o "burgo de suso", hacia finales del siglo XII figura en los documentos como "Sangüesa la Vieja", y es en el siglo XIV cuando por su emplazamiento geográfico se la conoce por Rocaforte, nombre con el que ha perdurado.

En lo alto de la roca de difícil acceso así como en sus aledaños se aprecian restos de muros de lo que fue la fortaleza, que debió ser de reducidas dimensiones, sencillamente consistiría en poco más de un torreón. Fue demolido en 1516, y aún se conservaban ruinas en 1800.<sup>69</sup> En donde estuvo propiamente enclavado el castillo recogí muchos fragmentos cerámicos pertenecientes a época medieval, de los que los más representativos se estudian a continuación.

## CERAMICAS MEDIEVALES

### FIGURA 20.

1. Fragmento de borde hacia afuera de buena pasta gris sin notarse el desgrasante, y superficies lisas de igual color con finísimas estrías.
2. Fragmento de características materiales igual al anterior pero de borde vertical.
3. Fragmento de pared de superficies afacetadas, de buena arcilla gris oscura, superficie externa de este mismo color e interna ocre.
4. Medio disco de cerámica gris con orificio en el centro.
5. Fragmento de pared hacia el borde de pasta granulosa color negro marrón y superficies ásperas, la interna marrón y muy negra la exterior.
6. Fragmento de borde vuelto hacia afuera de pasta grisácea en los extremos rojiza, y superficies alisadas, ocre la interna y más oscura la exterior.
7. Borde hacia afuera con la extremidad del labio hacia arriba, de pasta grisácea, porosa, y superficies ocreas.
8. Fragmento de fondo de dura pasta rojiza-gris y paredes alisadas rojizas.
9. Fragmento de pitorro de pasta algo tosca rosácea.
10. Fragmento de pared de pasta rojiza-grisácea y superficies ásperas ocre-grisáceas, llevando la exterior dos estrías.

68. El historiador local Ancil nos indica que una tribu errante de vascones "huyendo de la persecución de que eran objeto por parte de los romanos sentase sus chozas en el alto de Rocafort, para mejor defenderse de sus perseguidores formando el poblado que se llamó Sangüesa la Vieja. *Compendio de la historia* op. cit. p. 8. Se supone por algunos que fue en lo antiguo la civitas Sancosa de los romanos. CARRERAS, F., Dir. *Geografía del País Vasco-navarro, t. II. ALTADILL, J., Provincia de Navarra*, Barcelona, p. 477.

69. MARTINENA, J.J., *Navarra, castillos y palacios*, Pamplona, 1980, p. 13.

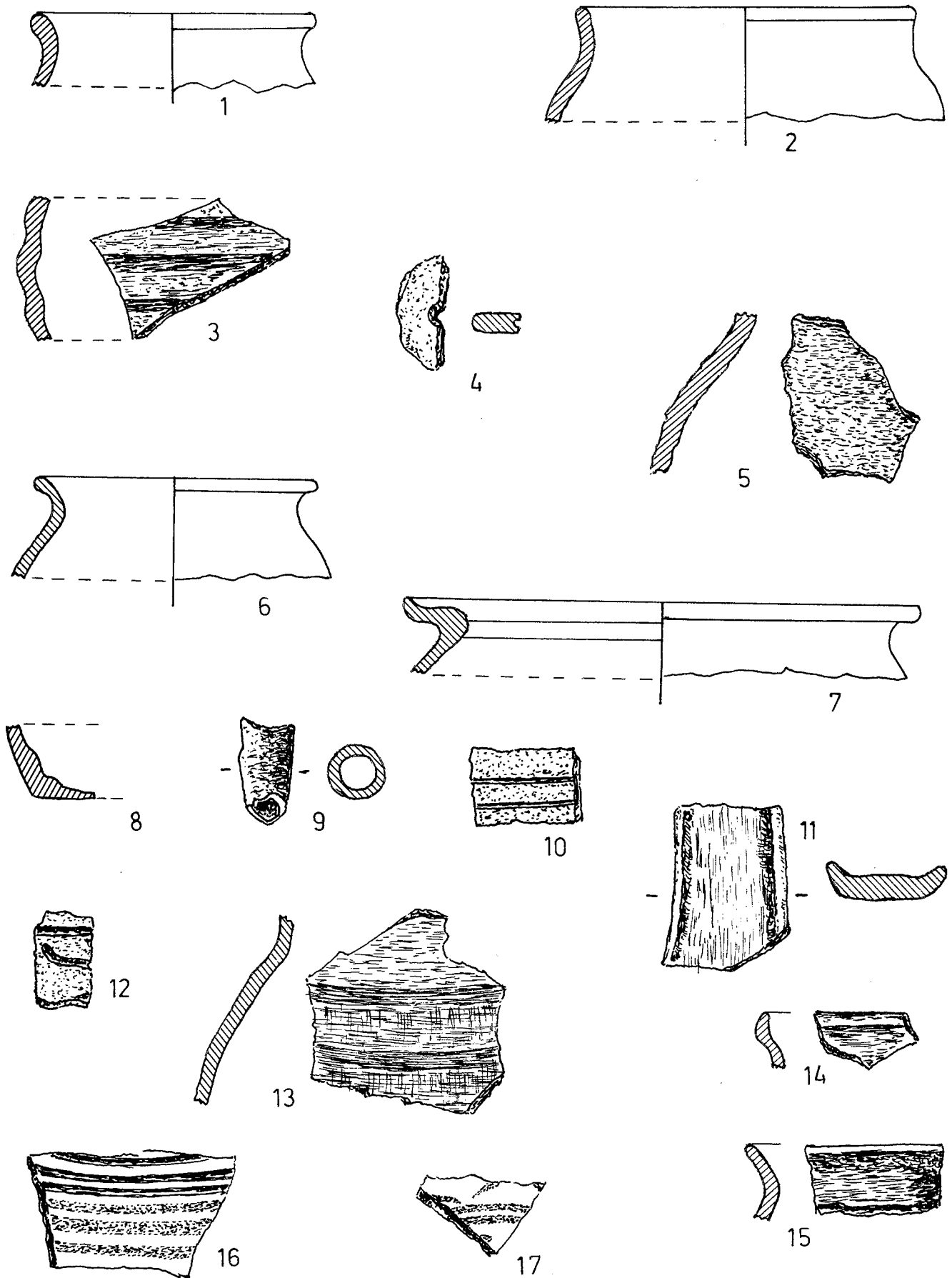


FIGURA 20: Rocaforte (Castillo). Cerámica medieval 1-17.



11. Fragmento de amplia asa de pasta rojiza-grisácea y superficies alisadas ocre claro.
12. Pequeño fragmento con decoraciones estriadas.
13. Fragmento de pasta dura gris-negrucza, superficies ocre y la exterior con finísimas decoraciones a peine verticales y horizontales.
14. Borde cóncavo por dentro.
15. Borde hacia afuera de pasta y superficies rojizas y labio negruzco.
16. Fragmento de pared de pasta blanca-amarillenta y superficies amarillentas con decoraciones de tres acanaladuras y otras tres bandas pintadas de color grisáceo.  
- Fragmento de pasta amarillenta y superficie externa de igual color mientras que la interior es ocre.
17. Pequeño fragmento de pasta y superficie amarillentas con decoraciones pintadas negruzcas.

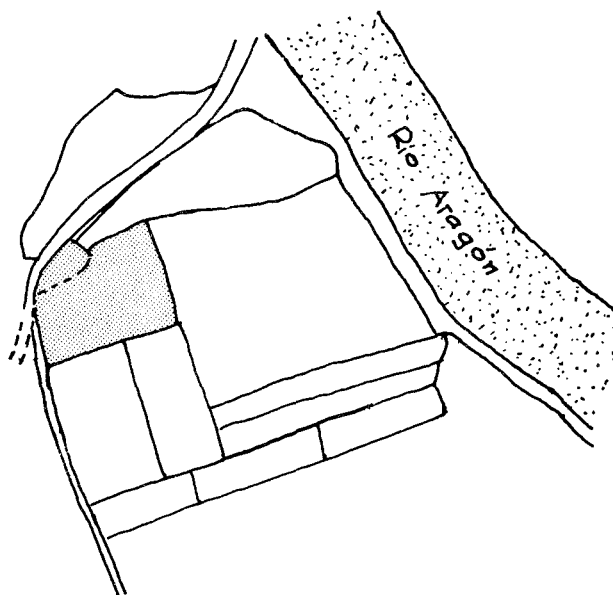


FIGURA 21: Ribas Altas.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Las pocas cerámicas medievales evidencian lo que ya conocemos por los datos históricos la ocupación de esta fortaleza, el lugar era estratégico para establecer un control militar de una amplia zona en la que convergían rutas importantes. Desde la cumbre se divisan las sierras de Leyre, la planicie de las tierras sangüesinas hasta Javier, las sierras de Ujué y Peña y las tierras de Aragón. Históricamente comienza a tener un papel esta fortaleza en las vicisitudes del reino navarro en el siglo X con motivo de la invasión de estas tierras por los musulmanes. Pero ya antes, y por los restos arqueológicos romanos que tenemos, entre ellos un ara y monedas, debió ser un núcleo de poblamiento en la Romanización quizá de carácter militar para el control de las vías romanas.

### 9. RIBAS ALTAS

El término de San Babil es una superficie plana, amesetada, que se extiende al norte del centro urbano de Sangüesa hacia la desembocadura del río Irati con el Aragón. Se trata de una terraza de este último río. El nombre le viene de una ermita dedicada a este santo, y su altura es de 430 m. Se llama Ribas Altas al extremo situado en un cortado junto al Aragón, y su posición justifica el nombre. (Fig. 21)

El emplazamiento del núcleo de población en donde han aflorado los restos arqueológicos no puede ser más idóneo, y ello por varias razones. Se trata de un lugar llano, con abundantes tierras de labor sobre un cortado de unos 15 m. sobre el río Aragón. Advertimos la costumbre tan extendida

que tenían de colocar el hábitat en un medio con estas características geográficas, y sin ir más lejos, así están emplazadas las villas romanas de Liédena y Filleras (Sos del Rey Católico), y es que las tremendas avenidas del citado río tuvieron que contar mucho para escoger un terreno apropiado para habitación. Lo inmejorable de Ribas Altas es el cómodo y amplio camino de poca pendiente que desciende desde lo alto hasta el mismo río en un lugar de muy poca profundidad que permite vadearlo sin dificultad. Por otra parte hacia el nordeste se halla la zona más montañosa del término con la altura de Ugarte de 627 m. que en épocas antiguas estaría poblada de bosques. Tierra, agua, leña y sitio despejado al sol y aire suponen unas óptimas condiciones de habitabilidad. Todos los materiales encontrados pertenecen a la Romanización.

## CERAMICAS ROMANAS

La finca en la que se han hallado los materiales arqueológicos está actualmente cultivada de cereal, hasta no hace muchos años estuvo plantada de olivos, por lo que con pocas excepciones dichos materiales se hallan muy fragmentados. A ello hay que añadir su escasez, ya que en total no pasan de medio centenar, de los que se describen los más representativos.

### *Cerámica sigillata*

#### FIGURA 22

1. Fragmento de borde y pared de forma Riterling 8 de buena pasta rosácea y barniz brillante y homogéneo rojo anaranjado, debajo del borde

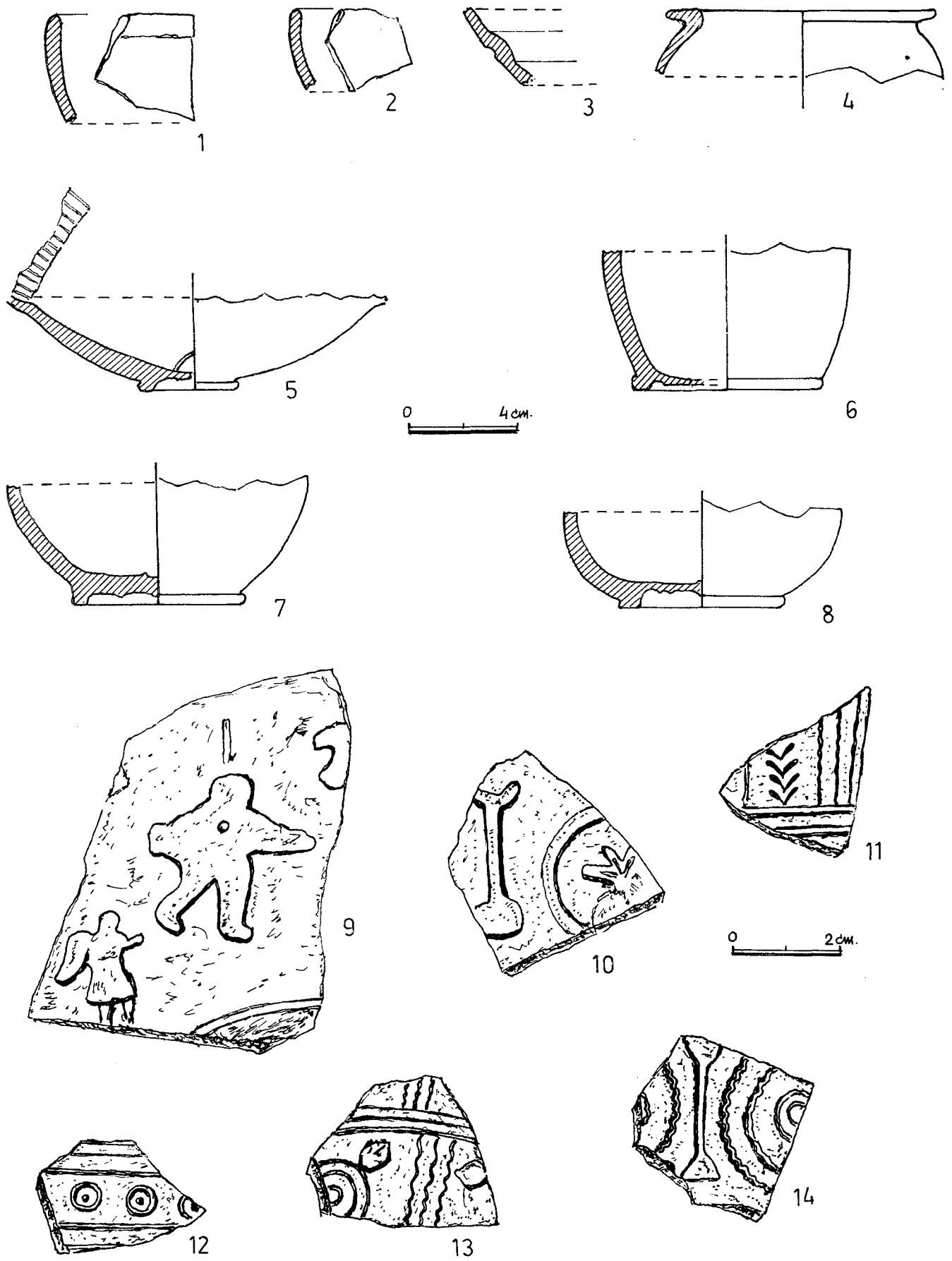


FIGURA 22: Ribas Altas. Cerámica sigillata 1-14.

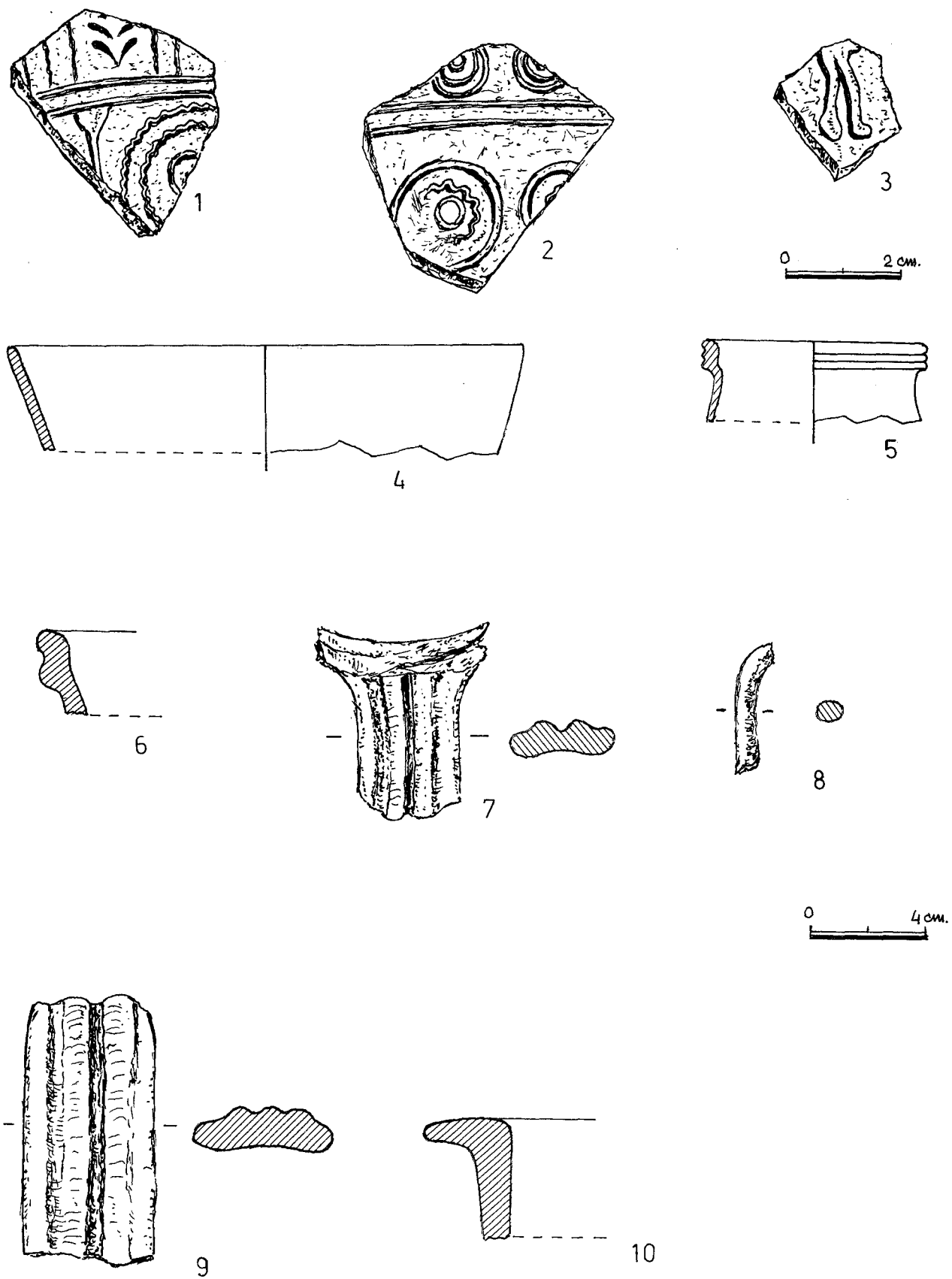


FIGURA 23: Ribas Altas. Cerámica sigillata 1-3; cerámica pigmentada 4-8; cerámica común 9 y 10.

- lleva varias líneas incisas. Pertenece a los primeros siglos de nuestra era.
2. Fragmento de borde y pared de forma idéntica a la anterior, de buena pasta rosácea y barniz naranja claro sin brillo, que puede ser de los siglos III o IV.
  3. Fragmento con el típico baquetón de una vasija de forma Dragendorf 15/17, de pasta rosácea y barniz rojo claro, poco compacto y algo brillante. Su cronología es tardía.
  4. Fragmento de una ollita con el borde hacia afuera de la forma Hispánica 2, de pasta rosácea, con barniz rojo claro, algo brillante al exterior y mate interiormente.
  5. Fragmento, que da el perfil casi completo de la forma Dragendorf 36, de pasta rosácea, y barniz rojo anaranjado poco brillante. Tiene el borde en su zona superior restos de decoración a ruedecilla.
  6. Fragmento de pared y fondo con pie alto y moldurado de forma inidentificada, pasta rosácea algo blanda, y barniz anaranjado con algunas zonas más oscuras, tenue, sin brillo, que interiormente ha desaparecido.
  7. Gran fragmento de pared y fondo de forma no identificada, de buena pasta ocre amarillenta, y barniz anaranjado muy desigual y sin brillo. Esta pieza es de factura muy poco cuidada por la irregularidad de sus superficies, y parece ser una imitación de la sigillata.
  8. Fondo de buena técnica, bien torneado, de pasta dura rosácea y barniz brillante rojo anaranjado.
  9. Fragmento hacia el fondo muy grueso con la superficie muy desgastada en la que se aprecia un guerrero de perfil con una lanza y en la parte inferior izquierda un Eros.
  10. Fragmento con buen barniz brillante decorado con un círculo que encierra una roseta y un motivo de separación vertical.
  11. Fragmento decorado con doble baquetón y sobre ellos un motivo de separación de metopas, tres líneas verticales y una de puntas de flecha.
  12. Fragmento de barniz brillante con un friso de pequeños circulitos.
  13. Fragmento decorado con doble baquetón, separación de metopas en los dos frisos por medio de tres líneas verticales onduladas, y en el inferior un motivo de tres círculos concéntricos, el primero y tercero de línea interrumpida con una hoja en un extremo.
  14. Fragmento con cuatro círculos concéntricos de gran relieve, los más exteriores de línea ondulada y motivo vertical de separación.

#### FIGURA 23

1. Fragmento de la carena con dos zonas decoradas separadas por doble baquetón, en la superior hay un motivo de separación de metopas de tres líneas verticales y puntas de flecha, y en la inferior cuatro círculos concéntricos, los dos más exteriores de línea ondulada, y un motivo vertical de separación.
2. Fragmento hacia el fondo decorado con doble baquetón, una serie de tres círculos concéntricos en la parte superior y otra serie de otros tres círculos mayores, el de enmedio de línea ondulada en la zona inferior.
3. Fragmento decorado por la parte inferior con un hombrecillo desnudo.

#### *Cerámica pigmentada y común*

#### FIGURA 23

4. Fragmento de una gran vasija de paredes estrechas de buena pasta rosácea, sobre la que se ha dado una mano de pintura ocre y finalmente un pigmento algo tenue de color marrón negruzco.
5. Borde moldurado, probablemente de un jarrito de pared carenada, de dura pasta rojiza, pigmento al exterior rojizo y exteriormente de color grisáceo oscuro. Este tipo de vaso aparece con mucha frecuencia en los estratos de Pompeo en el siglo I y sólo esporádicamente después.<sup>70</sup>
6. Borde redondeado y arranque del cuello de ancho grosor, de pasta blanda amarillenta y ligerísimo engobe color ocre claro casi desaparecido.
7. Asa de sección moldurada y zona de engarce con el borde, de dura pasta rosácea y engobe ocre de fondo sobre el que se ha superpuesto otro de color ocre rojizo, muy débil y mate.
8. Asita de un vaso de paredes finas de sección elíptica, pasta rosácea, y engobe anaranjado de fondo y marrón superpuesto con brillo.
9. Fragmento de asa, quizá de ánfora, de pasta rosácea con desgrasantes de arenillas y áspera superficie del indicado tono.
10. Borde redondeado hacia afuera de tosca pasta grisácea con arenillas y de superficies alisadas de color rosáceo y gris.

#### VALORACION DEL YACIMIENTO

Por los restos encontrados, y en especial por las distintas calidades de barnices de las cerámicas,

70. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Pompeo II*, p. 46, lám. VI, 1.

parece que se trata de un asentamiento temprano de la Romanización que se prolongó durante tres o cuatro siglos. Hemos anotado en la introducción su inmejorable emplazamiento junto al agua pero a salvo de ella. Estos terrenos planos de materiales detríticos son muy a propósito para los cultivos de cereal; vino y aceite, no es pues de extrañar que estos restos estudiados pertenezcan a una villa de explotación agrícola que cultivó la extensa planicie.

La zona montañosa cercana de Ugarte serviría para el aprovisionamiento de leña, reserva de caza y pastos para el ganado. Habría que plantearse la posibilidad de que los primeros habitantes de este plano fueron los que en un estadio cultural más atrasado, edad del Bronce, tallaban sílex en los yacimientos de Mongallés, se dedicaban primordialmente a la ganadería, y que, alrededor del siglo I, descendieron al llano especializándose en los cultivos aludidos que imponía la Romanización.

### 10. SAN BABIL

Inmediatamente al casco urbano de Sangüesa, al Norte, en una terraza elevada a orillas del Aragón se localizaron restos arqueológicos en un olivar. El término se llama San Babil, por tener una ermita dedicada a este obispo que debe datar del siglo XVI. Gozó de la protección real de los reyes de Navarra y aún hoy recibe culto de sus devotos.<sup>71</sup> (Fig. 24) Junto a este olivar se encuentra el

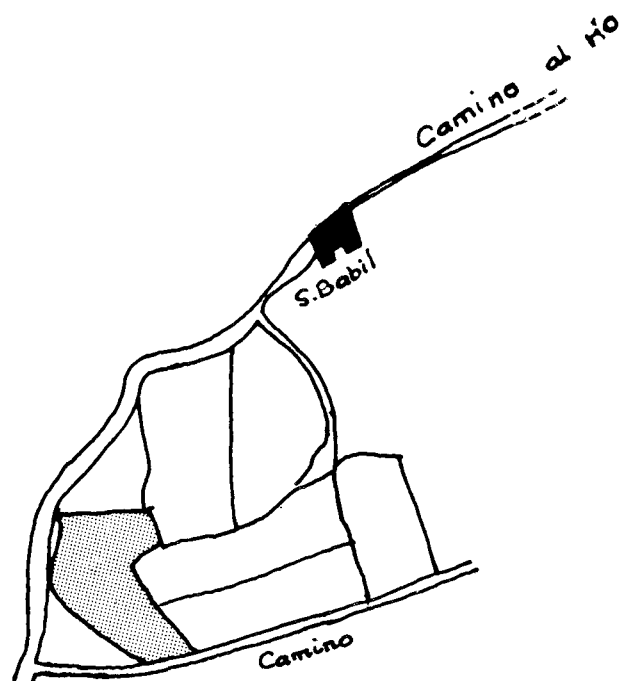


FIGURA 24: San Babil.

71. JIMENO JURIO, J.Mª., *Ermitas de Sangüesa*, Navarra. Temas de cultura popular, nº 193, págs. 20-24.

depósito de las aguas y el resto del montículo está plantado de pinos. Una vez más se escoge para hábitat un lugar alto a salvo de las riadas del Aragón.

Los materiales arqueológicos se encontraron en un área muy reducida del citado olivar, quizá la preparación de los terrenos colindantes para la plantación de pinos haya enterrado otros materiales, y consisten en un lote de 86 sílex, fragmentos pequeñísimos de cerámicas coetáneas, y siete fragmentos pertenecientes a la Romanización.

### MATERIAL LÍTICO

La industria lítica tallada presenta el siguiente cuadro:

#### 1. Restos de taller

- 10 restos nucleiformes, algunos muy pequeños, que indican aprovechamiento extremo de la materia prima.
- 13 lasquitas.
- 16 láminas y fragmentos de láminas. FIGURA 25, 1 a 4.
- 3 lascas laminares de avivamiento de frentes de extracción de núcleos.
- 1 resto indeterminado de sílex muy rodado.

#### 2. Piezas retocadas

- Raspadores 8.
  - 2 sobre lasca, 5 y 6.
  - 1 denticulado.
  - 2 con muesca.
  - 2 sobre lámina, 7 y 8.
  - 1 doble con muesca, 9.
- Buriles 3.
  - 2 simple lateral sobre fractura.
  - 1 en lámina de bordes retocados, las huellas de uso son manifiestas en la arista del diedro formado por la faceta y la cara dorsal, y el otro en lámina denticulada y con retoque abrupto, 10.
  - 1 muy dudoso con un paño.
- Lascas y láminas con borde abatido.
  - 1 lámina con borde abatido, 11.
  - 8 fragmentos de láminas con borde abatido.
- Muecas.
  - 6 lascas con muesca.
  - 10 láminas con muesca, 12 y 13.
  - 1 denticulada.
- Microburil.
  - 1, 14.

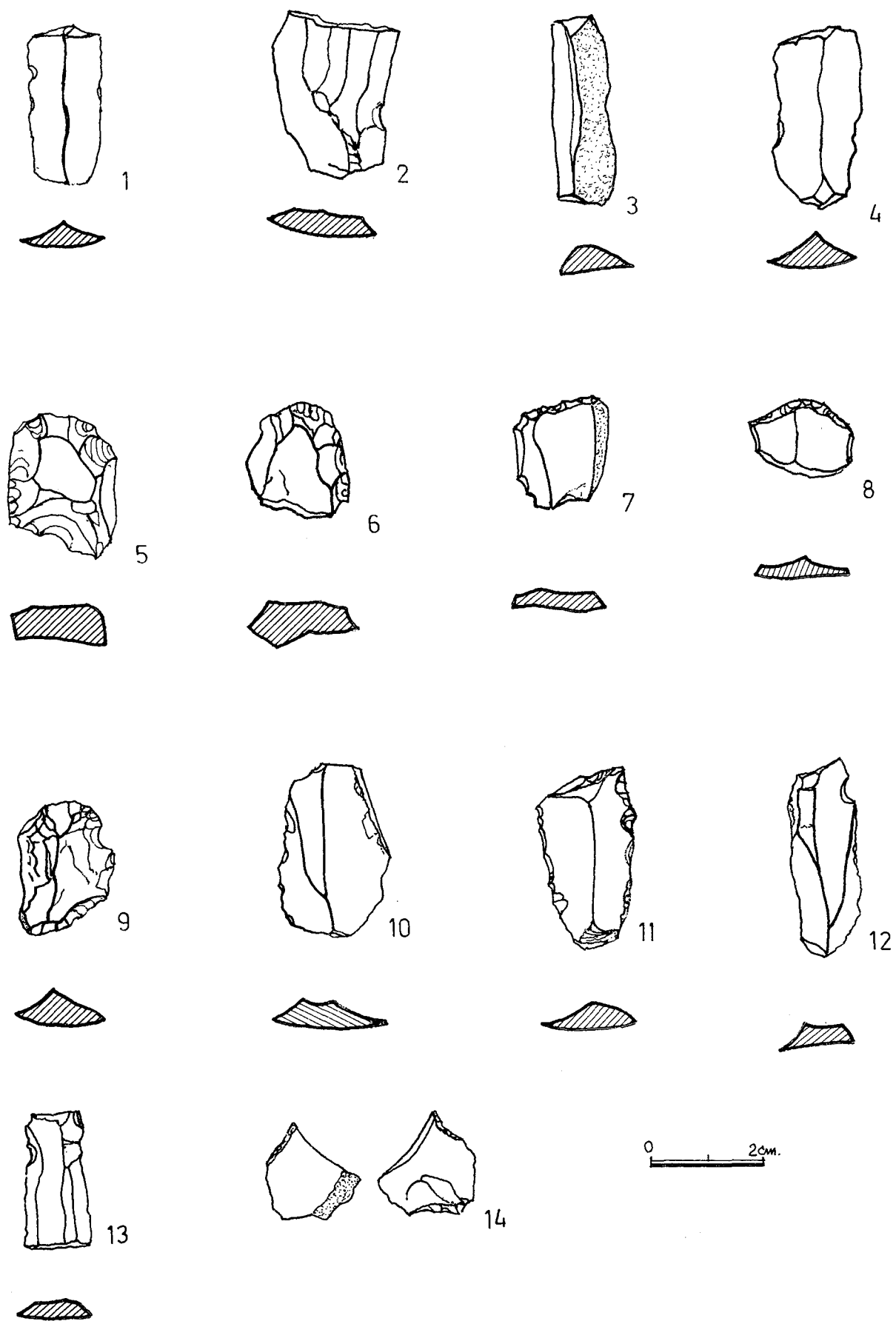


FIGURA 25: San Babil. Material de sílex. Láminas 1-4; raspadores 5-9; buril 10; lámina con borde abatido 11; láminas con muesca 12 y 13; microburil 14.

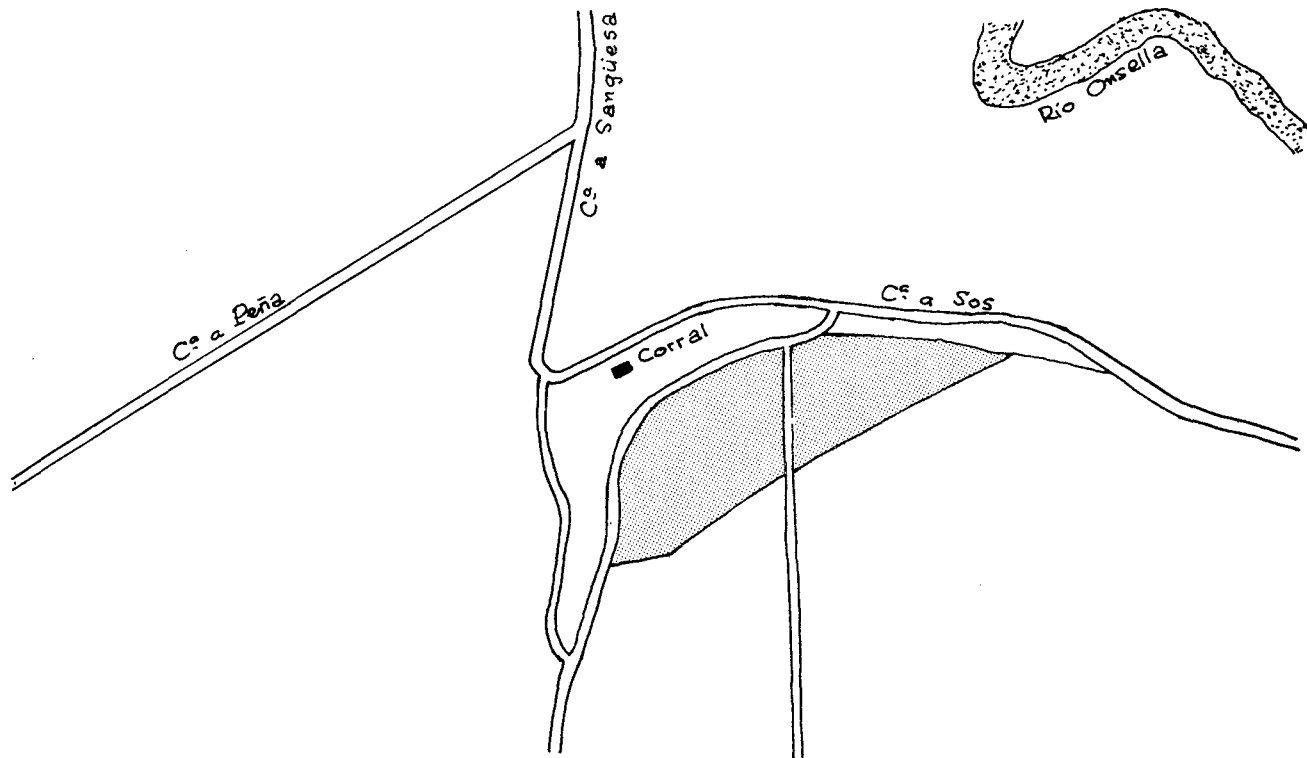


FIGURA 26: El Sasillo.

## LAS CERAMICAS

Se hallan en estado muy fragmentario.

- Dos fragmentos de cerámica hecha a mano con pastas grises, carbonosas, y superficie alisadas, uno de color rojizo por ambas caras y el otro ocre claro al exterior y rojizo interiormente. Tiene un carácter marcadamente preromano.
- Cinco fragmentos muy rodados de cerámica sigillata, uno de cerámica común de color ocre y otro de dolio de pasta grisácea al interior y rosácea exteriormente y superficies ásperas por las arenillas. Pertenecen a la Romanización.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Estos pocos y humildes restos tienen la importancia de haber aflorado en el lugar más próximo al casco urbano de Sangüesa. La presencia del sílex y de la cerámica a mano nos indica que en este paraje llano y elevado sobre el Aragón hubo gentes que cronológicamente y culturalmente podríamos encuadrarlos a finales de la Edad del Bronce. El análisis del sílex revela una técnica de talla microlítica y predominan los raspadores y las láminas de bordes retocados. Debieron pervivir en un estado cultural muy atrasado durante siglos, y el cambio a nuevas formas de vida a través del

oscuro periodo del Hierro I y II debió darse con la romanización atestiguada por los restos cerámicos. Este emplazamiento humano, aunque bien situado y sin el peligro de las riadas, no ha dejado perduraciones posteriores, y seguramente, es una hipótesis, ya en los primeros siglos de nuestra era sus habitantes bajarían a vivir al llano en donde se asienta la actual Sangüesa.

## 11. EL SASILLO

El término del Sasillo se localiza en la margen izquierda del río Onsella y es la terraza superior del río Aragón. Los materiales arqueológicos afloran en una finca de propiedad municipal, partida por un camino, situada a la derecha de la carretera de Sangüesa a Sos del Rey Católico entre los Km. 92-93 y no muy lejos de un corral. (Fig. 26) <sup>72</sup> El material recogido es fundamentalmente lítico, 1576 piezas talladas y dos pulimentados, y 141 cerámicas muy fragmentadas y dos fibulas. (Lám. 7)

72. El estudio de este yacimiento se ha tomado de la tesis doctoral inédita presentada en la Universidad de Navarra en 1980, de M<sup>a</sup> Amor Beguiristáin Gúrpide, *Los yacimientos de habitación durante el Neolítico y Edad del Bronce en el Alto Valle del Ebro*.

## INDUSTRIA TALLADA

## 1. Restos de taller

- 223 indeterminados de sílex.
- 25 restos nucleiformes.
- 7 núcleos (6 de lascas y 1 de láminas).
- 220 lascas completas.
- 28 láminas completas.
- 285 fragmentos de lascas.
- 288 fragmentos de láminas.
- 4 nucleiformes y 3 fragmentos de lasquitas en cristal de roca.

## 2. Piezas retocadas

- Raspadores. (Fig. 27, 1-13)
  - 43 simples sobre lasca.
  - 12 sobre lasca retocada.
  - 4 circulares.
  - 3 nucleiformes.
  - 6 con muesca.
  - 7 sobre lámina.
  - 13 sobre lámina retocada.
  - 2 ojivales.
  - 4 dobles.
- Perforadores. (Fig. 27, 14-27)
  - 16 ejemplares.
- Buriles. (Fig. 28, 1-4)
  - 2 simples con un paño.
  - 3 simples sobre fractura.
- Lascas y láminas con borde abatido. (Fig. 28, 5-22, y Fig. 29)
  - 34 lascas con borde abatido.
  - 4 rasquetas.
  - 3 láminas con borde abatido arqueado.
  - 13 láminas con borde abatido parcial.
  - 54 fragmentos de lámina con borde abatido.
- Compuestos.
  - 2 fracturas retocadas y muesca.
  - 3 laminitas de borde abatido con muesca.
  - 1 raspador y fractura retocada.
- Laminitas de borde abatido. (Fig. 29)
  - 1 lámina con borde abatido.
  - 1 lámina con borde abatido arqueado.
  - 5 fragmentos de laminitas con borde abatido.
- Muecas. (Fig. 30)
  - 43 lascas con muesca.
  - 13 lascas denticuladas.
  - 33 láminas y laminitas con muesca.
  - 10 láminas denticuladas.
  - 1 sierra.
- Fracturas retocadas.
  - 17 ejemplares.
- Microlitos geométricos. (Fig. 31, 1-9)
  - 5 segmentos de círculo.
  - 1 trapecio con la base retocada.
  - 1 triángulo isósceles.

- 1 triángulo isósceles con el vértice redondeado.
- Microburil.
- 1 en ápice triédrico.
- Diversos.
  - 31 piezas astilladas.
  - 20 piezas con retoque continuo.
  - 7 raederas.
  - 36 láminas y lascas con cresta.
  - 3 piezas foliáceas apuntadas. (Fig. 31, 10-12)
  - 6 piezas con retoque paralelo cubriente. (Fig. 31, 13-17)
  - 27 diversos.

## INDUSTRIA PULIMENTADA

“Hacha pulimentada en forma trapezoidal plana, bastante modificada por golpes en el filo, talón y caras. Mide L: 63; Lp: L; Lcf: 26; A: 26; Amed: 18,5; Amin: 16; Ab: 26; E: 10; Emed: 9,5; Emin: 7; P: 156”. (Fig. 31, 18) Catálogo de González Sainz, núm. 200).

“Fragmento lateral distal de un útil cortante pulimentado, seguramente una hachita de reducidas dimensiones. El fragmento mide: L: 19; Lp: L; LFb: 15 (b.1); A: 12; Afb: 3 (b.1); E: 6”. (Fig. 31, 19) Catálogo de González Sainz, núm. 201). (Lám. 7,4)

## MOLINOS

Han aparecido dos tipos de molinos, uno de vaivén o barquiforme de 44 cm. de largo por 16 de ancho y otro circular de 35 cm. de diámetro. (Lám. 8,1)

## LAS CERAMICAS

Se recogieron 13 pequeños fragmentos de cerámicas fabricadas a mano de colores rojizo-grisáceos y de pastas porosas, 78 de cerámica sigillata, algunos de ellos decorados y con buenos barnices, lo que atestigua una fecha de los primeros siglos, y finalmente 33 fragmentos de cerámica vulgar de diversos colores y pastas y 17 vidriados. Por ser tan pequeños no se dibujan.

## DOS FIBULAS

Fragmento del anillo de una gran fíbula anular hispánica de bronce. Su sección es cóncava interiormente y va disminuyendo hacia el lugar donde estaba la cabeza y el muelle. Lleva adornos de acanaladuras en sus extremos y se fecharía hacia el siglo III a C.<sup>73</sup>

73. CUADRADO, E., *La fíbula anular hispánica y sus problemas*, en “Zephyrus”, VIII, 1957, págs., 46 y 53.



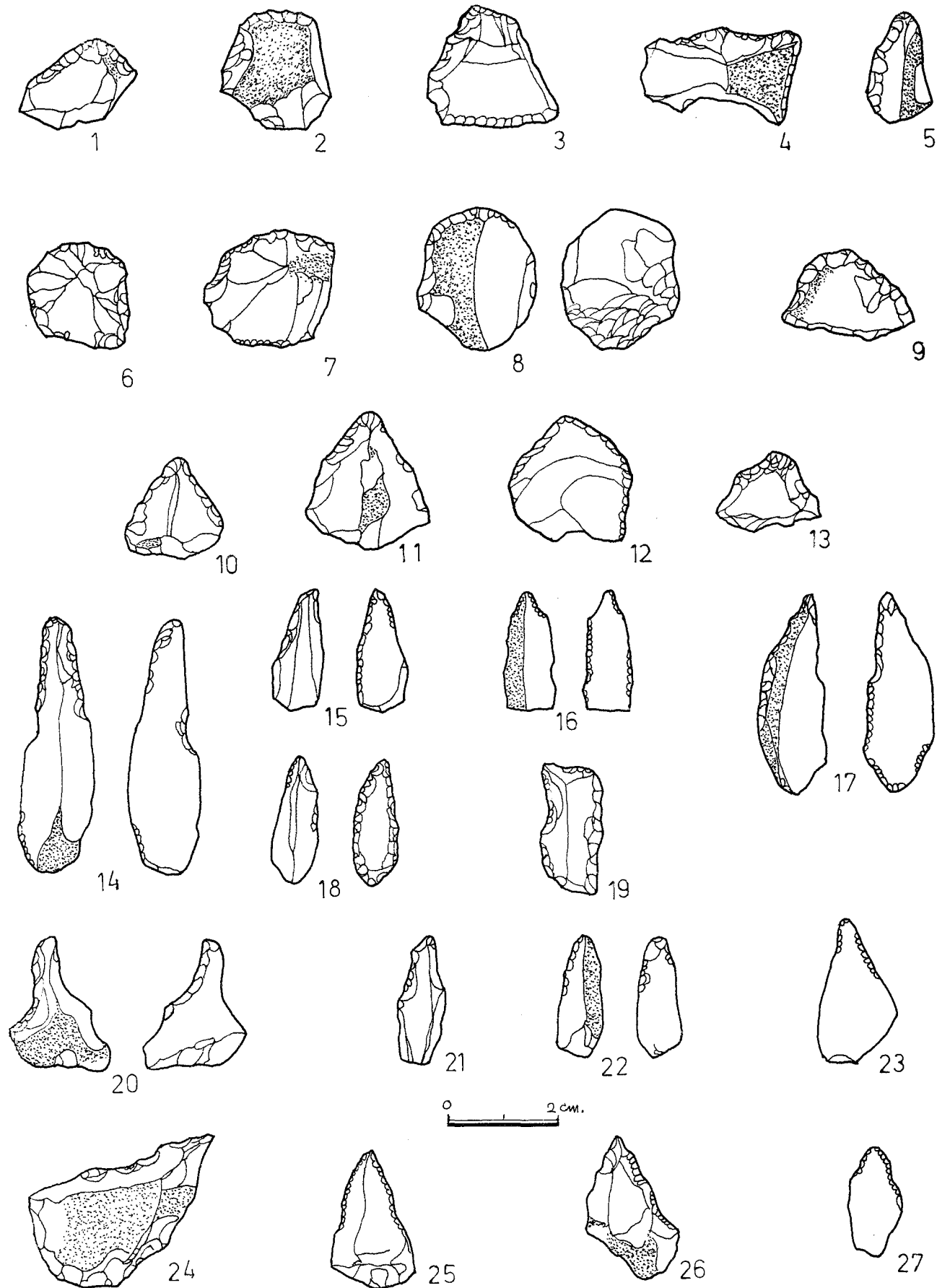


FIGURA 27: El Sasillo. Material de sílex. Raspadores 1-13; perforadores 14-27.

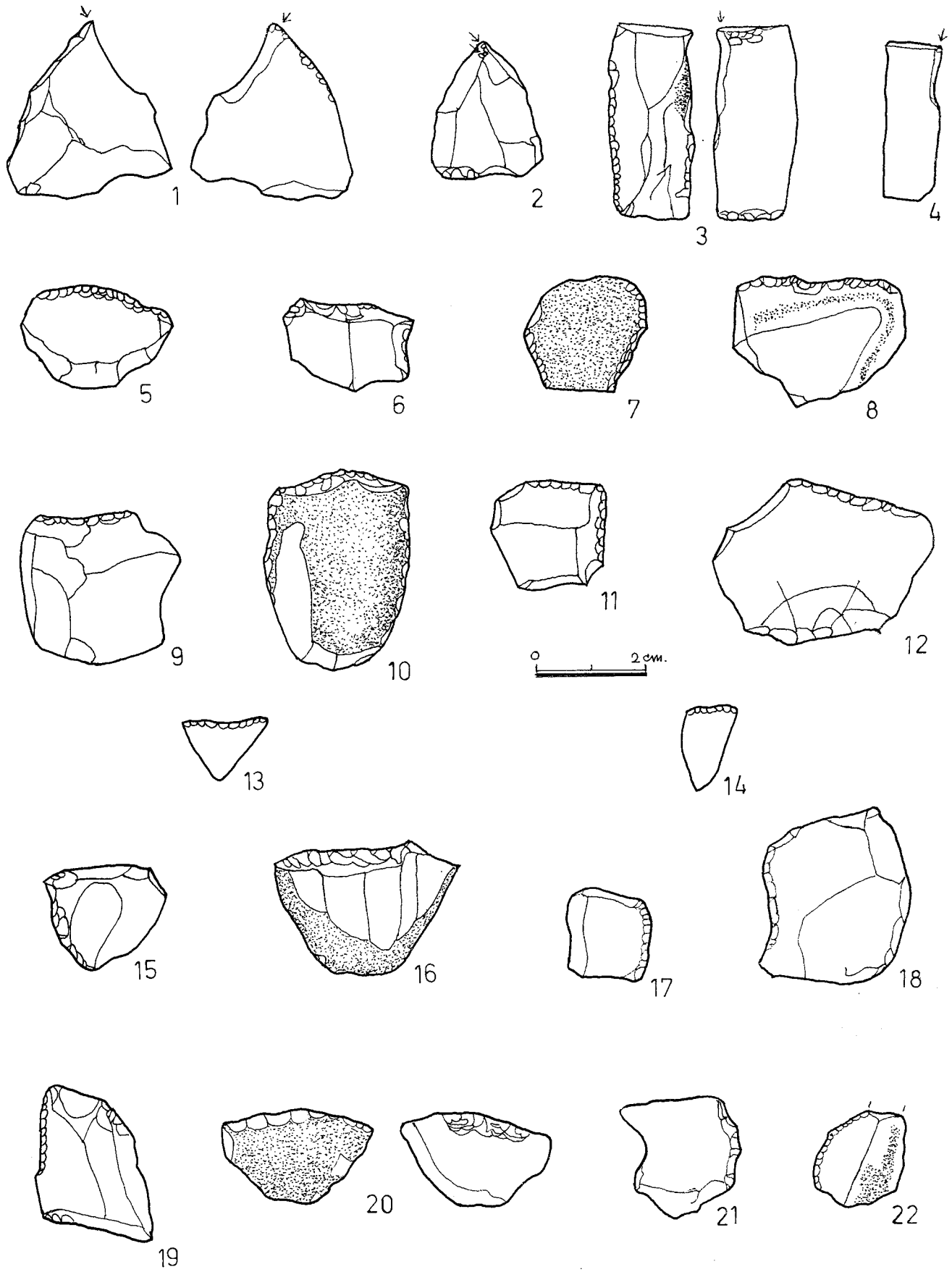


FIGURA 28: El Sasillo, Material de sílex. Buriles 1-4; lascas y láminas con borde abatido 5-22.

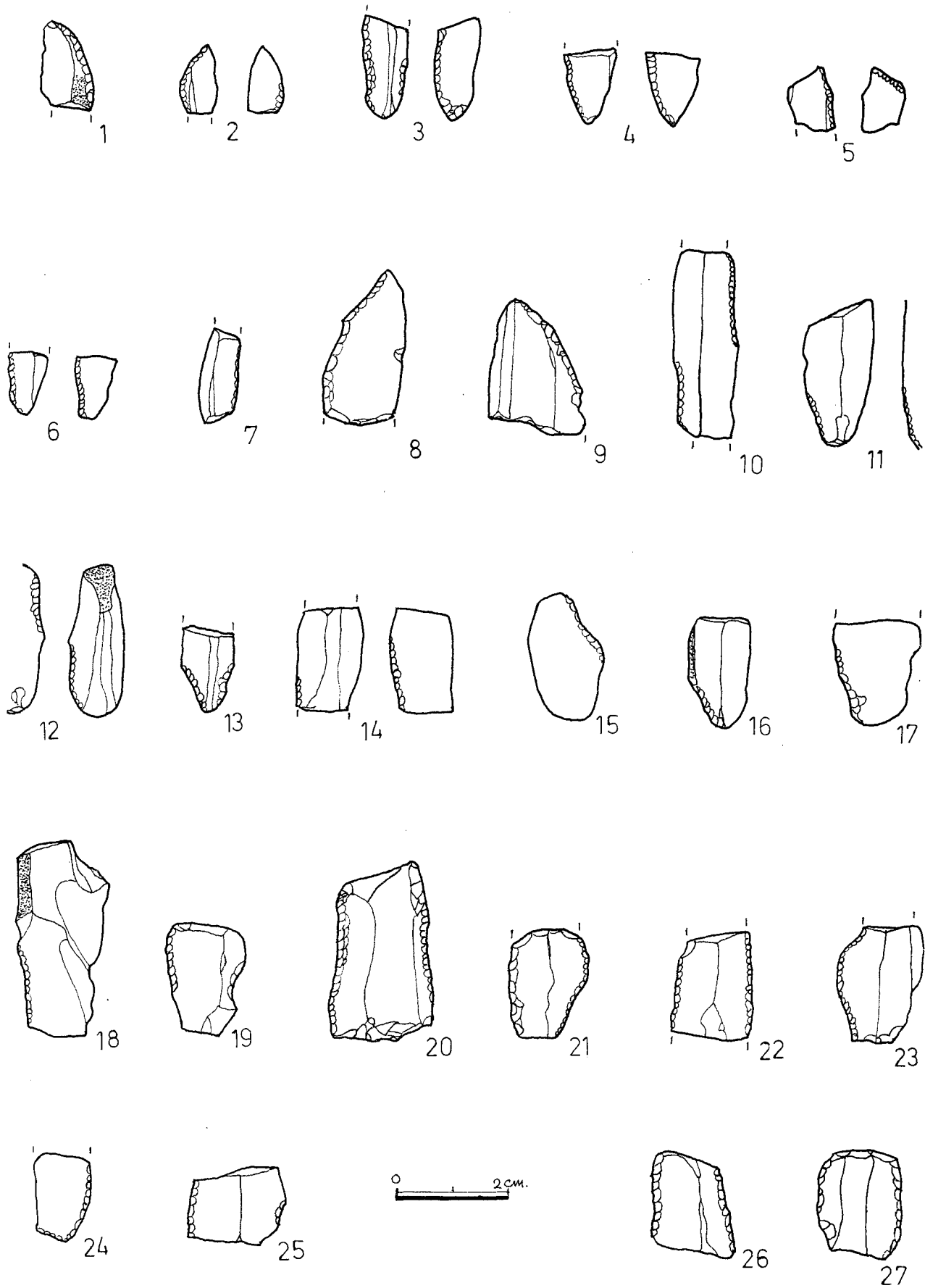


FIGURA 29: El Sasillo. Material de sílex. Láminas de borde abatido.

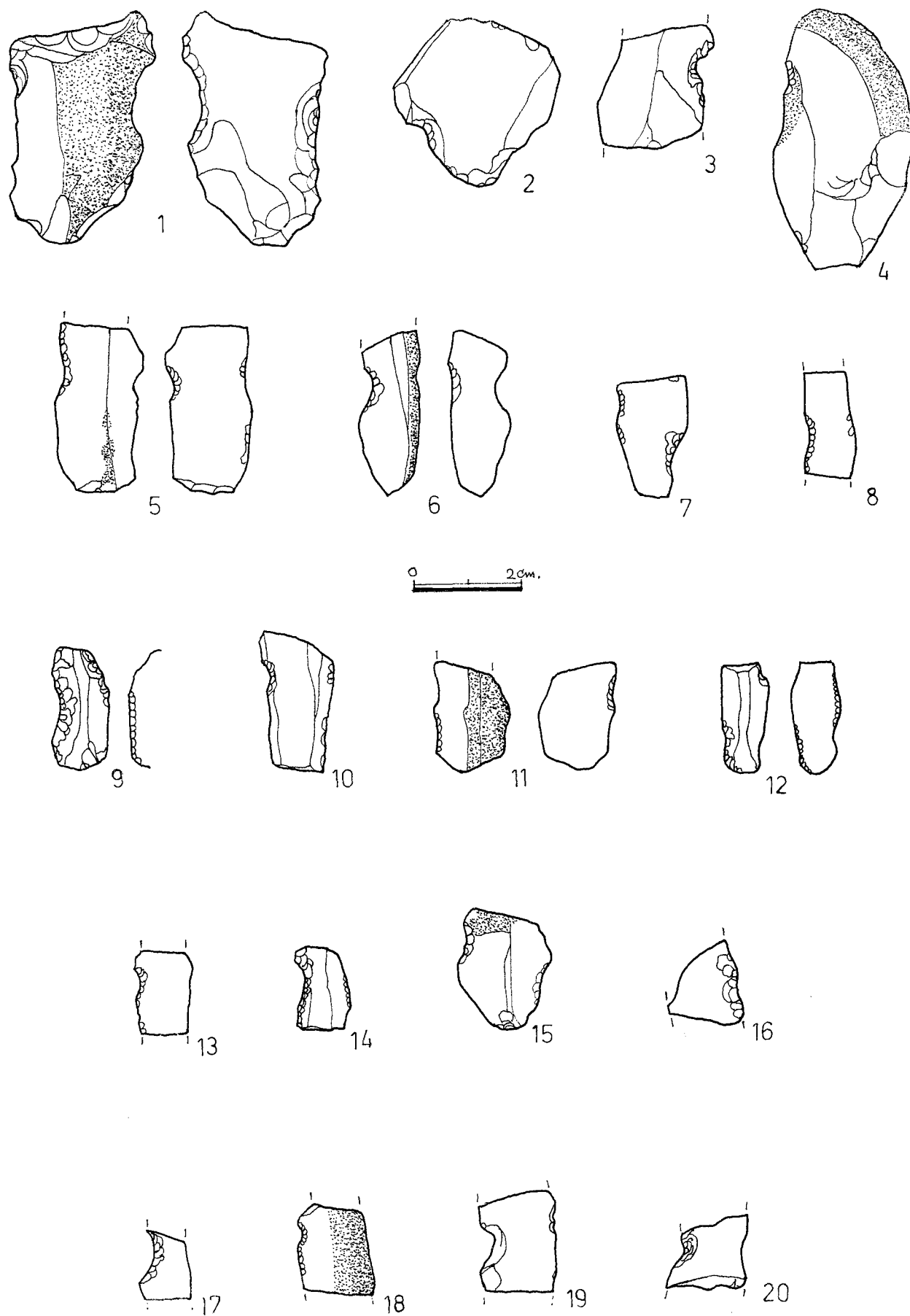


FIGURA 30: El Sasillo. Material de sílex. Muestras.

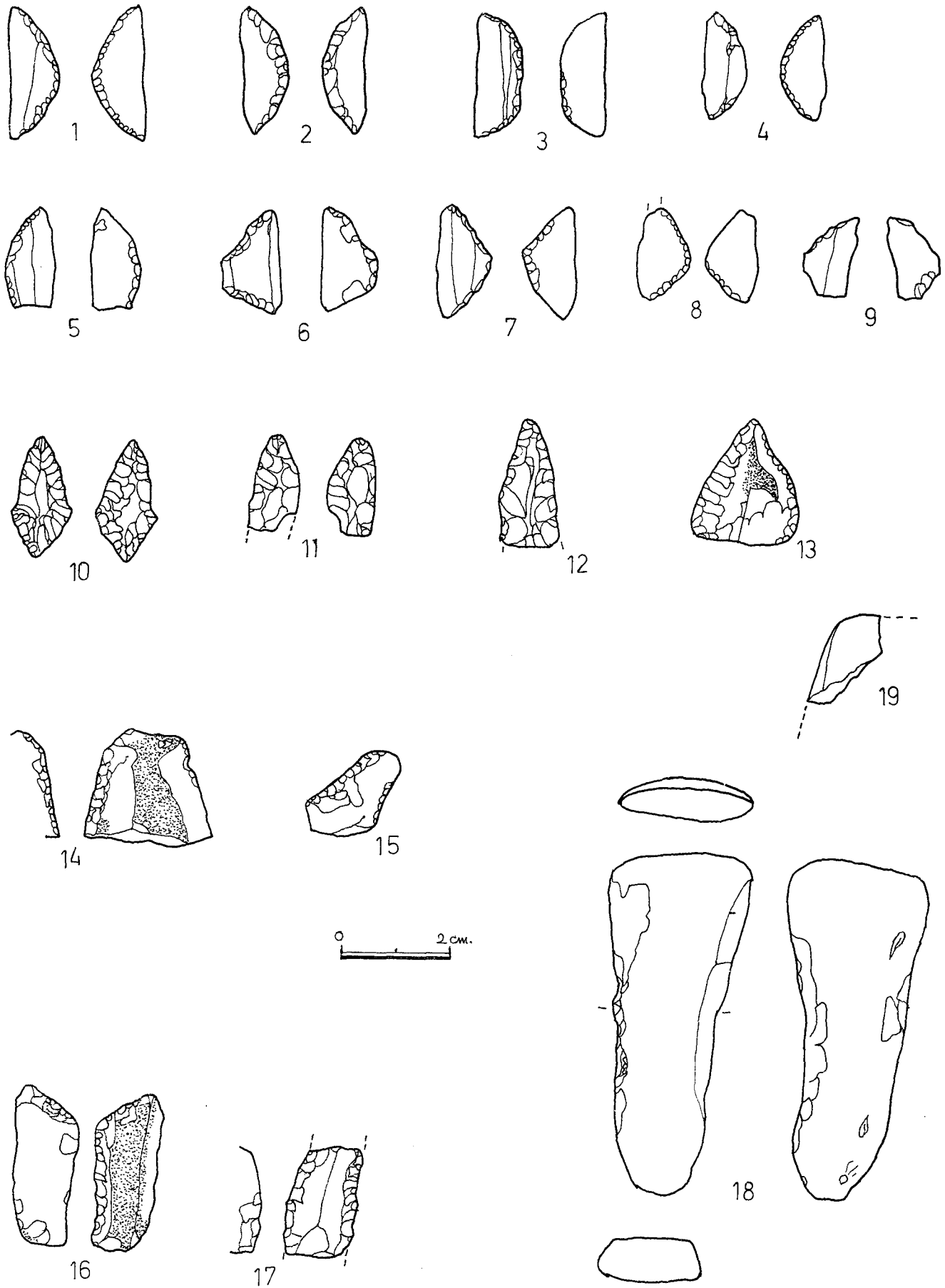


FIGURA 31: El Sasillo. Material de sílex. Microlitos geométricos y picante triedro 1-9; piezas con retoque plano 10-17; pulimentados 18-19.

Esta fibula de bronce fue hallada por Alejandro Asenjo. Es una hebilla abierta anular de bronce en forma de omega de omega en magnífico estado de conservación. Tiene la sección circular que se adelgaza hacia los extremos vueltos y rematados por bolas decoradas. También la aguja es de sección circular. Diámetro: 32 mm.; 21 mm. de una bola a otra. Este tipo de fibula se encuentra en casi toda la Península y abarca una amplia cronología que va desde el 133 a C., como en Numancia, al siglo II d C. como en Lardatxo, cerca de Vitoria. <sup>74</sup>(Lám. 7.5)

## VALORACION DEL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico de El Sasillo es a nivel regional uno de los mejores talleres de sílex de superficie que se conocen, tanto por la variedad como por la cantidad de materiales que ha proporcionado. El lugar de su emplazamiento, una terraza elevada del Aragón pero también muy cerca del Onsellá, tenía ventajas diversas, como una gran llanura bien aireada y cercana a la sierra de Peña, gran visibilidad al dominar amplio panorama hacia la sierra de Leyre y hoya de Sangüesa, tierras de pastos y de cultivos y bosques.

La diversa tipología de la industria del sílex está aquí bien representada y sobresale la presencia de numerosos raspadores y de láminas de bordes retocados y los bellos ejemplares de microlitos. Se trata de una industria de técnica microlítica que ha aprovechado el sílex que se halla en el mismo lugar con subsuelo de cantos rodados, y prueba de ello son los núcleos completos que han aparecido. Igualmente han usado el cristal de roca.

Las cerámicas hechas a mano de aspecto tosco y primitivo evidencian el asentamiento en este mismo lugar de unos individuos que tallan el sílex analizado para diversos usos, entre ellos para instrumentos de caza. Las hachas pulimentadas indican una actividad relacionada con la tala de bosques y vegetación, y el molino de vaivén es señal de que se trata de una sociedad de agricultores que cultivan cereales, probablemente el trigo. Hoy las tierras son muy aptas para este tipo de cultivos.

Dadas las características de los materiales arqueológicos como el sílex, las hachas y cerámicas y el molino aludido pertenecen a un periodo postneolítico encuadrable a lo largo de la Edad del Bronce, pero que se prolongó en la Edad del Hierro.

74. AGORRETA, A. y LLANOS, A., *Nuevas sepulturas de hoyos de incineración en Alava*, en "Estudios de Arqueología Alavesa", t.V, Vitoria, 1972, pág. 109, lám. VIII. SANCHEZ ABAL, J.L. y SALAS MARTIN, J., *Tipos de fibulas procedentes del campamento romano de Cáceres el Viejo*, en "Homenaje al Prof. Almagro Basch", III, Madrid, 1983, págs. 395 y 396.

De este último periodo, Hierro II, son las fibulas descritas que comprueban el que este asentamiento se prolongó, al parecer sin interrupción, desde la Edad del Bronce hasta la Romanización, como lo demuestran las cerámicas sigillatas y el molino circular de esta cultura. Este caso de perduración de industrias líticas en sílex hasta el periodo protohistórico de las invasiones y comienzo del cambio de era se comprueba en otros yacimientos sangüesinos.

El cambio cultural producido por la Romanización viene marcado en este yacimiento por un nuevo tipo cerámico, la sigillata, mucho más perfecto que el hasta entonces fabricado a mano y por la aparición del molino circular que supone un notable adelanto con respecto al de vaivén.

## 12. SANTA EULALIA

El término de Santa Eulalia está situado al SO de la jurisdicción sangüesina no lejos del poblado de colonización de Gabarderal y en dirección a Cáteda. Se trata de un extensa planicie elevada sobre el Aragón.

Hay noticias algo imprecisas de que este lugar ya estuvo habitado durante la época romana y posteriormente fue un poblado medieval con una parroquia dedicada a Santa Lucía. En el siglo XII los frailes del Hospital de San Juan de Jerusalén, quizá por ser lugar de paso de los peregrinos a Compostela, levantaron una alberguería para servicio de los pobres y en el mismo término hubo un hospital dedicado a Santa Eufemia.

En 1131 Alfonso el Batallador concede al caballero Frango Aznárez de Medina, que tenía honor en Filera, Santa Eulalia, Peña y Tarazona, la torre de Almodébar en Calahorra. <sup>75</sup> Estas tierras y la posesión de la villa pasaron por diversos amos particulares, hasta que Martín Enríquez, mariscal de Navarra, en 1408 vendió a Sangüesa el señorío de Santa Eulalia por 1600 florines. <sup>76</sup> Hay una tradición local por la que sus vecinos buscando seguridad vinieron a Sangüesa en el siglo XIII al formarse aquí el barrio de La Población, y que su iglesia, convertida en ermita, conservó su categoría de abadía rural. Sus provechos, diezmos y primicias eran propiedad privativa del abad sangüesino de Santiago.

Hay testimonios de la devoción a la Santa y de cómo se iba a su ermita en el siglo XVIII. A raíz de la desamortización del siglo XIX fue vendida

75. MORET, J., *Investigaciones históricas...* op. cit.p.139. YANGUAS Y MIRANDA, J., *Diccionario*, t.III,p.445.

76. ALTADILL, J., *Los despoblados*, en "Bol.Com. Mon. de Navarra", Pamplona, 1919, nº 37, p. 103. ANCIL, M., *Monografía de...*op.cit. p. 69. VILLABRIGA, V., op.cit.p. 54,doc.44,p.177.

iglesia y tierras, se convirtió en una ruina y acabó desapareciendo.<sup>77</sup> Además del topónimo general de Santa Eulalia existe un caserío bajo el acueducto del canal de Las Bardenas que perpetúa dicho nombre.

## NOTICIAS DE HALLAZGOS MONETALES

En el término de Santa Eulalia se encontraron durante el siglo XIX monedas romanas. Dice Altadill: "En el despoblado de Santa Olalla, próximo a Sangüesa, también fueron halladas muchas monedas de los Césares, y no puedo precisar si ocurrió en ese mismo paraje, pero sí en un campo inmediato a esa ciudad, donde el pasado siglo se halló un verdadero tesoro formado por más de dos mil monedas romanas reunidas, de las cuales se remitieron a la Real Academia de la Historia en 1868 un buen número"<sup>78</sup>

Efectivamente, en sesión de 5 de marzo de 1868 celebrada en Pamplona por la Comisión de Monumentos Histórico-Artísticos de Navarra se da cuenta del hallazgo de las dos mil monedas romanas y de una del Príncipe de Viana Don Carlos, y se acuerda el enviar unas memorias, juntamente con algunos ejemplares monetales, a la Real Academia de la Historia.<sup>79</sup>

En dicha memoria, redactada por Pablo Ilarregui, secretario de la antedicha Comisión, se dice que tal hallazgo tuvo lugar en un campo de Sangüesa, y que las monedas de cobre, vellón y plata se encontraron dentro de una vasija de barro, pertenecientes a los emperadores "Gordiano Pío Filipo, Trajano Decio, Treboniano Galo, Volusiano, Galieno, Salonino, (César), Póstumo y Salonino (Emperador)", y que el ocultamiento de este tesoro fue antes del año 267 d. C. fecha de la muerte del emperador Póstumo, y añade: "Puede suponerse que en aquella época debió existir en Sangüesa o en sus inmediaciones alguna población romana, pues no es creíble que el ocultador llevase su tesoro a un punto lejano de su habitación".

A la Real Academia de la Historia les fueron remitidas diez monedas de plata de cada uno de los emperadores antedichos, y en el oficio de 6 de abril de 1868 de este organismo se enumeran así:

- Marco Antonio Gordiano Pío. R/ Roma eterna.
- Marco Julio Philippo el padre. R/ Con el emblema de la fe de los soldados.
- Cayo Mesio Quinto Trajano Decio. R/ Con el símbolo de Dacia.

77. JIMENO JURIO, J.Mª, *Ermitas de Sangüesa*, op.cit.nº 193, págs.9-11.

78. ALTADILL, J., *Vías y vestigios romanos en Navarra*, op.cit.p.518.

79. Museo de Navarra, Biblioteca. *Libro de Sesiones de la Comisión de Monumentos Histórico Artísticos*, Manuscrito.

- Cayo Vibio Trevoniano Galo. R/ Con el símbolo de la salud del emperador.
- Cayo Vibio Afimo Volusiano. R/ Con la figura del valor de los augustos Trevoniano y Volusiano.
- Publio Licinio Valeriano. R/ Con el reverso del restituidor de Oriente.
- Publio Licinio Galieno. R/ Con la imagen del valor de Augusto personificado de Hércules.
- Cornelia Salonina. R/ Mostrando por el reverso a Juno reina.
- Valeriano el joven hermano de Galieno. R/ Con el emblema del príncipe de la juventud.
- El tirano Marco Casio Latino Póstumo. R/ Con el trivial emblema de la moneda augusta".

El "anticuario" de la Real Academia en otro informe asegura que casi todas las monedas son de vellón y que fueron acuñadas en los treinta años que median desde el 238 al 267 d. C., se encuentran "más que medianamente bien conservadas", deben colocarse en el museo y se ha de participar a la Comisión navarra el aprecio con que las recibe la Academia".<sup>80</sup>

Exactamente no sabemos en dónde aparecieron estas monedas, muy probablemente en Santa Eulalia. En cuanto al motivo de su ocultamiento, parece que se debe al clima de inseguridad que por aquellos años había con motivo de las terribles invasiones de los franco-alamanes que llegaron hasta estas tierras.<sup>81</sup>

## CERAMICAS ROMANAS

Los materiales arqueológicos recogidos son muy poco abundantes debido a que el terreno, hasta hace poco encinar, ha sido muy removido y allanado para el cultivo de cereales.

### *Cerámica sigillata*

#### FIGURA 32

- 1-3. Fragmentos de bordes de forma Riterling 8 de buenas pastas rosáceas y barnices anaranjados, algo brillante y compacto el 1, menos compacto el 2, y muy tenue y casi desaparecido el 3.
4. Fragmento de forma Dragendorf 15/17 de buena pasta rosa claro y barniz anaranjado, brillante y compacto.

80. Agradezco a la señorita Mª Teresa Lorente estos datos que ella misma anotó en la Real Academia de la Historia.

81. Parece que hubo dos invasiones, la primera se fecha por los años 262-268, y a la segunda entraría por los Pirineos Occidentales y dejó sentir su efecto por el Alto Ebro, Meseta Norte y Lusitania. Entonces debió ser abandonada la villa romana de Liédena. Cf. BLAZQUEZ, J.Mª, *Ciclos y temas de la Historia de España. La Romanización*, II, Madrid, 1975, págs. 253 y 254.

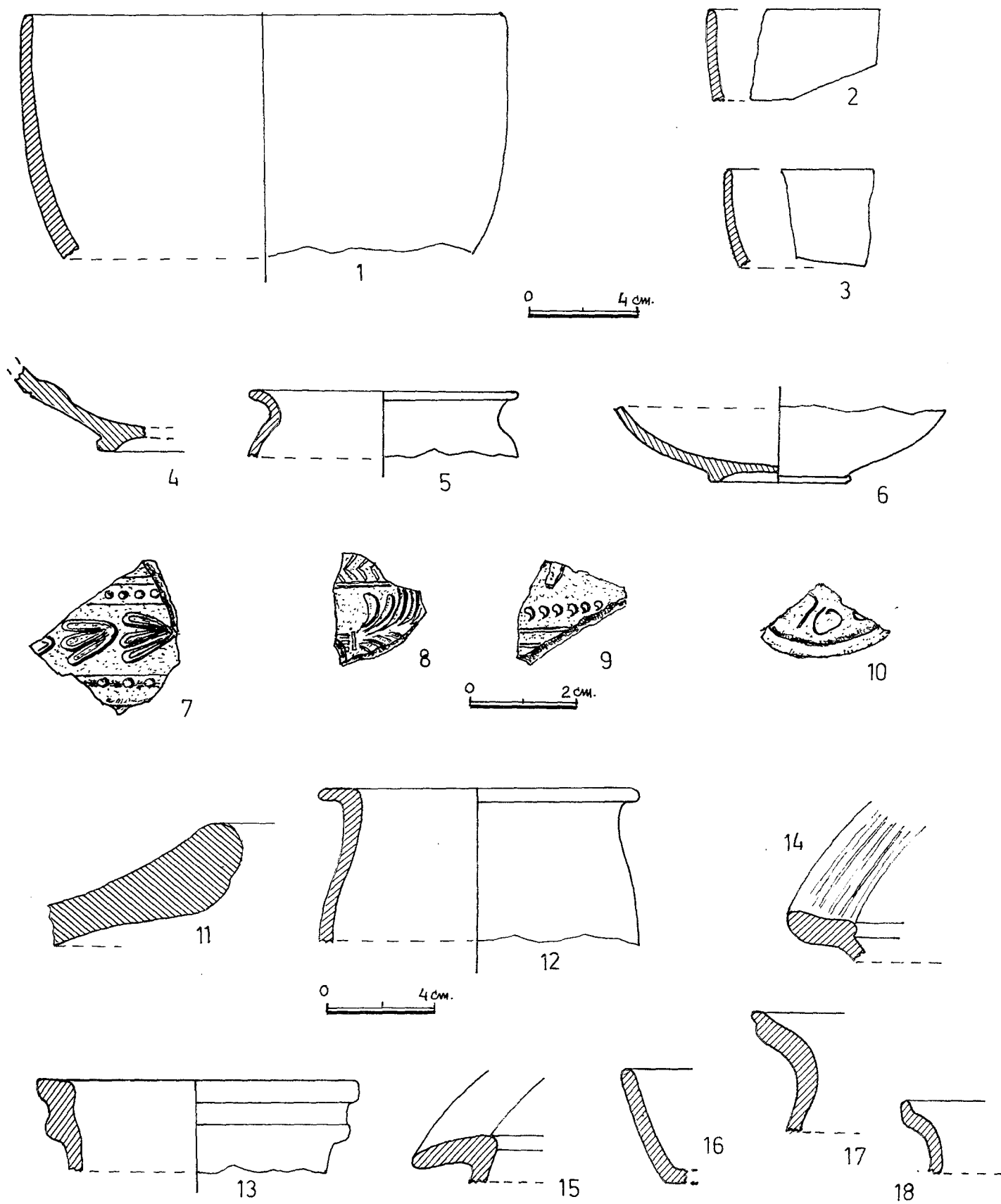


FIGURA 32: Santa Eulalia. Cerámica sigillata 1-10; cerámica común 11-14; cerámica local 15 y 16; cerámica medieval 17 y 18.



5. Borde hacia afuera de la forma Hispánica I de pasta rosa claro, y barniz anaranjado algo brillante y poco compacto.
6. Fondo con pie bajo de pasta rosácea y barniz algo brillante anaranjado claro.
- 7, 8 y 9. Tres fragmentos con decoraciones. En el primero se reproduce un friso de palmetas de tres hojas enmarcado entre perlitas, en el segundo hay un vegetal entre horizontales con puntas de flecha, y en el tercero se aprecia un doble baquetón con pequeños fragmentos curvos y un motivo no identificado. Los dos primeros tienen unas excelentes pastas y barnices.
10. Fragmento de fondo con grafito.

#### *Cerámica común y local*

11. Fragmento de borde de dolio de superficies naranja claro.
12. Dos fragmentos de bordes hacia afuera de pastas grisáceas y superficies rugosas de coloraciones negro y marrón.
13. Borde de doble baquetón de ánfora de pasta rosa claro y superficies ocres amarillentas.
14. Borde de pasta y superficies ocres con estrías.
15. Borde de pasta carbonosa y superficies negruzcas pulidas.
16. Fondo de plato de pasta ocre y superficies alisadas ocres y grisáceas.

#### CERAMICAS MEDIEVALES

- 17 y 18. Dos bordes hacia afuera de duras pastas grises al interior y rojizas exteriormente. En las superficies de colores rojizos y grisáceos se aprecian las finísimas estrías del torno.

#### HALLAZGO DE MONEDAS

El hallazgo de las monedas que aquí se analizan tuvo lugar en el año 1949 en el término de Santa Eulalia, cerca de la huerta de Abadía, por Corpus Muniain.

– Anverso: Cabeza desnuda del emperador a la izquierda. Leyenda CLAUDIUS (CESAR AU PM).

Reverso: Libertad vestida de pie a la derecha. Leyenda: LIBERTAS AUGUSTA SC.

Diámetro: 26 mm.; grosor: 2,5 mm.; peso: 8,400 gr.

El emperador Claudio reinó entre los años 41 al 54. (Lám. 8, 2)

– Anverso: Cabeza barbada a la derecha. Detrás (ANTONIN) US, delante C ( ).

Reverso: Fides o Pax a la izquierda y S C.

Diámetro: 30 mm.; espesor máximo: 5 mm.; peso: 22,350 gr.

El emperador Antonino reinó entre el 138-161. (Lám. 8.3).

#### VALORACION DEL YACIMIENTO

Los hallazgos analizados permiten afirmar el que el llano de Santa Eulalia fue muy tempranamente romanizado, ya que tenemos una moneda de Claudio del siglo I. Posiblemente la población que aquí se asentó en esta época procedería de la vecina sierra de Peña <sup>82</sup> o de Valdecomún, en donde se han detectado yacimientos de la edad del Bronce, que evolucionaron desde una cultura ganadera a otra agrícola, y bajaron al llano por ser lugar más apto para el cultivo de la tierra y estar más cerca del río Aragón. La ocultación de monedas nos da a entender tiempos de inseguridad y de invasiones, y unos pocos restos y la abundante documentación del principio una perduración de poblamiento hasta épocas medievales.

#### 13. VADOLUENGO

Se encuentra situado este término al sur de Sangüesa ciudad entre la carretera hacia Zaragoza y el río Aragón y Onsella, en un terreno llano de fuerte desnivel pero con suave bajada hacia los ríos citados. Es similar este emplazamiento al de Ribas Altas. Estas tierras llanas se han cultivado secularmente de vid mientras que en las orillas de los ríos crece el bosque ripícola con facilidad. Desde arriba se dominan amplios horizontes.

El nombre Vadoluengo viene desde muy antiguo y hace referencia al vado largo, ancho y poco profundo del Aragón en este lugar, antes de hacer el puente de Sangüesa en el siglo XII fue vadeado desde épocas muy antiguas y evoca, ya en el medioevo, gestas guerreras en la defensa del reino navarro. La red viaria romana pasaba por aquí desde las Cinco Villas aragonesas hacia Pompaelo.

La historia de este término es rica en acontecimientos por haber sido frontera con Aragón. A la

82. Este yacimiento de superficie de la sierra de Peña fue localizado por Mercedes Unzu Urmeneta. Cf. VALLESPI, E., *Yacimientos de superficie de la Edad del Bronce en Navarra*, en "Prospecciones Arqueológicas en Navarra", Universidad de Navarra, Pamplona, 1974, p. 54 y BEGUIRISTAIN, M<sup>o</sup> A., *Nuevos yacimientos líticos de superficie en Navarra*, *Ibidem*, págs. 99-101.

muerte de Sancho el Mayor su hijo Ramiro pasó a reinar en Aragón y en el año 1050 su dominio se extendía desde Vadoluengo hasta Ribagorza.<sup>83</sup> Del siglo XII tenemos noticias de la pequeña iglesia románica dedicada a San Adrián, fue el noble Fortuño Garcés y su mujer Doña Toda los que donaron ésta a Santa María de Nájera con todas sus heredades y otras posesiones en Añúes y Santa Cecilia.<sup>84</sup> El templo fue consagrado en 1141 por el obispo de Pamplona Sancho de Larrosa y posteriormente donado a la abadía francesa de Cluny y sus monjes durante varias centurias cultivaron sus prósperas tierras. Posteriormente pasaron estas propiedades al marqués de Góngora y finalmente a un vecino de Sangüesa. A veces también se llama a este término La Magdalena por haber existido aquí una ermita dedicada a esta santa que no ha dejado restos visibles.

Vadoluengo fue punto de fricciones fronterizas entre navarros y aragoneses por los límites geográficos. En 1278 los de Sos y Sangüesa recorrían los términos asolando unos los campos de los otros y tuvo que intervenir el gobernador de Navarra Eustaquio de la Bellamarca para establecer una concordia. Posteriormente cuando en 1312 un ejército aragonés sitiaba la plaza de Petilla, tropas reales y sangüesinas fueron a auxiliarles venciendo a los aragoneses en la llanura de Filleras cabe Sos. Los aragoneses en revancha pasaron al poco tiempo el río Aragón por Vadoluengo y saquearon las vegas hasta Olite y Tafalla. A su vuelta acamparon junto a dicho vado en donde fueron derrotados por los aibareses y sangüesinos, apoderándose estos del estandarte real y ganando para su escudo las barras aragonesas y el mote de "La que nunca faltó".

Los restos arqueológicos, que luego se analizan, fueron recogidos en una viña inmediata a la ermita hacia el río, y la moneda encontrada en una

finca situada más al sur me fue entregada por Luis María Vital.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica sigillata*

#### FIGURA 33

1. Fragmento de borde de forma Ritterling 8 de buena pasta rosácea y barniz anaranjado brillante.
2. Fragmento de borde de idéntica forma de pasta rosácea y barniz rojizo oscuro mate.
- 3 y 4. Dos fragmentos, con el típico baquetón de la forma Dragendorf 15/17, de pastas rosáceas, pero el primero con barniz rojizo con brillo y el segundo naranja claro mate.
5. Asa de alguna jarrita de pasta rosácea y barniz rojizo poco brillante.
6. Fragmento de borde y pared de forma Hispánica 37 de excelente pasta rosácea y barniz homogéneo, rojizo y brillante, debajo de un baquetón hay un friso de círculos concéntricos. Parece ser de época temprana.
7. Fragmento de pared y fondo de forma Hispánica 37 con el pie muy bajo, buena pasta rosácea y barniz brillante. Entre dos baquetones va una decoración de tosca factura consistente en círculos de línea sinuosa, que encierra una especie de concha, separados por un motivo vertical.
8. Fondo con pie de pasta blanda y rosácea y barniz naranja claro tenue, que internamente se ha perdido del todo.
9. Borde engrosado hacia el exterior y pared con dos estrías, una estrecha y otra ancha, de probable forma 37, su pasta es rosácea y barniz rojizo ligero y con brillo.
10. Borde de forma 29 con pasta rosácea y barniz rojo muy brillante.
11. Fragmento de posible forma 7, que corresponde a una tapadera, de pasta rosácea y de barniz rojizo algo brillante. Lleva dos finísimas estrías.
12. Fragmento decorado con un círculo de línea ondulada que encierra una planta.
13. Fragmento con figurilla que parece representar a Mercurio. Sobre forma 37 hay una parecida en Pamplona.<sup>85</sup>
14. Fragmento decorado con un círculo de segmentos cortados que encierra un jabalí.

83. "Yo D. Sancho, por la gracia de Dios rey, te dono de mi tierra a ti D. Remiro. mi hijo, conviene a saber desde Metidero a Vadoluengo... y en aquella parte de Vadoluengo te dono Aybar y a Gallipienzo...". MORET, J., *Investigaciones históricas*, op.cit. págs. 579 y 582. Ver noticias sobre las fronteras en UBIETO, A., *Estudios en torno a la división del Reino por Sancho el Mayor de Navarra*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1960, págs. 204-207.

84. "Ego Fortunius Garcez Kasal et uxor mea Tota... damus Deo et Sante Marie de Nagera et tibi Petro priori... ecclesiam Sancti Adriani de Sangosa cum omni hereditate quam habemus in Sancto Adriano et cum omni nostro directatico sicut nos sumus tenente super ea et bone hoc quod nobis pertinet in avios...". RODRIGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Riojana*, en "Berceo", Logroño, 1957, p. 107-108, doc. 65. Ver también sobre historia e iglesia románica, MORET, J., *Investigaciones históricas*, op.cit.p. 696. VILLABRIGA, V., op.cit. págs. 27,96 y 141. LOJENDIO, L.M., *Navarre Roman*, La nuit de temps, 1967, p. 198. MORAL, T., *Sangüesa histórica*. Navarra. Temas de cultura Popular, nº 88, p.9. JIMENO JURIO, J. M., *Sangüesa monumental*, Navarra. Temas de Cultura Popular, nº 75, p.31. *Ermitas de Sangüesa*, nº 193, págs. 18-20. MARTIN DUQUE, J.A., op.cit.docs.304+307.

85. MEZQUIRIZ, M. A., *Terra Sigillata... II*, op.cit.lám., 56,fig.254.

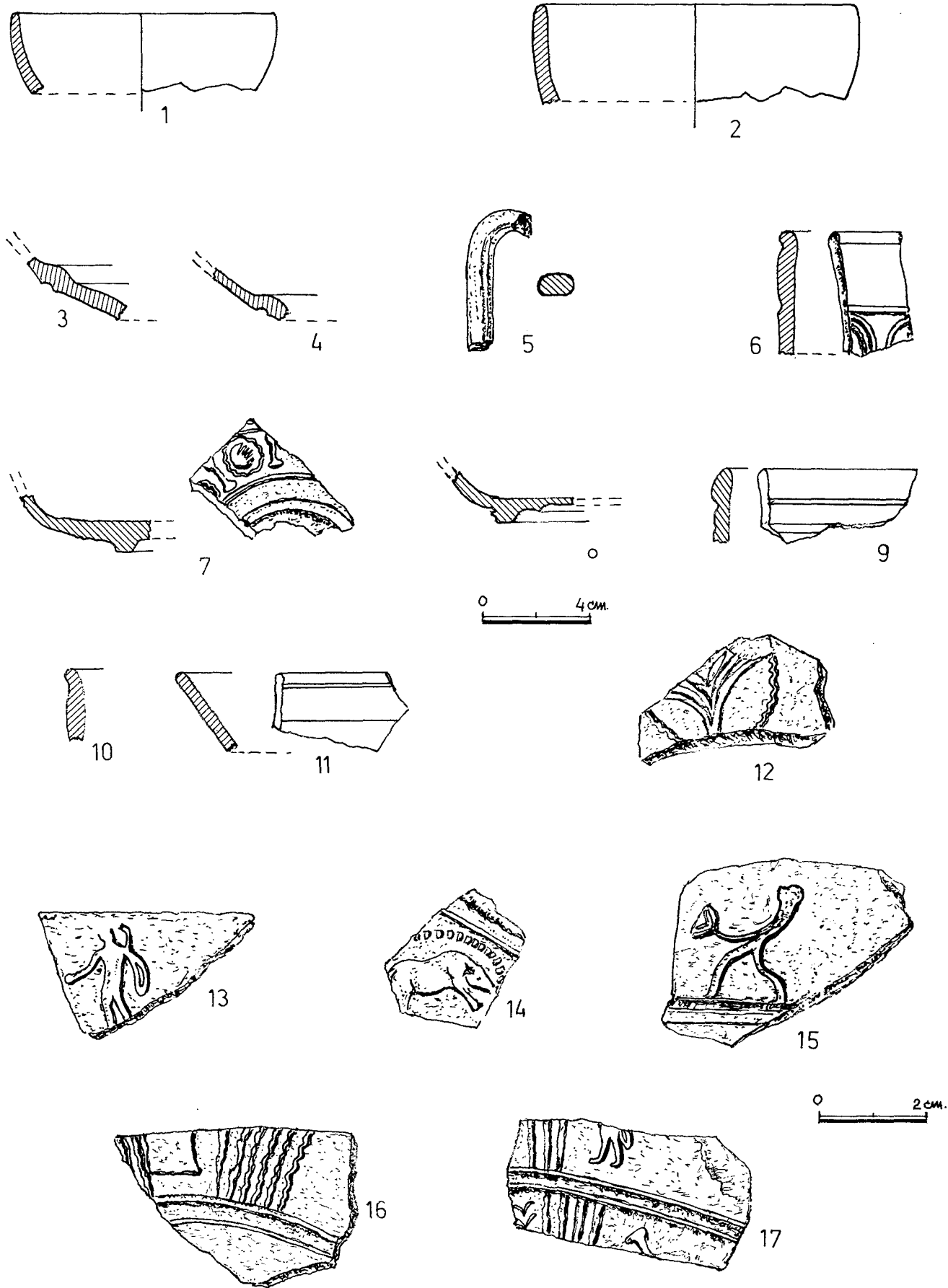


FIGURA 33: Vadoluengo. Cerámica sigillata 1-17.

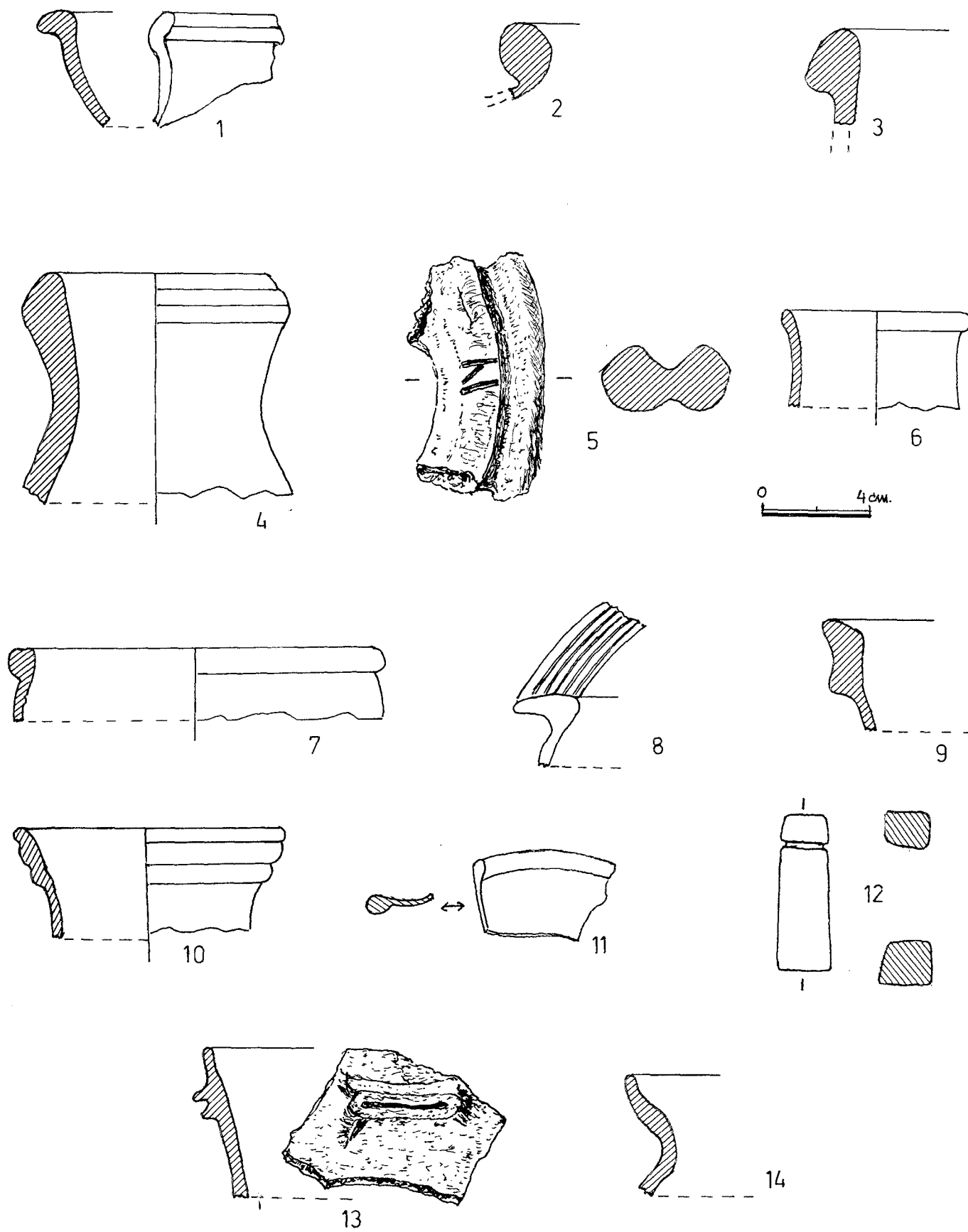


FIGURA 34: Vadoluengo. Cerámica común y local 1-10; vidrio 11; colgante 12; cerámica medieval 13 y 14.

15. Fragmento con figura humana de perfil de técnica estilizada.
16. Fragmento con dos baquetones de círculos concéntricos y baquetones de líneas onduladas de técnica muy tosca.
17. Fragmento con dos zonas separadas por doble círculo. Se observan baquetones, un Eros y puntas de flecha de técnica tosca.

#### *Cerámica común y local*

#### FIGURA 34

1. Fragmento de borde engrosado hacia afuera de pasta rosácea y paredes arenosas de igual coloración.
2. Fragmento de borde de gran vasija de pasta grisácea y paredes arenosas.
3. Borde de posible ánfora de características materiales igual al anterior.
4. Borde y cuello de pasta rojiza dura con desgrasante muy fino, superficie interna del citado color y la externa amarillenta.
5. Fragmento de asa de dolio de pasta grisácea con dos signos incisos.
6. Borde y pared de pasta gris y superficies de igual coloración muy toscas.
7. Borde de pasta rojiza y superficie exterior con manchas grises.
8. Borde de cerámica local de pasta rojiza y exterior grisáceo, decorado con acanaladuras.
9. Borde de posible ánfora de dura pasta rosácea engobado al exterior de blanco amarillento.
10. Fragmento de borde de pasta ocre con engobe anaranjado.

#### VARIOS

11. Fragmento de fondo con pie circular de vidrio incoloro y transparente.
12. Objeto de piedra de forma paralelepípedica de bases desiguales. En su parte superior lleva una ranura en todo su derredor y las superficies están finamente pulimentadas. No sabemos su uso pero por la disposición de la ranura es para por medio de una cuerda llevarlo colgado. ¿Se trata de un colgante de adorno o de un amuleto?.

- Moneda de bronce.  
- Anverso: Busto a la derecha muy borroso probablemente del emperador Claudio.

Reverso: Totalmente borrado.

Diámetro: 27 mm.; grosor: 2 mm.; peso: 8 gr. (Lám. 11, 1).

#### CERAMICAS MEDIEVALES

13. Fragmento de gran jarro, zona del borde, cuello y arranque del asa, de pasta dura rojiza y superficies muy irregulares de color ocre rojizo.
14. Borde en forma de eses de pasta rojiza, gris en el centro y superficies de color ocre rojizo.

#### VALORACION DEL YACIMIENTO

Por las pocas y fragmentarias cerámicas romanas estamos en un asentamiento que puede datarse a partir de la segunda mitad del siglo I hasta el siglo IV. Por las características de este lugar, y dado su emplazamiento junto a un vado y cerca de la desembocadura del río Onsella, podemos deducir que desempeñó un importante papel en las comunicaciones de los primeros siglos. Efectivamente, por este paraje pasaba la vía romana, que procedente de Cinco Villas de Aragón se encaminaba hacia Liédena y Pamplona por un lado y por el otro hacia Santa Cara por Aibar.

Una excavación nos permitiría saber si su poblamiento tuvo relación con la explotación agrícola del llano, cosa nada improbable, o bien fue una guarnición militar para controlar el paso del río en las frecuentes campañas guerreras de los primeros siglos. Ha de tenerse en cuenta acerca de esto último el que el campamento militar en término de Los Cascajos está situado al otro lado del Aragón frente a Vadoluengo.

En esta posición estratégica hubo población posterior, no sabemos si de una manera ininterrumpida, como se comprueba por restos medievales y documentación. Entonces la importancia la tiene por ser frontera entre los reinos de Aragón y Navarra y escenario de frecuentes luchas, y testigo del paso de los peregrinos, que se dirigían hacia Compostela, y que podían hospedarse en el pequeño convento de San Adrián a cargo de los monjes.

#### 14. VALDECOMUN

La jurisdicción municipal sangüesina limita al suroeste con la de Cáseda. Durante un trecho las mugas están establecidas en un valle de pequeños cerros surcado por un arroyo que discurre perpendicular al río Aragón, y su nombre toponímico hace referencia a que cada una de las laderas de este valle pertenece a un municipio distinto. Los materiales arqueológicos han sido recogidos de una forma dispersa en las zonas altas y planas de los montecillos, y consisten en un lote de sílex, dos útiles pulimentados y algunas cerámicas.

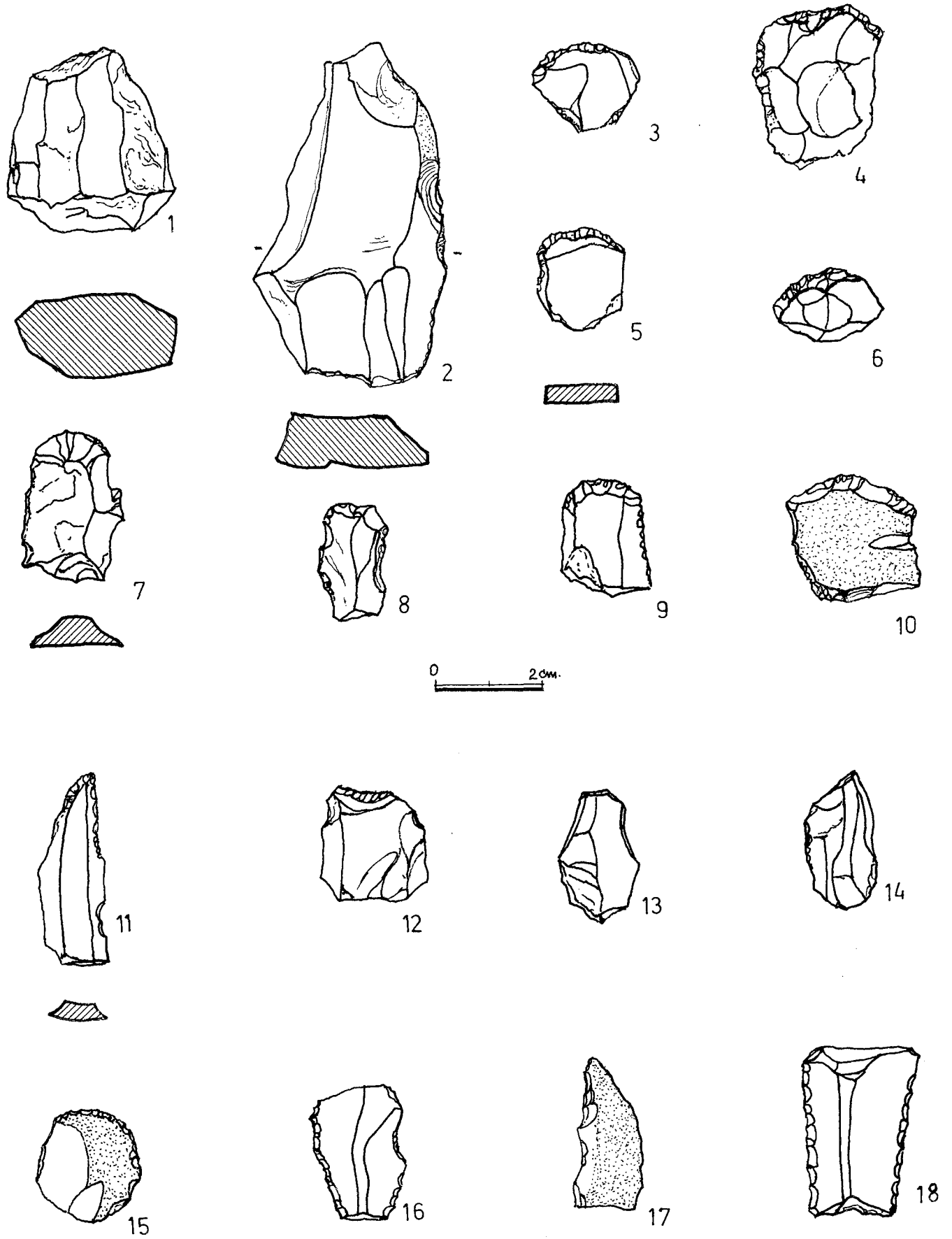


FIGURA 35: Valdecomún. Material de sílex. Núcleos 1 y 2; raspadores 3-10; perforador 11; buriles 12-14; rasqueta 15; láminas con borde abatido 16-18.

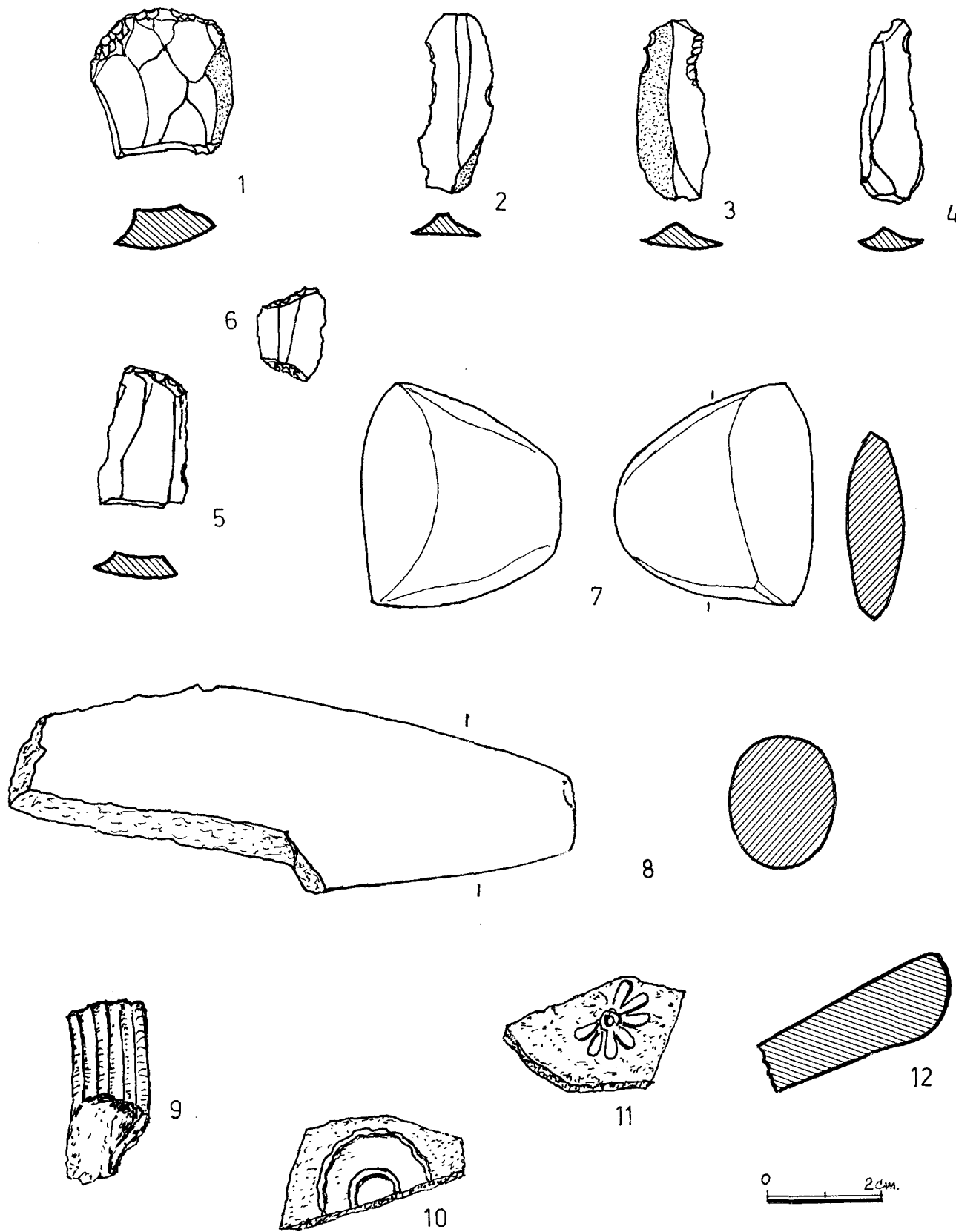


FIGURA 36: Valdecomún. Material de sílex. Raspador-buril 1; muescas 2-4; fractura retocada 5; trapecio 6; Piezas pulimentadas. Azuela "votiva" 7; fragmento de hacha 8; Cerámica sigillata 9-11; cerámica común 12.

## MATERIAL DE SILEX

### 1. Restos de taller

- 3 núcleos, uno piramidal y dos de láminas, FIGURA 35, 1 y 2.
- 3 restos indeterminados.
- 29 lascas y fragmentos de lascas.
- 21 láminas y fragmentos de láminas.
- 16 lascas y lámina de avivamiento.

### 2. Piezas retocadas

- Raspadores 23.
  - 8 sobre lasca retocada, 3, 4 y 5.
  - 3 en hombrera u hocico, 6.
  - 5 con muesca, 7 y 8.
  - 1 sobre lámina, 9.
  - 4 sobre lámina retocada.
  - 1 ojival.
  - doble, 10.
- Perforadores.
  - 5 ejemplares, 11.
- Buriles.
  - 14 más 2 atípicos, 12, 13 y 14.
- Lascas y láminas con borde abatido.
  - 8 lascas con borde abatido.
  - 1 rasqueta, 15.
  - 3 láminas con borde abatido, 16 y 17.
  - 8 fragmentos de lámina con borde abatido, 18.
  - 6 láminas con borde abatido parcial.
- Tipo compuesto.
  - 1 raspador buril, FIGURA, 36, 1.
- Laminitas con borde abatido parcial.
  - 2 ejemplares.
- Muecas.
  - 9 lascas con muesca.
  - 9 lascas denticuladas.
  - 10 láminas con muesca y denticulaciones pequeñas, 2, 3 y 4.
- Fracturas retocadas.
  - 3 ejemplares, 5.
- Geométricos.
  - 1 trapecio asimétrico o bitruncadura oblicua, 6.
- Diversos.
  - 5 piezas astilladas.
  - 1 pieza con retoque continuo.
  - 2 piezas con retoque paralelo cubriente parcial.

## INDUSTRIA LITICA PULIMENTADA

- Azuela "votiva" por sus dimensiones en cuarzo al parecer hidrotermal. Sus dimensiones son: L = 35 mm.; Lcf. = 40 mm.; Lb = 15 mm.; A = 39 mm.; A med = 31 mm.; A min = 23 mm.; Ab = A;

E = 11 mm.; Emed = 10 mm.; Emin = 7 mm. Eb = 10 mm. FIGURA 36, 7. (Lám. 9, 2).

- Fragmento de hacha de forma trapezoidal, sección biconvexa y filo convexo al parecer de ofita. Longitud L = 102 mm.; A = 33 mm. FIGURA 36, 8 (Lám. 9, 1)

## LAS CERAMICAS

Las cerámicas recogidas son escasas, 17 fragmentos muy pequeños y rodados pero bien representativos. Tan sólo un fragmento presenta características antiguas, está fabricado a mano, su pasta es negruzca y carbonosa y tiene las superficies pulidas de color negro la interior y grisáceo-tostado exteriormente. El resto son cerámicas de la romanización casi todas sigillatas.

FIGURA 36.

- 9. Fragmento de asa de barniz rojizo muy tenue y sin brillo.
- 10 y 11. Fragmentos con barnices rojizos algo brillantes con decoraciones que representan un doble círculo y una roseta de muchos pétalos.
- 12. Fragmento de borde dolio de pasta gris, naranja claro al exterior y superficies arenosas.
  - Fragmentos de cerámicas comunes de color ocre claro y anaranjado.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Sorprende este yacimiento en cuanto a la técnica de talla por el elevado porcentaje de piezas retocadas, más de la mitad, y dentro de ellas por la alta proporción de buriles y raspadores. Otro aspecto digno de mención es que dentro de los restos de taller hay muchas piezas de avivamiento de núcleos. La técnica del pulimento está representada en dos piezas. Los sílex y las cerámicas nos dan base para pensar que en esta zona ha habido un hábitat que arrancando de la edad del Bronce perduró hasta la Romanización. A falta de una excavación estratigráfica, imposible de realizar por la dispersión de los restos, no se pueden separar los materiales del Bronce de otros de culturas sucesivas que siguen fabricando sus útiles sin solución de continuidad hasta la época romana con las mismas técnicas y materiales. Este mismo fenómeno de la presencia de cerámicas sigillatas en los talleres y habitats de sílex ya se ha observado en otros yacimientos sangüesinos.

### 15. VALDEPLANZON

Llaman los naturales Valdeplanzón a un término rural situado al este de la demarcación municipal



sangüesina en dirección a Javier. A la altura del kilómetro 4 sube hacia el Norte un pequeño valle formado por colinas de poca altitud, surcado por un arroyo, casi siempre seco, y tierras destinadas principalmente a cereal, viña y algo a olivo. Su nombre se debe a la palabra *planzón* o *plantón*, planta pequeña de olivo.

Los restos arqueológicos aparecieron en la cumbre y ladera de un montículo desde el que se domina una gran panorámica hacia el río Onsella y provincia de Zaragoza. Este yacimiento, aún a pesar de situarse en una zona sin roturar, ha proporcionado el que más materiales cerámicos de entre todos los yacimientos que aquí se estudian y los de mejor calidad. (Lám. 9.3)

A priori podría descartarse por la posición que ocupa el lugar elevado el que se trate de una villa de explotación agrícola, sino que más bien podría tratarse de un puesto de observación militar durante una larga época. Una excavación podría comprobar o desechar tal aserto basado únicamente en una razón geográfica. No lejos, al otro lado de la carretera en terreno más llano, se encuentra el yacimiento de Vitoria, y enfrente, a algo más de tres kilómetros, se divisa sobre un cortado del río Onsella lo que fue el gran asentamiento romano de Filleras.

Los restos recogidos, pertenecientes exclusivamente a la Romanización, son en su mayoría cerámicos, y se añaden algunos vidrios y conchas de moluscos.

## MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

- Fragmento de ladrillo color rosa pálido de tres centímetros de grueso con decoraciones curvilíneas paralelas.
- Varios fragmentos de estucos con el típico color rojo oscuro mate.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Sigillata aretina*

#### FIGURA 37.

1. Borde de vasito de finísima pasta color rosa pálido y excelente barniz homogéneo y brillante de color anaranjado. Lleva el borde interiormente baquetoncillos, y al exterior dos frisos con decoraciones sinuosas y un adorno curvilíneo en relieve sobreañadido de una gran elegancia. Podría tratarse de una copa decorada tipo Dragendorf III<sup>86</sup> importada de Italia. En las

excavaciones de Pamplona hechas por Mezquiriz han salido fragmentos de esta cerámica.<sup>87</sup> Pertenece este fragmento al siglo I a C. lo que demuestra una temprana romanización de la zona.

### *Sigillata hispánica*

Se han recogido muchos fragmentos y tan sólo se catalogan los que creemos más representativos.

2. Fragmento de borde hacia dentro y labio almenadrado de un vaso Ritterling 8, de pasta rosácea y barniz rojo homogéneo y muy brillante, y que lleva rayas incisas. Puede fecharse a mediados del siglo I.
3. Fragmento de borde hacia dentro de forma Ritterling 8, con barniz rojo algo oscuro e incisiones tanto en el extremo del borde como en el resto de la superficie.
4. Fragmento de borde de dicha forma con barniz color naranja claro con brillo.
5. Fragmento de pared y algo de fondo de forma 15/17 con un raro engobe rosa claro y sin brillo pero homogéneo, y con el cuarto de círculo poco marcado. Parece tratarse de una imitación local de la sigillata, y su cronología será tardía.
6. Fragmento de forma 36 con el típico borde hacia afuera con barniz brillante rojizo oscuro.
- 7 y 8. Dos fragmentos pertenecientes a la forma Dragendorf 44 con el baquetón exterior y barnices rojizos con algo de brillo.
9. Posiblemente también pertenezca este fragmento a la forma anterior por la forma cóncava del labio hacia dentro y hasta tratarse de la misma vasija por tener idéntica coloración.
- 10 y 11. Dos fragmentos de borde de forma 2 con el labio hacia afuera cuyos perfiles difieren algo. Sus barnices son rojizos, compactos y brillantes, y podrían fecharse alrededor del siglo II.
12. Este fragmento de borde de ollita hacia afuera, pared inclinada y carena, es un forma nueva que indudablemente imita la típica vasija pintada de la cultura celtibérica, su pasta es ocre y el engobe anaranjado con algo de brillo. Un ejemplar similar a éste apareció en Pamplona en la plazuela de San José.<sup>88</sup>
13. Pequeño fragmento de borde de forma Dragendorf 35 decorado con hojas de barbotina y barniz rojizo brillante.

87. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Pompaelo I*, p. 230. *Pompaelo II*, p.40, tabla II, 1-7.

88. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Pompaelo II*, p.198, 35, fig.105, 35.

86. BELTRAN LLORIS, M., *Cerámica romana*, op.cit.p.70, lám. XXII, 255.

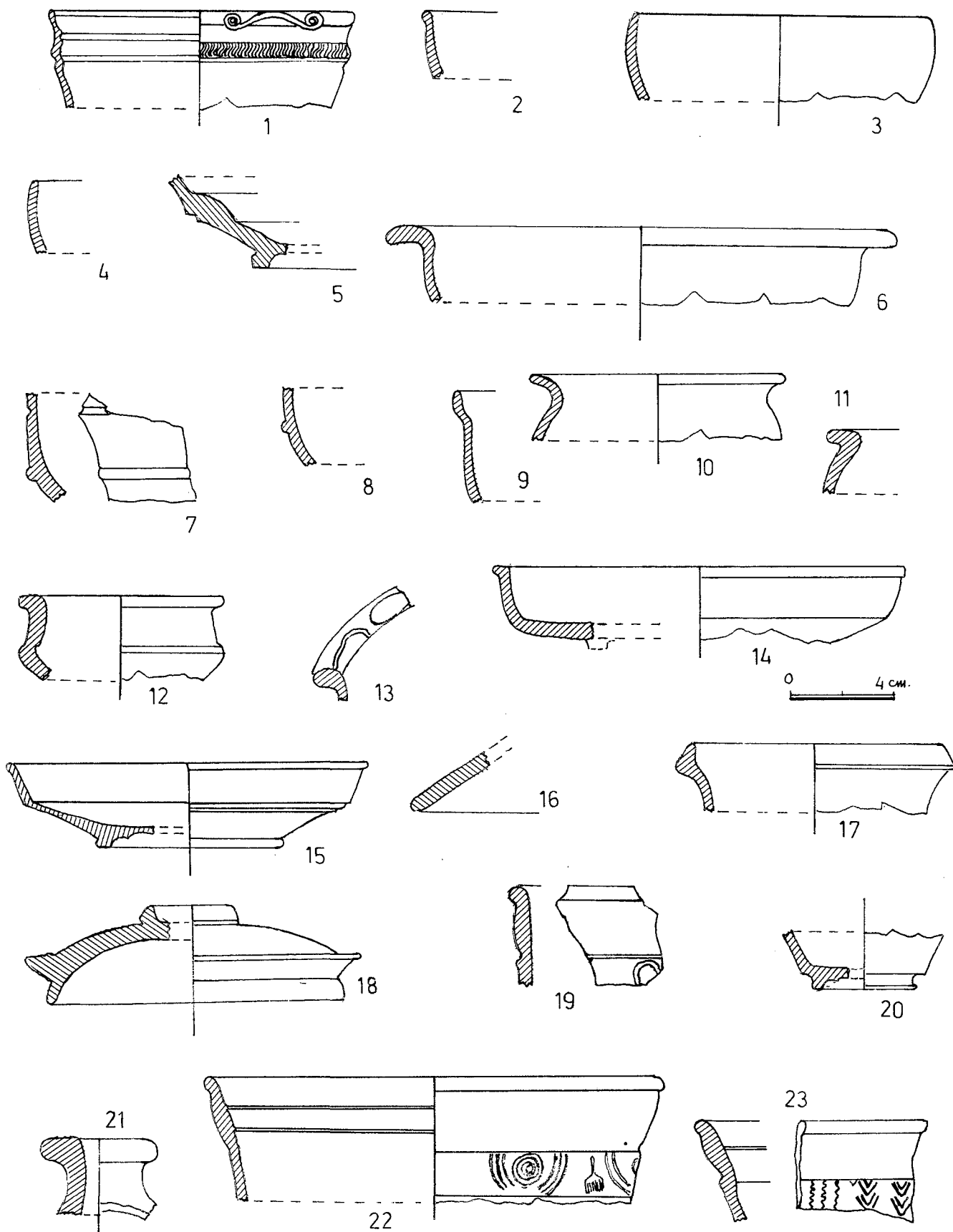


FIGURA 37: Valdeplanzón. Cerámica aretina 1; cerámica sigillata 2-23.

14. Fragmento de posible forma Hispánica 16, que da casi el perfil entero de la vasija, de fina pasta rosácea y excelente y homogéneo barniz muy brillante rojo oscuro. Se trata de un plato de fondo plano, a nivel regional sólo se conocen dos ejemplares de Pamplona que difieren de éste en el borde y que pertenecen a los siglos II y III.<sup>89</sup> Quizá el aquí estudiado sea anterior.
  15. Pátera de perfil completo, al parecer variante de la forma Dragendorf 29, pie muy bajo y labio hacia afuera, pasta rosácea, barniz rojo oscuro desigualmente aplicado y sin brillo. Esta forma, variante de la decorada y fabricada solamente en Hispania, no es muy abundante, y se ha hallado en Bezares, Liédena y en Pamplona en estrato del siglo I.<sup>90</sup> El aquí estudiado será un siglo o dos posterior.
  16. Fragmento de tapadera de superficie algo afacetada y con barniz rojo oscuro brillante.
  17. Borde de una posible jarrita de forma Hispánica I por el cuello estrecho que se ensancha en el borde y por las características formales del labio, lleva barniz rojo brillante.
  18. Fragmento muy interesante que da el perfil casi completo de un tapa de forma Dragendorf 46, tiene un tenue barniz muy desigualmente dado, en unas zonas rojizo y en otras naranja. Un ejemplar parecido apareció en la villa romana de Liédena.<sup>91</sup>
  19. Fragmento de borde de la Hispánica 37, pasta rosácea y barniz anaranjado poco brillante.
  20. Fondo con pared de un pequeño vasito de forma desconocida de pie alto y factura esmerada con barniz algo oscuro y mate.
  21. Pitorro para verter líquido de una vasija de forma 43, pasta rosácea, y barniz rojo oscuro mate y poco adhesivo de cronología tardía.
  22. Fragmento de borde y pared de vaso de forma Dragendorf 29 con un excelente barniz rojo claro, compacto, homogéneo y de mucho brillo. La decoración se sitúa en un friso entre dos baquetoncillos y pertenece al primer estilo llamado de imitación, por haber copiado los alfares hispanos los modelos gálicos. Se han reproducido arquerías invertidas separadas por una especie de palmetas que encierran ocho círculos concéntricos de muy poco relieve pero de una manera un tanto descuidada. Pertenece cronológicamente al siglo I.
  23. Fragmento de borde y algo de pared de un vaso de forma 29 con barniz rojo algo oscuro y brillante. Por la decoración del primer friso pertenece este vaso al estilo 2º llamado de división de metopas. Aquí los motivos de división son por lo menos cuatro líneas verticales onduladas y en la metopa se observan ángulos en altoprelieve.
- FIGURA 38.
1. Borde almendrado y pared de una gran vasija perteneciente a la forma Hispánica 37, barniz rojo algo oscuro, muy tenue y desigual. Se aprecia un círculo de poco relieve que encerraba dentro de sí alguna figura que no se puede precisar. Es ejemplar de fecha tardía, hacia el siglo IV.
  2. Fragmento de borde de labio redondeado de la forma 37 con barniz rojo oscuro brillante, en cuyo friso, entre baquetones, se han representado una serie de dos círculos concéntricos que están muy desgastados por la erosión.
  - 3 y 4. Dos fragmentos con el labio del borde engrosado hacia dentro con barnices rojos algo oscuros muy brillantes, en uno se ven dos círculos concéntricos y otro más pequeño de técnica descuidada, y en el otro un pequeño friso con puntas de flecha.
  5. Fragmento de forma 37 con el borde almendrado hacia afuera y barniz rojo brillante. Un fino listel separa el friso en el que van de forma descuidada circulitos.
  6. Ficha redonda.
  - 7, 8 y 9. Tres asas con distintas secciones de las que solamente una conserva el barniz en casi toda su superficie.
    - Característico fragmento, que no se dibuja por no dar forma definida, de pasta amarillenta y barniz algo brillante color anaranjado.
  10. Fragmento de pasta rosácea y barniz anaranjado, cuya decoración, en un friso entre dos baquetones, consiste en cuatro círculos concéntricos de raya discontinuas y a los lados fragmentos de cuernos de la abundancia.
  11. Fragmento con buen barniz homogéneo y brillante rojizo algo oscuro. Dos baquetones separan los dos frisos, el inferior con un motivo irreconocible, y el superior con dos circulitos en relieve y a un lado un sogueado que hace las veces de separación de metopas.
  12. Fragmento con brillante barniz rojizo y un friso de tres líneas verticales onduladas, puntas de flecha y otras tres verticales que separan metopas en las que van un doble circulito concéntrico.
  13. Fragmento con buen barniz rojizo brillante, en el que encima de doble baquetón hay una

89. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Terra Sigillata Hispanica*, op. cit., lám. 26. *Pompaelo II*, p.43.

90. Idem, *Pompaelo II*, p: 41.

91. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Sigillata hispanica de Liédena*, op.cit.p.277.

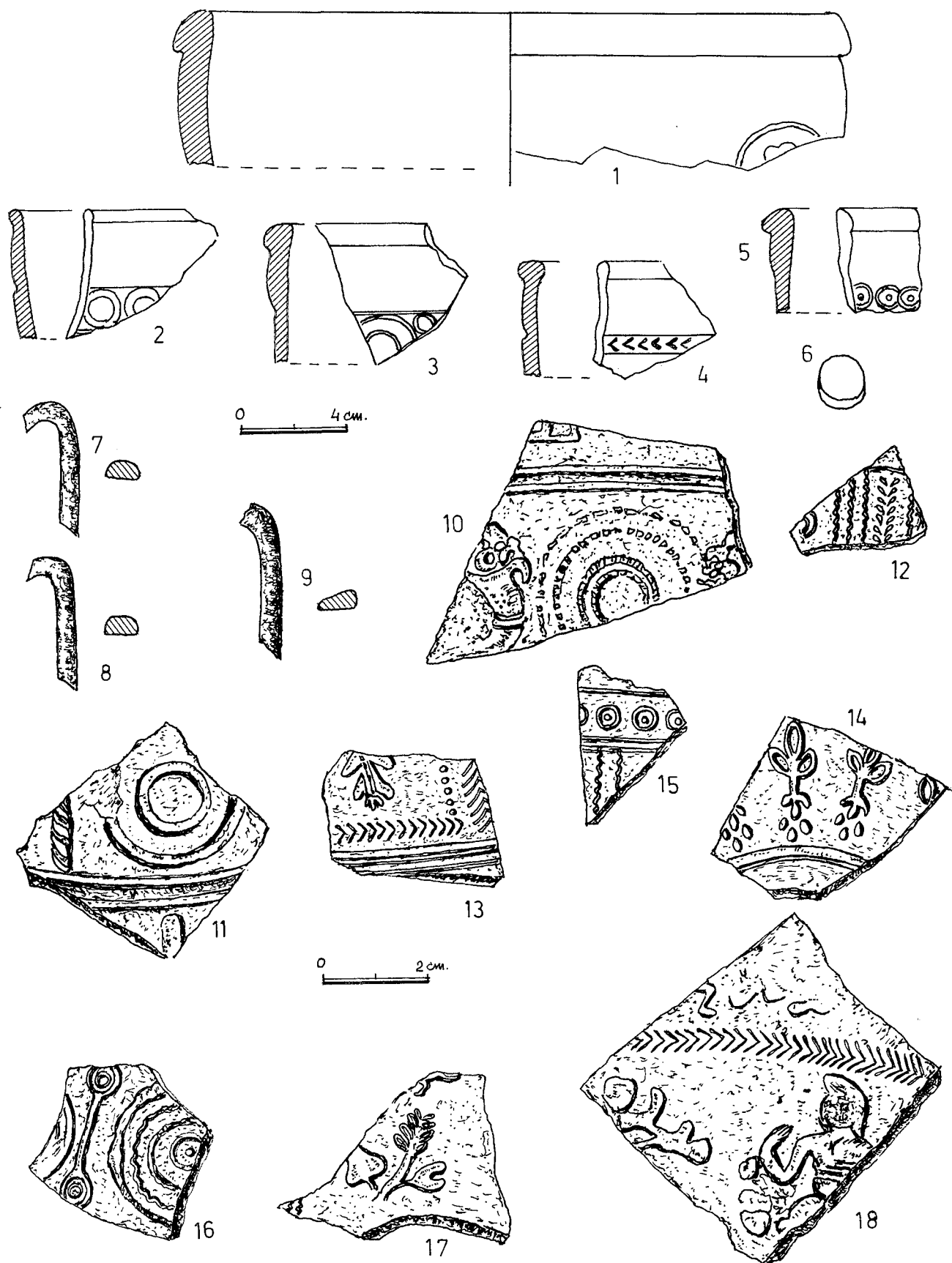


FIGURA 38: Valdeplazón. Cerámica sigillata 1-18.

metopa, encuadrada entre finas puntas de flecha tanto horizontal como verticalmente y perlititas, en la que parece que se ha representado un motivo vegetal que se halla incompleto.

14. Fragmento hacia el fondo con barniz rojo oscuro brillante en el que aparece una serie de un extraño vegetal de tres hojas y unos raros frutos arracimados.
15. Fragmento con barniz rojizo brillante con un pequeño friso de circulitos entre baquetones y otro friso en el que van dos líneas verticales onduladas que separarían metopas.
16. Fragmento con barniz rojizo brillante decorado con series de cinco círculos concéntricos de líneas cortadas y onduladas, separadas por circulitos unidos por un baquetón vertical.
17. Fragmento con barniz rojizo brillante y denso, decorado con una planta sobre la que va un ave. Planta muy similar se halla en una vasija de forma 37 en La Aguadera de Viana (Navarra).<sup>92</sup>
18. Fragmento hacia el fondo con barniz rojizo muy brillante con dos zonas decorativas separadas por puntas de flecha. Los motivos no están claros por su tosquedad, en el primer friso hay hombres corriendo y un animal, y en el segundo un soldado con un gran casco y otra persona que lleva en la mano un objeto irreconocible.
6. Parte de fondo con barniz rojo oscuro que sólo se conserva parcialmente decorado por tres círculos concéntricos de gran relieve y parte de un motivo, al parecer vegetal.
7. Fragmento con barniz rojizo brillante con un pequeño friso de semicírculos y por encima de un baquetón motivos verticales.
8. Fragmento de fondo con barniz rojo marrón de muy poco brillo en el que encima de un baquetoncillo se han reproducido unos arbolitos u hojitas muy toscos.
9. Pequeño fragmento totalmente decorado por círculos de distintos tamaños separados por un friso de puntas de flecha.
10. Borde almendrado con una franja decorada con ruedecilla y separado por un baquetón y un pequeño friso con aves.
11. Fragmento muy grueso, que ha perdido parte del barniz rojizo, con una zona decorada por circulitos separados por un motivo vertical, en uno de los cuales hay un ave de gran tamaño con la cabeza vuelta hacia atrás que parece ser un pavo real. Uno pero de tamaño mucho más pequeño aparece en Sorteban-Escaleruela de Viana.<sup>95</sup>
12. Pequeño fragmento decorado con ruedecilla.
13. Fragmento con círculo y flor.
14. Fondo con grafito en el que puede apreciarse la letra N y un palo vertical.
15. Fragmento decorado con cuatro círculos de línea cortada y un motivo de separación de dos circulitos unidos por una larga línea. Uno idéntico en Liédena, forma 37.<sup>96</sup>
16. Fragmento con decoración metopada de puntas de flecha y verticales.
17. Fragmento con tosca decoración de un círculo que encierra una roseta.
18. Fragmento con baquetón y círculos que encierran una roseta.
19. Fragmento con una rara planta.
20. Fragmento con cinco círculos concéntricos.

#### FIGURA 39.

1. Parte inferior de un vaso con barniz rojizo brillante, que se ha decorado con un friso entre baquetones con cuatro círculos concéntricos de línea cortada separada por un motivo vegetal. La técnica es muy tosca.
2. Fragmento con barniz rojizo marrón mate, decorado por una planta muy característica de gran relieve con hojas trifoliadas, picudas y redondeadas, similar a la del fragmento 8 y rodeada por círculos.
3. Fragmento con barniz rojizo oscuro con brillo, cuya decoración, separada por baquetoncillos en dos frisos, consiste en una roseta de siete pétalos entre círculos de líneas onduladas, uno de estos realizados muy toscamente.
4. Pequeño fragmento en el que se han representado dos motivos vegetales, una especie de hoja redondeada que también se da en Pamplona.<sup>93</sup>
5. Pequeño fragmento con círculos secantes, que en Liédena aparecen en un vaso de forma 37.<sup>94</sup>

92. LABEAGA MENDIOLA, J.C. op.cit. fig.6,7.

93. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Pompaelo I*, p.264.Fig.119,4,12 y14.

94. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Sigillata hispanica de Liédena*, op.cit.p.298.

#### *Cerámica pigmentada*

No son muy numerosos los fragmentos recogidos de este tipo cerámico pero sí muy representativos.

#### FIGURA 40.

1. Fragmento de borde y pared de un pequeño vasito de excelente pasta rosácea amarillenta de

95. LABEAGA MENDIOLA, J.C., op.cit.fig.87,27.

96. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Sigillata hispanica de Liédena*, p.295.

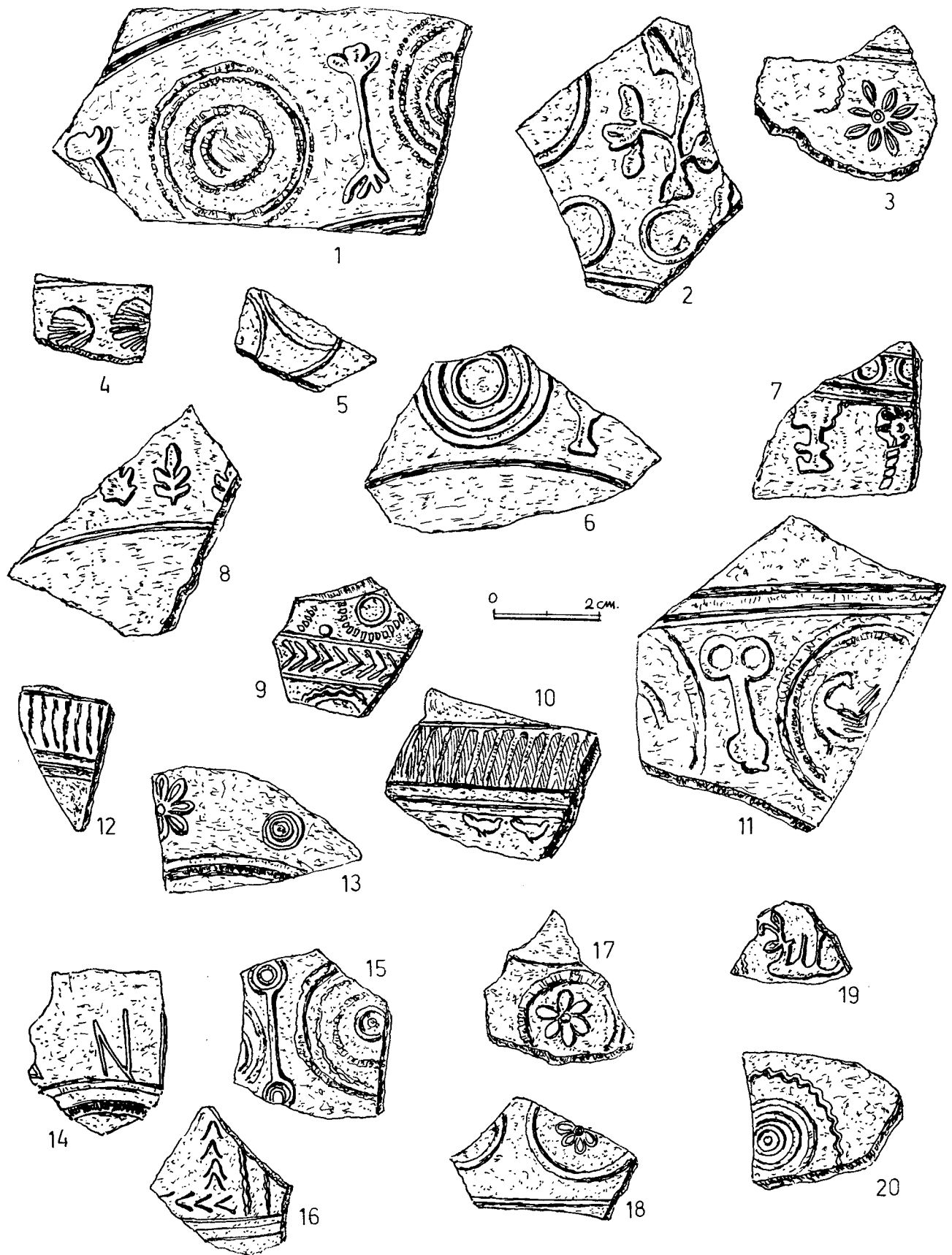


FIGURA 39: Valdeplanzón. Cerámica sigillata 1-20.

- paredes finas, lleva su borde doble baquetón, y la superficie está pintada desigualmente con colores amarillo, ocre y grisáceo. Según Mezquiriz este tipo cerámico pertenece al siglo I.<sup>97</sup>
2. Borde y cuello de un jarro de buena pasta rosa-amarillenta y engobe color anaranjado tenuamente aplicado, pues se transparenta la pasta, y sin brillo.
  3. Fragmento de asa que apenas conserva el engobe color rojizo.
  4. Asa y zona del borde de pasta rosácea con engobe rojo oscuro con poco brillo que imita a la sigillata.
  5. Borde muy grueso de cuádruple baquetón, de pasta amarillenta y engobe grisáceo oscuro.
  6. Fondo y pared de una gran vasija, posiblemente un jarro, de pasta gris y engobe amarillento grisáceo muy tenue y desigual, aplicado solamente al exterior.
    - Fragmento de fondo con pie, de pasta amarillenta con barniz anaranjado claro.
    - Fragmento de pared delgada de pasta gris y engobe negro. Este tipo de cerámica aparece en Pamplona a partir del siglo II.<sup>98</sup>
  7. Fondo plano de una gran vasija de buena pasta rosácea y débil engobe rojo oscuro mate sólo al exterior. Lo característico es la decoración del borde del fondo con un doble anillo con rehundidos y labor de ruedecilla por la parte inferior no visible. No conozco paralelos.

#### *Cerámica común*

Dentro de esta denominación englobamos una serie de cerámicas de calidades muy diversas, que va desde barros bien cocidos hasta los de mala calidad, de coloración muy variada y de diversos tamaños y usos.

#### FIGURA 40.

8. Borde con el labio redondeado hacia afuera de una vasija globular de pasta amarillenta con desgrasante de gruesas arenillas y mica, que se asoman en sus ásperas superficies de igual coloración.
9. Borde engrosado hacia afuera de gran vasija de pasta rosácea amarillenta y superficies del mismo tono muy rugosas por las arenillas.
10. Borde triangular hacia afuera de pasta y superficies de color amarillento claro.
11. Borde y cuello de un posible ánfora de dura pasta ocre rosácea y superficies amarillentas.
12. Asa de una ánfora de pasta rosácea y superficies amarillentas.
13. Fondo con el pie moldurado de pasta y superficie fina de color ocre.
14. Fondo de gran tamaño con pie de pasta amarillenta y superficie del mismo tono áspera por el desgrasante arenoso.
15. Gran asa de dolia de pasta rosácea y superficie ocre con abundante y menudísimo desgrasante de arenillas negras y mica.
16. Cuerpo y arranque de fondo de un plato de pasta porosa ocre amarillenta y superficie ocre rojiza, es un plato de poca altura con el borde en baquetón hacia adentro, pared incurvada en forma de S y fondo estriado al exterior.
17. Fragmento de otro plato de pasta ocre y superficies de la misma coloración y alisados y fondo plano.

#### *Cerámica común local.*

#### FIGURA 40

18. Fragmento de olla globular con el borde hacia afuera de dura pasta gris muy oscuro con piedrecillas, superficie interna pintada de gris, y externa de color rojizo y caqui. Lleva decoración de peine tanto en el borde como al comienzo de la panza. En Pamplona se fecha este tipo de ollas en los siglos III y IV.<sup>99</sup>
19. Fragmento de ollita globular de borde plano muy saliente de pasta gris porosa con cuarzo, superficies ennegrecidas y decorados con peine.
20. Fragmento de olla con borde plano, cuya pasta lleva piedrecitas de gran tamaño, y de superficies ennegrecidas y toscas. Su borde está ligeramente marcado con decoración a peine.
21. Borde un poco hacia afuera e inicio de pared de una olla de pasta gris, granulosa, y de superficies alisadas y ennegrecidas. En el arranque de la panza lleva un orificio.
22. Fragmento de plato de poca altura con el borde hacia afuera de pasta porosa marrón y superficies ligeramente alisadas, pero que dejan ver las arenillas, y de coloración negra al exterior y ocre marrón al interior.
23. Fragmento de plato con el labio del borde vuelto hacia dentro, pared oblicua, de pasta con muchas arenillas, y superficies de coloración rosácea con gris al exterior.

97. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup> A., *Pompeo II*, p.46.

98. Idem, p.47.

99. Idem, p.48.

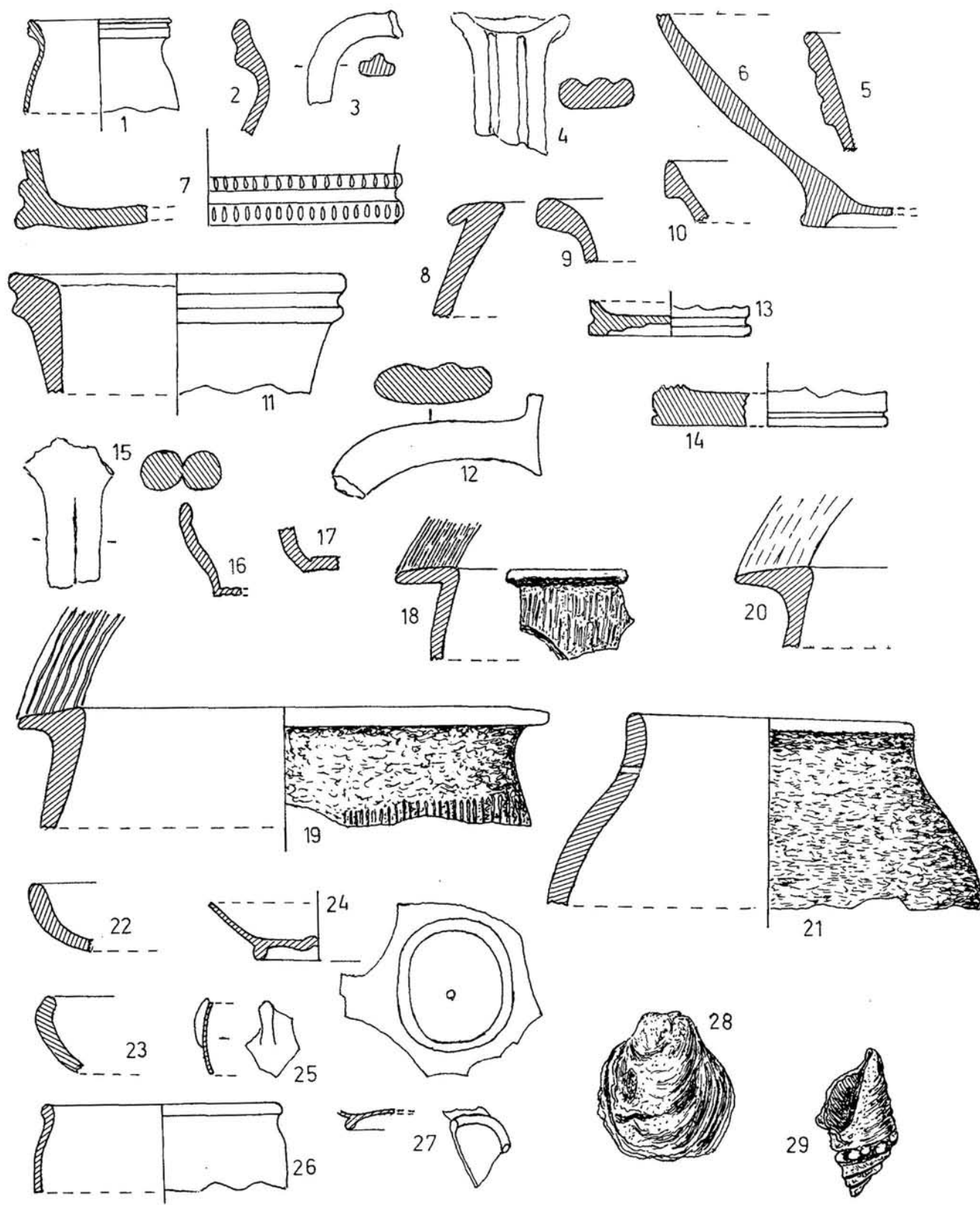


FIGURA 40: Valdeplazón. Cerámica pigmentada 1-7; cerámica común 8-17; cerámica local 18-23; vidrios 24-27; conchas de mar 28 y 29.



## OTROS MATERIALES

Se recogen en este apartado algunos vidrios de diversas coloraciones y los caparazones de dos moluscos que nos dan una idea de un tipo de alimentación y de sus relaciones con la costa. (Lám. 9,4)

### FIGURA 40.

24. Fondo de una vasija de vidrio con el pie fuertemente moldurado en forma elíptica, es transparente, y de color verdoso muy claro.
25. Finísimo fragmento de vidrio, correspondiente a una vasija, transparente y de color verde azulado.
26. Fragmento de borde y pared de vasito de vidrio de color verdoso claro y traslúcido.
27. Fondo de vidrio con el pie moldurado completamente incoloro y transparente, y con irisaciones.
28. Concha de ostra de tamaño pequeño. Suele ser corriente que salgan en los yacimientos romanos.
29. Concha de mar de tipo Munx, especie comestible.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Los materiales recogidos en este yacimiento se encuentran dentro de la época imperial romana. Se ha constatado por medio del fragmento cerámico aretino el que esta elevación fue tempranamente romanizada, siglo I, por otra parte otro pequeño fragmento de forma 37 y borde almendrado nos está indicando que todavía persistía hacia los siglos III o IV. Unos trozos de astuco es prueba de que se trata de un asentamiento. Hacemos observar los restos de vajilla de vidrio y las conchas de animales marinos, que nos aclaran un tipo de alimentación y las relaciones comerciales con el mar.

### 16. VILORIA

El corral de Viloria se encuentra en dirección Este pasado el kilómetro 4 al borde de la carretera Sangüesa-Javier a la derecha. Comprende este término una serie de fincas dedicadas al cereal, el caserío con edificios antiguos ahora en ruinas y otros de reciente construcción. El problema del abastecimiento de agua se ha solucionado desde siempre con un pozo.

El hallazgo de los restos de la Romanización en este lugar no se deben al azar ni a su búsqueda indiscriminada como la mayoría de los otros yacimientos, sino que había una poderosa razón lingüística para obtener resultados positivos. En

efecto, Viloria, según los lingüistas, proviene de la doble palabra latina "villa aurea", es decir casa de campo dorada. Por una transformación fonética ha pasado a contraerse y a convertirse en Viloria. En otros topónimos así llamados se han encontrado restos romanos, y en este caso no fue difícil el hallarlos detrás de los corrales en una zona llana antes de llegar al terraplén del camino.

Los primeros datos históricos conocidos acerca de este lugar son del siglo XI, se conservan en el Becerro de Leyre por haber sido Viloria propiedad de los benedictinos. En 1087 Sancho Exemenones de Viloria vende a Sancho Aznar la herencia de Aznar, clavero de Viloria, por dos caballos valorados en 200 sueldos; posteriormente, 1102, Sancha de Oteiza dona a Leyre una serie de bienes, entre los cuales figura el trujal de Ugaiceta y la heredad de Viloria.<sup>100</sup> Los materiales recogidos pertenecen casi todos a la Romanización excepto algunos de época medieval.

## CERAMICAS ROMANAS

### *Cerámica sigillata*

### FIGURA 41.

1. Fragmento de borde de forma Riterling 8 con el labio engrosado y acanaladura en la pared, pasta rosácea no muy dura, y tenue barniz rojo claro dado irregularmente, por lo que se trata de un ejemplar tardío.
2. Pequeño fragmento de la citada forma de pasta dura rosácea y buen barniz rojo brillante.
3. Fragmento de borde perpendicular de idéntica forma de pasta rosácea y barniz rojizo algo brillante.
4. Fragmento de pared con el típico baquetón en cuarto de círculo de la forma 15/17, pasta excelente rosa claro, y barniz con brillo de tono rojizo. La encuadramos cronológicamente alrededor del siglo II.
5. Fragmento de borde de forma Riterling 8 de buena pasta rosácea y barniz rojizo bastante brillante.
6. Borde curvo vuelto hacia afuera de un plato forma 36 de excelente pasta rosácea y buen barniz brillante y rojizo.
7. Fragmento de una vasija decorada Hispánica 37 de pasta rosa y barniz rojizo brillante, hay en el friso un motivo de separación de cuatro líneas verticales onduladas y en el plafón tres círculos concéntricos.

100. GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Catálogo del Becerro antiguo y menor de Leyre*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1963, docs. 102 y 166. VILLABRIGA, V., op.cit.p.48.

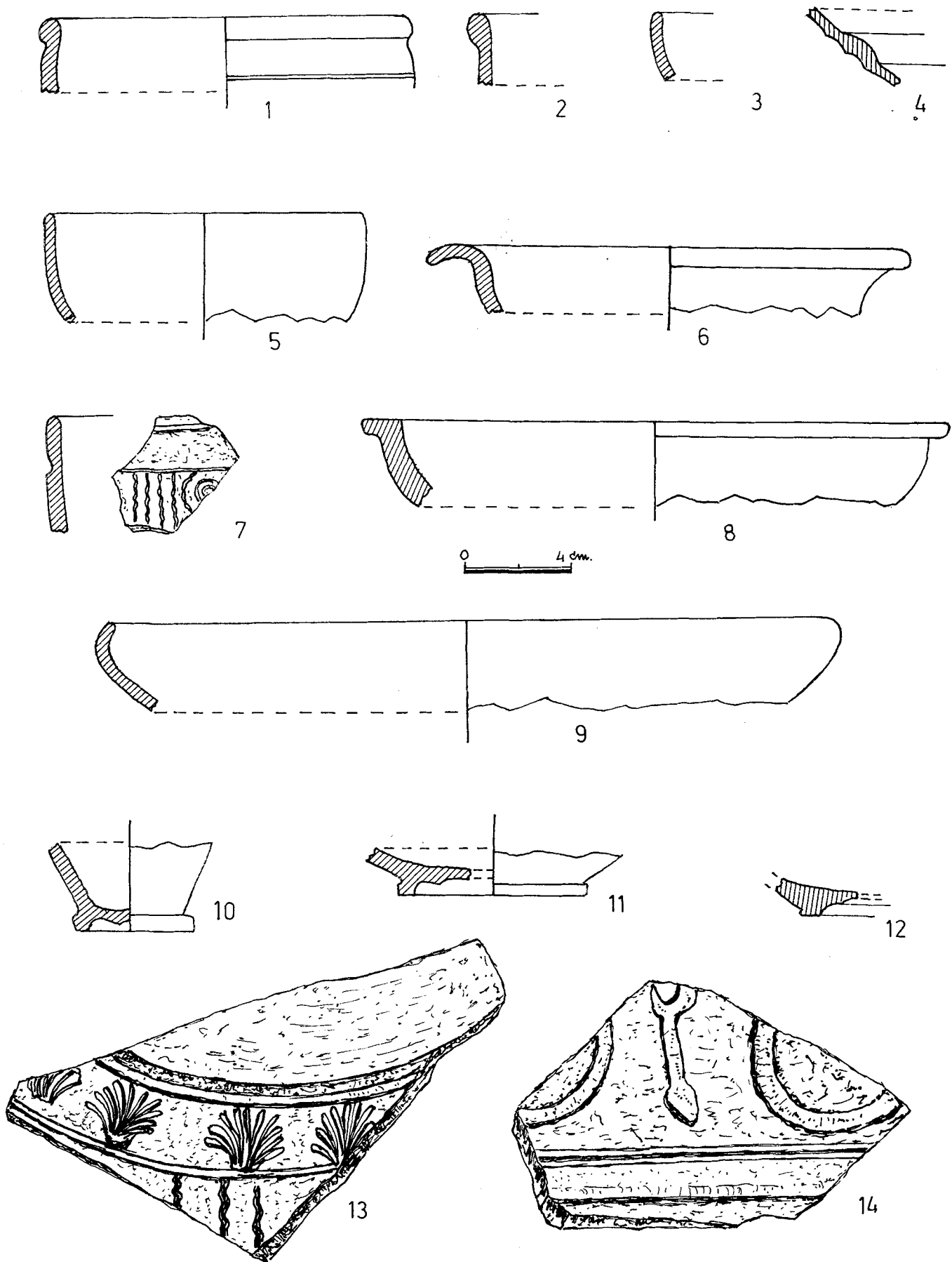


FIGURA 41: Vitoria. Cerámica sigillata 1-14.

8. Borde de alguna variante de la forma Hispánica 4, su pasta es ocre y el barniz anaranjado con brillo. La superficie exterior está afacetada.
9. Fragmento de plato de pared oblicua de la Hispánica 6, de pasta blanda rosa claro, y barniz rojo claro muy ligero y poco brillante, pertenece a los siglos III o IV.
10. Fondo de una jarrita de forma no identificada con el pie alto y sobresalido formando un anillo, su pasta es rosa, y el barniz rojo con poco brillo y dado solamente al exterior.
11. Fondo con pie moldurado de barniz rojo claro muy tenue y sin brillo.
12. Fondo con pie muy bajo con barniz rojizo brillante.
13. Fragmento de fondo de pasta rosácea y barniz rojizo poco adhesivo con algo brillo, lleva un friso con motivos vegetales y en la parte superior líneas verticales.
14. Pared y arranque del borde de pasta rosácea y barniz tenue poco brillante, a partir de un ancho baquetón hay una zona decorada muy toscamente con grandes círculos y un motivo vertical de separación.

## FIGURA 42.

1. Pequeño fragmento en el que aparece un hombre de cabeza monstruosa.
2. Pequeño fragmento en el que encima de dos baquetones aparece un ave en la posición de picarse una pata y otra pequeña ave en frente. Motivos de aves picándose tenemos en Mallén.<sup>101</sup>
3. Fragmento hacia fondo con baquetón con dos motivos decorativos separados por un elemento vertical, el primero es un Eros.
4. Fragmento de pared hacia el fondo decorado con un friso de rosetas de siete pétalos encerrados en círculos.
5. Fragmento hacia el fondo con zona decorada, limitada en la parte inferior por dos baquetones, que consiste en dos círculos concéntricos de líneas onduladas encerrando una roseta y cuatro líneas verticales onduladas.
6. Fragmento decorado con cuatro líneas verticales onduladas y pequeños circulitos.
7. Fragmento de pared y arranque del borde con una bella decoración vegetal y floral muy en relieve. Se parece a una de Corella sobre la forma 37 tardía.<sup>102</sup>

101. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup>. A., *Terra Sigillata Hispanica*, II, lám.63,388 y 389.

102. MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup>. A., *Aportaciones al conocimiento de la sigillata hispánica*, en "Príncipe de Viana", Pamplona, 1960,p.243,fig.2,11.

*Cerámica pigmentada*

## FIGURA 42.

8. Fragmento de borde con cuatro baquetones al exterior y forma cóncava interiormente de pasta amarillenta y superficies de color marrón oscuro mate.
9. Fragmento de borde con dos baquetones al exterior y engrosado interiormente, su pasta es rosa, y las superficies van pintadas de tono rojizo y marcadas líneas negruzcas.
10. Pequeño fragmento de borde reforzado hacia afuera, de pasta gris en el interior y rojiza en los cantos, y superficies ocre con tonos irregulares de marrón mate.

*Cerámica común y local*

## FIGURA 42.

11. Borde inclinado hacia afuera y con acanaladuras de una gran vasija de buena pasta color ocre y superficie del mismo tono.
- 12 y 13. Dos bordes, uno inclinado y el otro vertical, con algo de cuello que corresponden seguramente a dos ánforas, sus pastas tienen las mismas características, son rojizas y lo mismo las superficies que son ásperas por las arenillas.
14. Fragmento de borde y pared de un plato que imita a los llamados de "rojo pompeyano", pasta rojiza de grano grueso, y superficies de rojo mate con secciones grisáceas.
15. Fragmento de fondo de un plato de pasta dura rosácea y superficies finas anaranjadas que imitan a la sigillata.
16. Borde horizontal y pared de una gran vasija de cuerpo ovoide de cerámica local, pasta granulosa con mica y cuarzo, y superficies alisadas de tonos caqui claro y negruzco.
17. Gran borde horizontal de pasta muy tosca color gris con abundantes desgrasantes de mica, cuarzo y pequeñas piedrecillas, las superficies son de ocre claro, y el plano del borde se ha decorado por el sistema de peine con líneas paralelas, sinuosas.
  - Fragmento de fondo de dolio de pasta gris con muchas piedrecillas y superficies ásperas y rosadas.

## CERAMICAS MEDIEVALES

## FIGURA 42.

18. Fragmento hacia el fondo de vasija de buena pasta amarillenta y superficies lisas, más amarillenta la interior, se observa una decoración

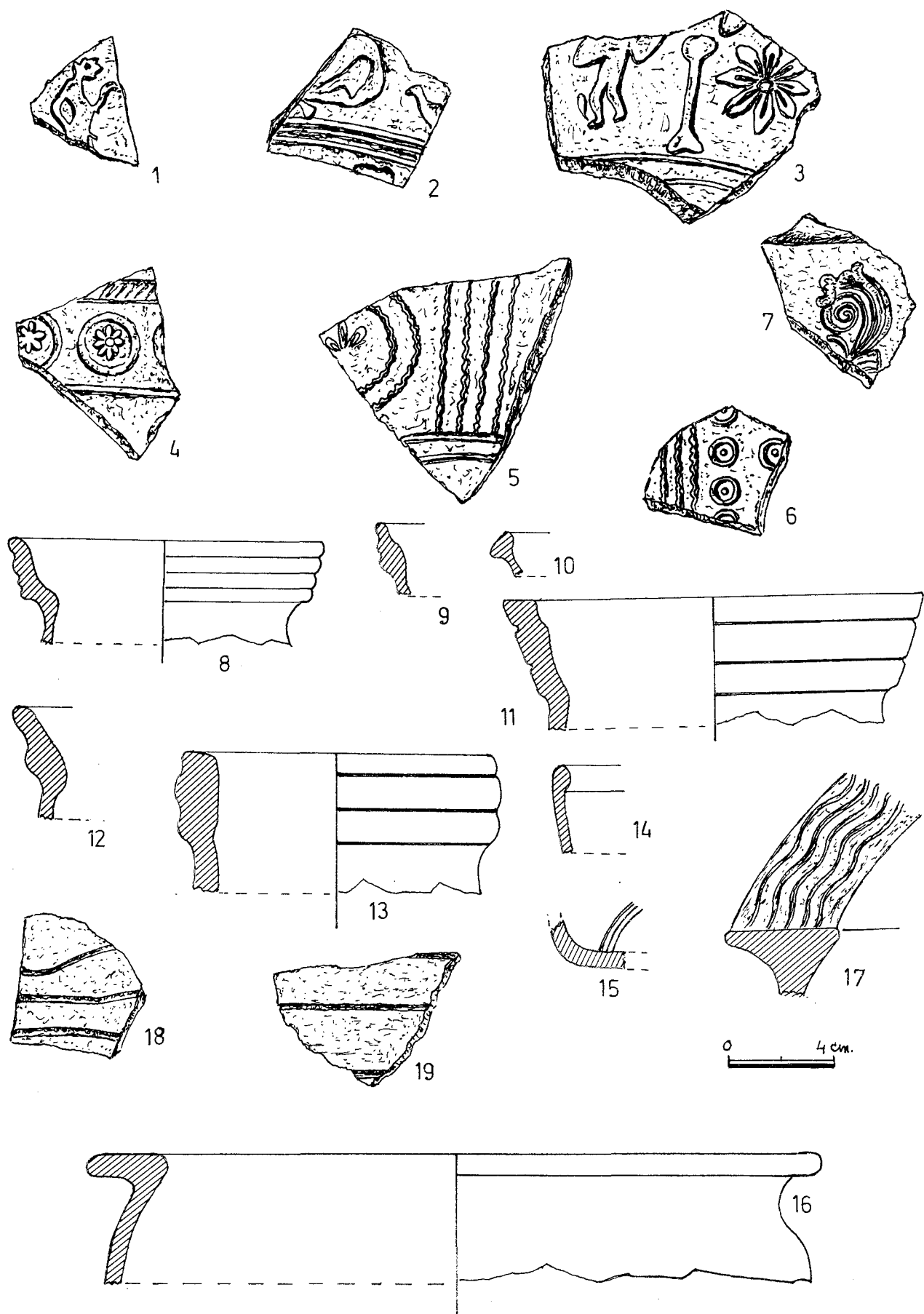


FIGURA 42: Vitoria. Cerámica sigillata, 1-7; cerámica pigmentada 8-10; cerámica común y local 11-17; cerámica medieval 18 y 19.

pintada con una línea curva de color marrón oscuro.

- Fragmento de pasta color gris oscuro en el centro y en los extremos ocre, de este tono son las superficies, más amarillenta la interior, la decoración consiste en acanaladuras de poca profundidad.

19. Fragmento de pasta ocre, granulosa, superficie interna muy irregular de igual coloración, y superficie externa alisada de color grisáceo y con acanaladuras.

## VALORACION DEL YACIMIENTO

Este yacimiento de Vitoria ha proporcionado restos de vasos cerámicos pertenecientes a los siglos II al IV. Dada su posición frente a terrenos margosos muy aptos para el cultivo del cereal todo parece indicar el que aquí hubo una villa de explotación agrícola. A esto se suma de una manera convincente la perduración del nombre del topónimo Vitoria = villa aurea, según se ha explicado en la introducción.

Esta explotación agrícola del terreno ha tenido continuidad a través de los siglos y en este lugar ha habido un pequeño núcleo de población sin llegar a tener la categoría de aldea, como lo demuestran las cerámicas medievales y la documentación histórica por la que se prueba que en el siglo XI es Vitoria una heredad. En unos corrales vivienda que se han conservado ha habido habitantes hasta tiempos bien recientes para explotar la finca que pertenecía a un solo propietario. Siendo por tanto posible el que estas fincas, que formaron un fundus romano hayan sido cultivadas a lo largo de casi dos milenios como una unidad indivisible por pertenecer a un único dueño.

## 17. HALLAZGOS SUELTOS

### PIEZAS DE SILEX

Estas dos piezas de sílex fueron halladas en el término de El Real en una viña cercana al corral de Almarcegui. Al estudiar el yacimiento de Linás ya se ha hablado de este antiguo poblado.

#### *Pieza de hoz.*

Fragmento de lasca en sílex blanco amarillento algo traslúcido, probablemente de origen lacustre, que tiene en uno de sus bordes cinco denticulaciones obtenidas por retoque simple. También los flancos han sido retocados. (Lám. 10, 2)

#### *Perforador sobre lámina.*

Pieza sobre lámina de sección triangular en sílex blanco algo grisáceo con un extremo apuntado por medio de un retoque escamoso. También sus bordes, sobre todo el derecho, tienen retoques por ambas caras. (Lám. 10.1)

### PESA DE RED

Piedra de formas redondeadas y de perfil en huso con un gran orificio que la atraviesa en la parte superior. Es un canto rodado de color grisáceo oscuro que ha sido en parte trabajado por la técnica del pulimento para darle esa forma. Fue encontrado en término de Mongallés cerca del río Aragón. (Lám. 10, 3)

Se trata de una pesa de red para pescar o que directamente se ataba a un sedal para hundir un anzuelo. La forma angulosa y de perfiles curvilíneos servía tanto para facilitar la inmersión de la piedra como para evitar en lo posible el que se enredase en las hendiduras de las rocas.<sup>103</sup>

### TERRACOTA

Esta figurilla de terracota fue hallada a la salida de Sangüesa hacia Aibar, no muy lejos del Aragón, por Félix López. Cabría relacionarla con el núcleo romano de Sangüesa o con los pocos restos romanos que afloraron en la ladera del vecino monte, en donde se asentó el poblado medieval del Castellón.

Se trata de una figura de mujer muy estropeada, ya que le falta la cabeza, un brazo y mano, y la parte final de las extremidades inferiores. Tiene una altura de 70 mm. y está hecha de una pasta arcillosa muy dura y de color rosáceo. Va vestida de manto recogido en la cintura con un ceñidor y de mangas muy largas, y adelanta una pierna sobre la otra que se disimula bajo los pliegues verticales del vestido. Se aprecia el orificio de desecación y por la parte posterior es enteramente lisa. (Lám. 10, 4).

Por estar muy mutilada presenta grandes dificultades para su interpretación iconográfica, no obstante nos aventuramos a decir que se trata de una Minerva, ya que teniendo en cuenta la posición de los brazos con la mano derecha agarraría el escudo y con la izquierda una lanza.

Su tipología, a pesar de los destrozos, es esbelta por la gracia de la pose y el cuidadoso plegado, lo que hace pensar que está inspirada en

103. Un estudio sobre estos tipos de pesas en VIANA, A., *Pesos da pecha de pescar*, VI Congreso Nacional de Arqueología, Oviedo, 1959, Zaragoza, 1961, págs., 130-143.

un tipo helenístico. La finalidad de estas estatuillas es generalmente religiosa, se encuentran frecuentemente en las sepulturas como símbolo de la victoria contra la muerte. A veces solían colocarse en los altares de las casas dedicadas a los dioses lares; otros lugares en los que con frecuencia aparecen son los cursos de los ríos pues eran depositadas por los caminantes como ofrendas en una especie de rito llamado de pasaje.<sup>104</sup> Por haber sido esta figurilla encontrada cerca del río tal vez tuviera alguna relación con lo dicho.

## MONEDAS ROMANAS

Estas dos monedas romanas de bronce han sido halladas en la jurisdicción de Sangüesa pero sus propietarios Santiago Elizalde y Javier Gascón desconocen en que términos.

– Anverso: Busto a la derecha probablemente de Trajano, cuyo reinado corre del 117 al 138.

Reverso: Totalmente borrado.

Diámetro: 33 mm.; grosor: 3,5 mm.; peso: 30 gr. (Lám. 11, 2)

– Anverso: Busto laureado a la derecha, leyenda de abajo a arriba: CAESAR VESPASIANUS (AU).

Reverso: Concordia o Salud sentada a la izquierda, leyenda: COS III ( )SC. Corresponde al año 71 del emperador Vespasiano.

Diámetro: 26 mm.; grosor: 2,5 mm.; peso: 10 gr. (Lám. 11, 3)

Las cinco monedas siguientes me fueron entregadas para su estudio por Alejandro Asenjo y fueron halladas en el término de El Real.

– Anverso: Cabeza desnuda de Octavio a la derecha, delante NASSICA, todo dentro de una gráfila de puntos.

Reverso: Toro parado a la derecha con el rabo entre las patas. Encima en arco CALAGVRRRI, debajo en horizontal IV-LIA. Todo dentro de una gráfila de puntos.

Diámetro: 30 mm.; grosor: 2,5 mm.; peso: 9,2 gr. (Lám. 12.1)

Por ser la única acuñación sin nombre de magistrados, parece que es la moneda que se acuñó en Calahorra con motivo de la fundación del Municipium. Se fecha en el año 27 a C.<sup>105</sup>

– Anverso: Cabeza laureada de Augusto a la derecha, delante AVGVSTVS, detrás en letras muy borrosas MVN. CAL. IV-LIA.

Reverso: Toro pasado sobre línea a la derecha, arriba en círculo L. BAEB. PRISCO; debajo en letras muy borrosas C. GRAN. BROC; delante del toro, en una línea horizontal II. VIR. Todo dentro de una línea circular continua.

Diámetro: 28 mm.; grosor: 2 mm.; peso: 9 gr. (Lám. 12.2)

L. BAEBIVS PRISCVS fue colega en el dūnvirato con C. GRANIVS BROCHVS entre los años 27 a 2 a C., por lo tanto se fecha la moneda en estos años.

Estas piezas imperiales con letrero latino son abundantes en contraposición con las de letrero ibérico de Calahorra. Se debe al favor de la autoridad imperial romana hacia esta ciudad; César la honró al reconstruirla y Augusto le otorgó, entre otros beneficios, el de la acuñación de moneda.<sup>106</sup>

– Anverso: Busto de Nerva con corona radiada a la derecha, con algunas letras de la inscripción IMP. NERVA CAES. AVG. P. M. TR. P. COS. II. P.

Reverso: Totalmente borrado, debía ir una Fortuna.

Diámetro: 27 mm.; grosor: 2 mm.; peso: 8 gr. Se fecha hacia el año 96 d C.<sup>107</sup> (Lám. 12, 3)

– Anverso: Busto de Trajano laureado con parte de la inscripción IMP. CAES. NER. TRAIANO OPTIMO AVG. GER. DAC. PARTHICO P. M. TR. P. COS. VI. P. P.

Reverso: Inscripción casi totalmente borrada pero que decía ARMENIA ET MESOPOTAMIA IN POTESTATEM P. R. REDACTAE. Se representa a Trajano de pie a la derecha vestido de militar, poniendo su pie sobre la Armenia, echada en tierra, y a los lados las figuras del Eufrates y Tigris apoyados en una urna.

Diámetro: 34 mm.; grosor: 4 mm.; peso: 24 gr. (Lám. 12.4)

Se fecha en el año 116 d C.<sup>108</sup>

104. ROUVIER JEAULIN, M., *Les figurines gallo-romaines en terre cuite du musée des antiquités nationales*, XXIV supplément à "Galia", Paris, 1972, págs. 28 y 29.

105. RUIZ TRAPERO, M., *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968, pág. 61, moneda 5.

106. Idem, pág. 106, moneda 8.

107. COHEN, H., *Description historique des monnaies... grappées sous l'empire romain*, Graz, 1955, T.X, pág. 7, moneda 62.

108. Idem, pág. 21, moneda 39.

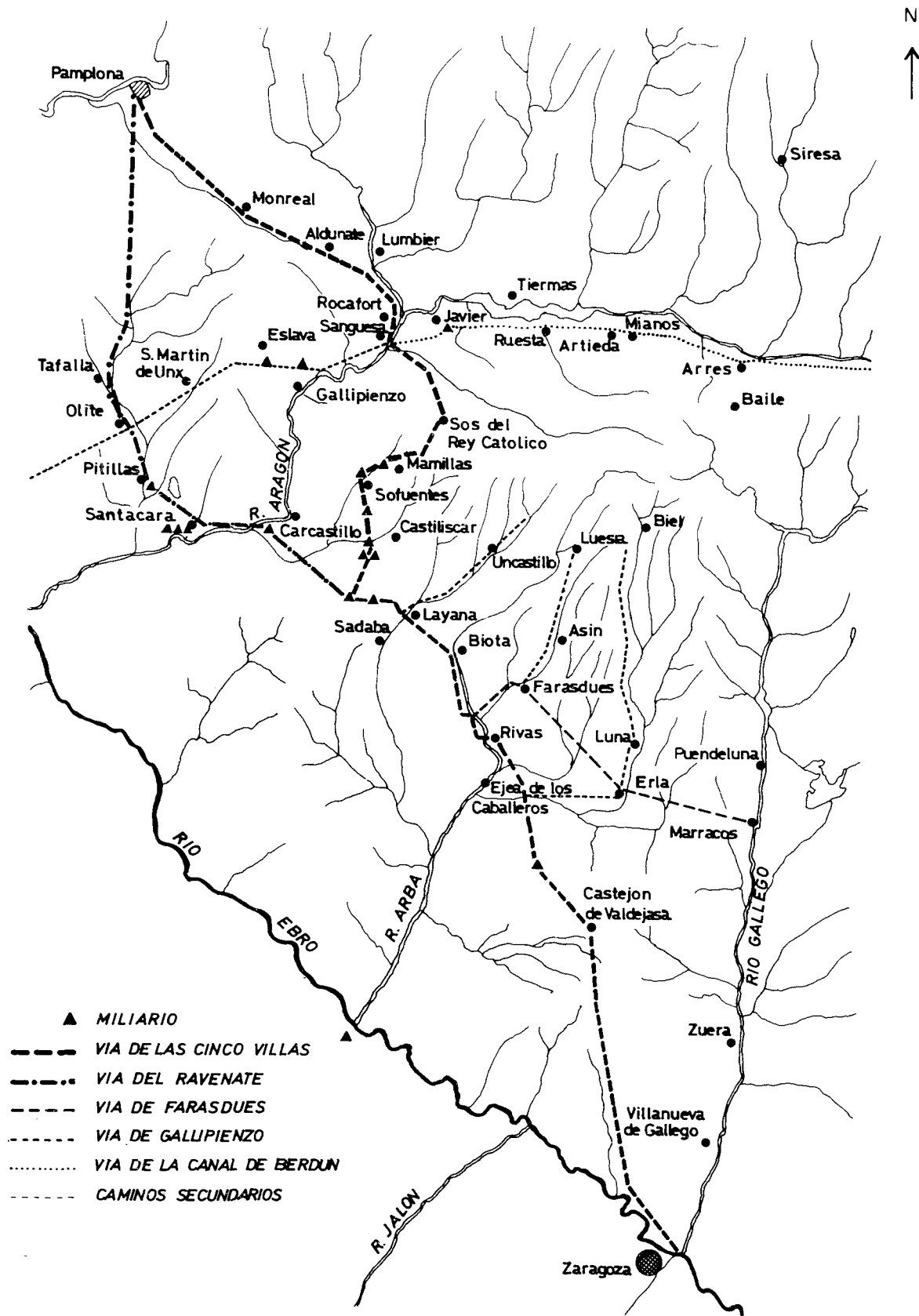


FIGURA 43: Trazado viario romano de Cinco Villas, Canal de Berdún y sureste de Navarra (según C. Aguarod y J. Lostal).

– Anverso: Busto de Alejandro Severo laurado a la derecha y con corona, alrededor IMP. ALEXANDER PIVS AVG.

Reverso: Júpiter semidesnudo andando a la derecha con el manto flotando con lanza y escudo.

Diámetro: 30 mm.; grosor: 4 mm.; peso: 16,5 gr. (Lám. 12.5)

Fecha hacia el 231 d. C.

### VASIJA MEDIEVAL

Esta vasija fue hallada, junto con otra que fue destruída en el hueco de un muro de la parroquia de Santiago de Sangüesa con motivo de las obras de repristinación que se llevaron a cabo en el año 1966, y según los autores del hallazgo contenía en su interior sal. No podemos precisar su finalidad pero no es un caso único.

Tiene forma de ánfora, aunque sin asas, con dos cuerpos diferenciados y unidos por una gran acanaladura central, cuello muy corto con el labio hacia afuera y la base muy pequeña e irregular. Su pasta es dura color ocre y superficies de igual color aunque en algunas zonas es más claro. Acerca de su cronología nos inclinamos a pensar de que puede ser medieval, y por su factura sería torneada en alfares locales. (Lám. 10, 5)

### MONEDA MEDIEVAL

Esta moneda aragonesa de vellón fue encontrada en el Camino Viejo hacia Javier en el término de Malpaso, es un dinero aragonés de Pedro IV el Ceremonioso, que reinó entre los años 1335-1387, y sería acuñada hacia 1350.

– Anverso: Busto coronado a la izquierda que corta la gráfila por arriba y por abajo y leyenda ARA- GON.

Reverso: Cruz patriarcal de doble travesaño, signo de servidumbre al pontificado, y leyenda PETRUS DI GRA REX. <sup>109</sup> (Lám. 11. 4)

## D. CONCLUSIONES

### 1. EPOCA PREROMANA

Los primeros establecimientos humanos de los que hay huellas están situados a todo lo ancho del término municipal en Mongallés, San Babil, El

Sasillo y Valdecomún. Estos asentamientos al aire libre responden geográficamente a una lógica, dada la cultura y necesidades de aquellas gentes, pues se establecen en terrazas altas o en pequeños montículos siempre cerca de las corrientes de agua, ríos Aragón y Onsella, pero a resguardo de sus crecidas. El medio geográfico ofrece unas ventajas, en este caso del agua necesaria, y también del aprovechamiento de los bosques y pastos, quizá en algunos el monte se ha escogido como lugar de protección. En el caso de El Sasillo, tierra llana, abierta, aunque no lejana de los montes, la materia prima, el sílex para tallar instrumentos, haya sido la causa fundamental de asentarse en este emplazamiento.

Del hecho de la ocupación del suelo y de los restos arqueológicos recogidos, podemos deducir un sistema de vida no todo lo preciso que se quisiera, porque estos restos nos ocultan muchas realidades, y porque además han sido hallados exclusivamente en prospecciones. Se trata al parecer, de pequeños grupos sedentarios que vivieron en unos incipientes poblados, posiblemente estarían ligados por lazos familiares, que se dedicaron primordialmente a la ganadería, secundariamente a la agricultura y como complemento importante a la caza y a la pesca.

Estas gentes fabrican instrumentos líticos en sílex, rara vez en cristal de roca, de muy pequeño tamaño, industria microlítica, principalmente raspadores y algunos buriles, perforadores y puntas, microlitos geométricos, y láminas y lascas retocadas. Por la técnica del pulimento hacen hachas en piedras tenaces. Este microlitismo de tradición mesolítica se habría transmitido en la zona que nos ocupa a través del Neolítico, perdura muchos siglos y enlaza con la Romanización. No se han encontrado objetos de bronce, que ciertamente tendrían, sí en cambio, algunas rudimentarias cerámicas tan fragmentadas, que no han dado forma alguna, pero que atestiguan una industria.

Del análisis de estos materiales se deduce que la primera ocupación del suelo sangüesino debió ocurrir en una época imprecisa pero que habría que situarla durante la Edad del Bronce. Muy posiblemente este poblamiento sea anterior y habrá que esperar para confirmarlo a la aparición de restos más antiguos.

Estos grupos debieron vivir inicialmente, según conocemos por otros lugares, de una fuerte base ganadera. La situación de los yacimientos sugiere en aquellas épocas abundantes bosques y pastos para la cría de ganados, y por las fuentes clásicas sabemos que los jacetanos robaban ganados a los suesetanos. Pero también debieron cultivar los campos en pequeños espacios robados a la vegetación natural por el sistema de rozas, posiblemente con un cultivo rudimentario y nómada, por la disponibilidad de espacio. Conocían el

109. GIL FARRÉS, O., *Historia de la moneda española*, Madrid, 1959, p.161.



cultivo de los cereales por el hallazgo de una pieza de hoz fabricada en sílex y los molían en unas piedras abarquilladas, de las que han aparecido algunos ejemplares, por medio de machacadores.

Otras actividades que debieron ser igualmente importantes son la caza y la pesca. Respecto a aquélla, abundaría en los bosques y sotos a orillas de los ríos, han sido hallados colmillos de jabalí, y las puntas de flecha indican el uso del arco. Respecto a la pesca, que sería abundante en los ríos Aragón y Onsella, además de practicarla a mano, como cualquier pueblo primitivo, la aparición en la orilla del río de una pesa de red sugiere el que también emplearon este sistema. Es muy difícil el hablar de comercio, pero pudiera ser el que explotaran los módulos de sílex de El Sasillo y que de ellos se sirvieran a nivel zonal para intercambio con otros productos.

Esta cultura y sistema de vida, base del sustrato protohistórico, debieron evolucionar, aunque lentamente, a lo largo de la Edad del Hierro, primer milenio a C., debido a incentivos exteriores. Aquí se nos plantea un gran problema, sobre quiénes fueron los autores del cambio y qué restos nos han dejado. Las fuentes clásicas y algunos estudios nos aseguran que en la zona que nos ocupa se asentaron los suessetanos, pueblos de carácter céltico, que vendrían a mediados del primer milenio a C. con una cultura superior a la que entonces aquí había de fuerte carga eneolítica. Como no hemos de pensar en unas rígidas fronteras entre el pueblo indígena, de carácter vasconico, y el recién llegado, se llegaría, mediante préstamos culturales entre uno y otro pueblo, a una cultura común vasco-céltica.

Estas hipótesis, aunque bastante documentadas, tropiezan con la enorme dificultad de los poquísimos restos de la Edad del Hierro de tipo céltico o celtibérico, como son las vasijas pintadas tan características, y puede deberse a que por estar algo alejadas estas gentes de centros más avanzados como los del valle del Ebro, no evolucionaron en su nivel cultural. El caso del yacimiento de El Sasillo es sintomático. Aparece una cultura del Bronce con industria lítica microlítica y pulimentados, cerámicas toscas y dos fibulas de la Edad del Hierro II y cerámicas sigillatas de la Romanización de los primeros siglos de nuestra Era.

Por la comprobación arqueológica se observa a través del primer milenio a C. un cambio muy pequeño en la tecnología, quizá el mayor cambio se diera en que de una sociedad primordialmente ganadera, conforme se va acercando al cambio de Era entra en periodo de regresión en beneficio de una agricultura cerealista con mayores extensiones de cultivo. Lo cierto es que la Romanización encontró un sistema económico de tipo muy primitivo.

## 2. LA ROMANIZACION

Este fenómeno consiste en el proceso que recorre esta zona desde una situación tradicional, atrasada, hasta la adopción de una nueva cultura, cambios de hábitats, de costumbres, de cultivos, etc. que se inicia con la presencia de las tropas romanas, ya que la conexión con el mundo romano se hace en la Península a través de las guerras. El arranque se inicia al finalizar el siglo III a C. con motivo de la sublevación de la Hispania Citerior en la guerra de los romanos contra los cartagineses, en la que toman parte los suessetanos, que alternan las alianzas y las guerras con los romanos, hasta ser aniquilados por estos en el 184 a C. y su territorio anexionado al de los vascones. Arqueológicamente este contacto temprano con la Romanización se demuestra por la aparición de las cerámicas campanienses de las variedades A y C, que proporcionan una fechas del siglo II a C.

Los indígenas, ante las ventajas culturales que les ofrece la nueva civilización, van progresivamente adquiriendo unas nuevas formas de vida, y se puede asegurar el que esta zona, a nivel provincial, es de las más romanizadas. La nueva situación se caracteriza por una serie de hechos, comprobados arqueológicamente y que a continuación vamos brevemente a exponer.

Los restos de la Romanización son abundantes por todo el término y se concretan así: Los Cascajos, Filleras, Fuente Penosa, Linás, Puy d'Uill, Ribas Altas, Santa Eulalia, Vadoluengo, Vitoria y Valdeplanzón. A estos hay que añadir los restos hallados en el propio núcleo urbano de Sangüesa y en el de Rocafort. Dadas las nuevas circunstancias, después de una época belicosa, a partir del cambio de Era se asientan núcleos de población en unos lugares que en la mayoría de los casos nada tienen que ver con los asentamientos de épocas pasadas. Son emplazamientos llanos, situados junto a los ríos con excelentes tierras para los cultivos agrícolas.

Podemos distinguir, al menos, dos tipos de asentamientos: Unos debido a las guarniciones de tropas como el campamento de Los Cascajos y quizá los de Valdeplanzón y El Castellón, y otros se trata de villas de explotación agrícola diseminados por los campos. Mucha importancia histórico-cultural tienen los soldados en el proceso de la Romanización. La presencia del ejército romano en estos lugares y las relaciones con los hispanos se hacen más fuertes mediante matrimonios y porque además conocemos la presencia de nativos en el ejército romano que servían de tropas mercenarias, y así Catón contrató tropas auxiliares suessetanas cuando atacó a los jacetanos. También contribuiría mucho a este cambio la fundación de Pamplona el año 67 a C. por Pompeyo.

El origen de las villas parece estar en el hecho de la concentración de la tierra en unos pocos propietarios, esto trae como consecuencia el emplazamiento de explotaciones agrícolas diseminadas por todo el término, creando un hábitat muy disperso. Los efectos en la sociedad son evidentes, pequeños propietarios venderían sus tierras y pasan como colonos al servicio de un señor y otros trabajarían como asalariados. El centro más importante fue sin duda Filleras, en 'donde había, a juzgar por la extensión, una población numerosa, bien urbanizada, y que debía contar, por los restos que afloran, con edificios civiles y religiosos de categoría. Como hipótesis podría sostenerse que en la propia Sangüesa de hoy habría una primitiva villa que con el paso del tiempo derivaría hacia un vilicus con una pequeña población o por lo menos se trata de una villa floreciente como se deduce de la Diana encontrada y de la lápida. No se crean por estas tierras grandes núcleos urbanos, ya que la intención de los conquistadores sería ante todo la explotación de la riqueza agropecuaria.

Las tierras se concentran, mediante trabajos especializados quizá pudieran detectarse algunas centuriaciones, y se alcanza una óptima explotación del suelo con cultivos extensivos, mediante nuevas técnicas, como el arado romano tirado por bueyes que prácticamente ha existido hasta nuestros días. Estos cultivos se especializan y se concretan en la triada mediterránea: trigo, vino y aceite. Las tierras escogidas y el clima favorecerían estas producciones especialmente las dos primeras. Los molinos circulares de carácter doméstico introducidos en esta época al abandonarse los barquiformes, son abundantes, y el que aparece en Filleras es de tipo industrial siendo movido por animales porque aunque está cerca del río no sería movido por agua, ya que éstos no se utilizan en España hasta la Edad Media. En esta última población hay unos silos subterráneos para guardar el grano de dos metros de altura y con buen recubrimiento de mortero.

Han aparecido algunos fragmentos de ánfora que estarían destinadas a contener vino o aceite, y la herramienta que se usó hasta hace poco en las viñas llamada podadera quedó fosilizada desde entonces hasta aparecer la tijera de podar. En el ara de Aibar se han representado espigas de trigo y racimos de uva y en Los Casquilletes de Gallipienzo aparecieron sillares con vides y racimos.

Por carecer de restos, poco podemos decir acerca de la ganadería; aparece un jinete en un fragmento de Los Cascajos, en la lápida de Lerga hay caballos y en Filleras se atestigua el culto al toro en un ara taurobólica. La pesca y la caza también serían importantes y en los motivos ornamentales de la sigillata figuran animales y aves de distintas especies.

El territorio que nos ocupa pertenecía a la gran provincia Tarraconense creada por Augusto, y dentro de ella al convento de Cesaraugusta. Podemos comprobar cómo se conservaron algunas estructuras prerromanas, ya que la administración no suprimió las viejas instituciones indígenas. En la zona septentrional y la Meseta se mantuvieron las "gentilitates" y "centurias" que tuvieron gran importancia como organizaciones sociales y administrativas. En una cara del ara de Rocaforte aparece escrito el nombre de la oferente a los dioses manes, Fesina de los Talayos. Se indica ciertamente una "gentilitas", o forma de agrupación intermedia entre la tribu o pueblo y la familia, que equivalía al clan del mundo celta. Sus miembros estaban unidos por vínculo natural y el nombre gentilicio Talayos sigue al nombre individual Fesina.

Esta colocación, y no la de poner tras el nombre propio el del padre o familia, indica que es más importante la comunidad social y de linaje que la familiar. No se conoce el número de personas que componían las gentilitades, ni si eran uniformes, ni sus organismos de gobierno.<sup>110</sup>

Las vías de comunicación, hechas en principio con fines militares y comerciales, fueron enseguida grandes factores de romanización. Esta zona constituye un centro muy importante de comunicaciones y en ella se estre cruzan varias vías. La más importante es la que venía de Zaragoza por Ejea, Sádaba, Castilliscar, Sofuentes, Sos, y descendiendo hacia el valle de Onsella atravesaba este río por el puente de Filleras para pasar luego el Aragón por Vadoluengo, y desde allí por Rocaforte, Liédena y Monreal encaminarse hacia Pamplona. Este trazado viene apoyado por restos arqueológicos, aunque solamente se han hallado miliarios en la zona aragonesa.

En frente Vadoluengo partía una ramificación hacia Aibar, Gallipienzo, Eslava, etc. hasta llegar al gran centro de Santacara. Los restos romanos de estos lugares son muy importantes y se ha encontrado algún miliario. Por último existió otra vía proveniente de Jaca que por la izquierda del Aragón alcanzaba a Ruesta, Javier y Liédena, en donde se uniría con la de Zaragoza-Pamplona.

Como en toda sociedad refinada, y la romana lo era, floreció el arte, y buena prueba de ello es el busto de Diana, seguramente objeto de culto, y el cabezal del caballo que denota el buen gusto de su dueño. Son variados los capiteles de Filleras que se hallan repartidos por diversos lugares y a nivel algo más amplio se han descubierto bellos mosaicos en la villa de Liédena, relieves en Gallipienzo, una

110. Esta gentilidad de lo Talayos está recogida por M<sup>a</sup> Lourdes Albertos. Cf. BLAZQUEZ, J. M<sup>a</sup>, *Ciclos y temas de la Historia de España. La Romanización. II*. Madrid, 1975, p. 368.

estela en Lerga, un magnífico sarcófago paleocristiano en Castilliscar.

Pero el arte popular se da en la artesanía principalmente cerámica, y la Romanización trae consigo nuevas técnicas que se manifiestan tanto en las pastas como en la tipología. Hay numerosos vasos de diversos tipos y calidades. Algunas pocas cerámicas fueron importadas como las campanienses y aretinas; otras serían fabricadas localmente, las toscas de cocina, los grandes dolios para almacenar áridos y líquidos, y quizá también las pigmentadas, y por último tenemos una gran cantidad de sigillata hispánica cuya procedencia nos es desconocida, pues carecemos de noticias de alfares cercanos, tan sólo se han hallado indicios en Liédena. Hubo mucho comercio de estos productos por lo que algunas pueden proceder de muy lejos, pero también es muy posible que otras hayan sido fabricadas en la zona por la tendencia autárquica del sistema económico.

Estas sigillatas hispánicas están fabricadas con buenas arcillas muy bien oxidadas y de unas coloraciones rojizas-rosáceas, y los barnices, brillantes en épocas altas y mates en siglos posteriores, son de la gama rojo-anaranjada. Entre las formas lisas destaca la Ritterling 8 y la Hispánica 37 entre las decoradas. Sus decoraciones son variadas, hay temas de imitación gálica como guirnaldas, pero los más empleados son los círculos de distintos tamaños y los de tema vegetal, como rosetas, palmetas y árboles, y de animal, como aves y cuadrúpedos. Los figurados humanos son poco abundantes, pero hay jinetes, guerreros, un amorcillo y un Mercurio. Estos motivos se colocan formando frisos seguidos o a veces en zonas metopadas, haciendo de separación tanto vertical como horizontalmente, puntas de flecha y líneas onduladas y perlitas. Además se emplean decoraciones de ruedecilla y de barbotina. Abarcan un periodo que comprende desde el siglo I al IV.

Respecto a los vidrios, a veces de finísimas calidades, desconocemos en absoluto sus lugares de origen, y vendrían aquí a través del comercio. Sabemos que la técnica del vidrio soplado se introdujo en los últimos años de la República. Una artesanía documentada es la del hilado de tejidos, que serían de lana y lino, y pesas de telar han aparecido en Filleras y en Los Cascajos.

En nuestro territorio, en el momento de la llegada de las tropas romanas, no existía la moneda, sino que se practicaba el intercambio de productos, y se empezaron a acuñar en muchas cecas monedas de plata y de bronce con caracteres ibéricos bajo la autoridad de Roma. Las cecas más próximas serían la de Vascones, probablemente cerca de Pamplona, y la de Ejea de los Caballeros, Segia. Sin embargo, de ninguna de estas dos han aparecido ejemplares, sí en cambio de las cecas de

Segobirices, quizá Cabeza de Griego en Cuenca, Turiaso, Tarazona, Untikesken, Ampurias, Ilturo, cerca de Mataró (Barcelona), Arkailikos, Osma (Soria) y Kaiskata, Cascante (Navarra).

En cuanto a las monedas romanas comienzan con las acuñaciones de Octavio en Calahorra, año 27 a. C. y les siguen las de Claudio, Vespasiano, Nerva, Trajano, Adriano, Antonino y Alejandro Severo. El hallazgo más importante, cerca de 2.000 monedas, se realizó al parecer en Santa Eulalia, corresponde a la época del Bajo Imperio, siglo III, y abarca desde Marco Antonio Gordiano Pío, año 238, hasta el tirano Marco Casio Latino Póstumo año 267.

Los romanos establecieron un próspero comercio y las relaciones marítimas y terrestres desde la metrópoli Italia con la Península fueron permanentes. Exportábamos cereales, productos alimenticios en general y materias primas, y se importaban bronce, vidrios y cerámicas. A este comercio se debe el cabezal etrusco, el bronce de Aibar, los variados vidrios y las cerámicas campanienses y aretinas. Estos productos, más que por tierra a través de los Pirineos, debieron llegar aquí vía Ebro desde el mar a través de las calzadas.

Una de las pruebas más palpables de la gran romanización de estas tierras fue la temprana adopción de la religión romana, aunque no se quiere decir que desaparecieran completamente los cultos indígenas. Tenemos testimonios arqueológicos y la presencia de soldados contribuyó a este fenómeno en gran manera. Fesina de los Talayos dedica el ara de Rocaforte a los dioses manes o protectores de la familia. El culto a Artemis o Diana se extendió mucho principalmente en la Tarraconense, es la diosa de la caza y la protectora de los bosques, y se atestigua aquí por el hallazgo de su busto. En Filleras parece que se dió culto al toro, símbolo de la fecundidad o quizá solar, por el hallazgo de un ara taurobólica, y <sup>111</sup> la terracota analizada, posiblemente una Minerva, parece que se trata de un exvoto.

Por último, y saliendo un poco de nuestros límites, se dió culto a Júpiter, la divinidad más adorada en Hispania principalmente en los campamentos militares a quien dedican inscripciones para conmemorar acontecimientos. En el ara del Solano de Aibar se representa al sol emblema de Júpiter y una inscripción por la que Lucio Sempronio Gémino dedica el altar a Júpiter Optimo

111. Cf. sobre esta ara de Filleras y las de Eslava, Ujué y Sofuentes, URANGA, J.E., *Vestigios del culto al toro en Sos*, en "Bol. Com. Mon. de Navarra", Pamplona, 1926, págs. 415-421. *El culto al toro en Navarra y Aragón*, en "IV Simposium de Prehistoria Peninsular", Pamplona, 1966, págs. 223-231. MARCO SIMON, F., *Estelas decoradas romanas en Navarra*, en "Trabajos de Arqueología Navarra", 1. Pamplona, 1979, págs. 217 y 218.

Máximo, y en Eslava apareció un cipo con una inscripción en la que Cneo Flavio dedica de buena gana el monumento a Júpiter Optimo Máximo, cumpliendo un voto.<sup>112</sup> Igualmente las representaciones ya aludidas de la *vid* pueden ser símbolos dionisiacos, usados en todo el mundo romano, que hacen referencia a la vida de ultratumba.

Es un hecho generalizado el que durante la Romanización perduren en las inscripciones elementos de lenguas preromanas, y así a nivel zonal en la discutida estela funeraria de Lerga de los siglos II o III d. C. y estudiada por Marcos Pous y Michelena, han aparecido nombres propios indígenas de carácter preromano como Hummesa, Har(i), Narhungesi y Albi. Sin embargo todos los nombres registrados en inscripciones sangüesinas son romanos casi en su totalidad, podría descartarse el Talayos de Rocaforte, y son los siguientes: Fesina, Valeria Corneliana, Joviniana, Vistina, Cornelia, Cornelio Félix, Cornelio Ferminiano.

En cuanto a la toponimia, María Lourdes Albertos ha señalado en Sofuentes (Zaragoza) nombres preromanos como Edereta, Turgiradin, Siaco, o el Sadansis e incluso los topónimos de Sangüesa, Sádaba, Sigüés, acaso Sos y la misma Ejea según Fatás, y los más claros y estudiados de Navardún, Gordún, etc. Sin adentrarnos a examinar otros topónimos, si exceptuamos Filleras, acaso preromano, los nombres de los términos en donde se emplazan los yacimientos estudiados son romanos, algunos de ellos por cierto bien característicos Viloria, Vadoluengo, Puy d'Ull, Mongallés, El Sasillo.

Con la paz augusta del cambio de Era se produjo lógicamente un esplendor económico general debido a la agricultura, minería, comercio, que alcanza su apogeo en el siglo II. Arqueológicamente esta buena situación se refleja aquí en la imagen de la Diana, los vidrios, las cerámicas importadas que denotan activo comercio, las buenas cerámicas sigillatas, los capiteles de Filleras o en los refinados mosaicos de Liédena.

Este auge económico entró en una profunda crisis, hecho generalizado, a causa de la Anarquía Militar y de las invasiones de los franco-alamanes, hechos que tuvieron lugar durante el siglo III. Estos últimos, no contentos con arrasar las costas levantinas penetraron hacia el interior, Meseta castellana y Lusitania, fechándose la primera invasión hacia los años 262-268 y la segunda hacia el 276. La segunda, que debió entrar por los Pirineos Occidentales, se dejó sentir en nuestra zona. Fruto de estos acontecimientos es el saqueo de la villa de Liédena, comprobado arqueológicamente hacia el 270, y es muy posible el que también se arrasara Filleras. Debido a ello se creó un estado de inseguridad que se traduce necesariamente en la ocultación de monedas, así el tesoro de Santa Eulalia y el que precisamente se fechen entre los años 238 y 267 favorece la hipótesis de que fueron las monedas enterradas por las causas arriba aducidas. El empobrecimiento también se detecta claramente examinando las cerámicas sigillatas que van empeorando tanto sus pastas como sus barnices y decoraciones.

112. Aibar: IOVI O/M.L. SE/MPRO/NIUS.G/EMINUS/L.P.S. Eslava: IOVI OPTI/MO MAX/CN FLAVIUS/VOT LIB/F. CURAVIT. Cf. ESCALADA, op.cit. págs. 128 y 121. TARACENA, B., Y VAZQUEZ DE PARGA, L., *Excavaciones en Navarra*, en "Príncipe de Viana", Pamplona 1946, págs. 441 y 449. CASTILLO, C., GOMEZ PANTOJA, J., y MAULEON M<sup>a</sup> D., op.cit. págs. 50 y 46.



2



3



4



5

LAMINA 1. 1-4, Busto de Artemis o Diana. 5, Lápida sepulcral del puente de Sangüesa.



1



2



3

LAMINA 2. 1 y 2, Ara votiva y funeraria de Rocaforte. LOS CASCAJOS, 3, Campamento militar, flanco del foso.





1



2



3

LAMINA 3. LOS CASCAJOS, 1. Campamento militar, flanco norte; 2 y 3. Monedas ibéricas de Turiaso y Segobríces.



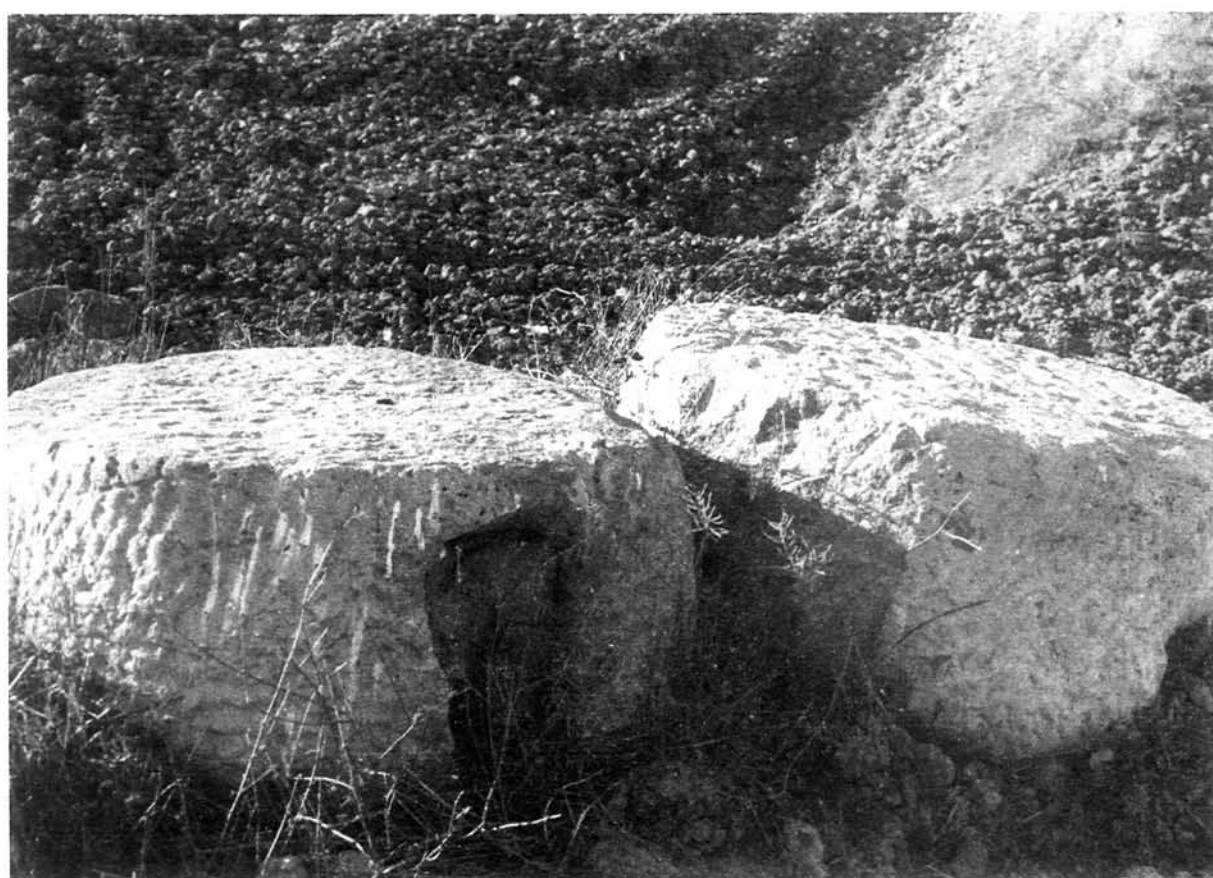
LAMINA 4. LOS CASCAJOS, Campamento militar. Monedas ibéricas: 1, Untikesken. 2, Ilturo. 3, Arkailikos. Kaiskata.





1

2

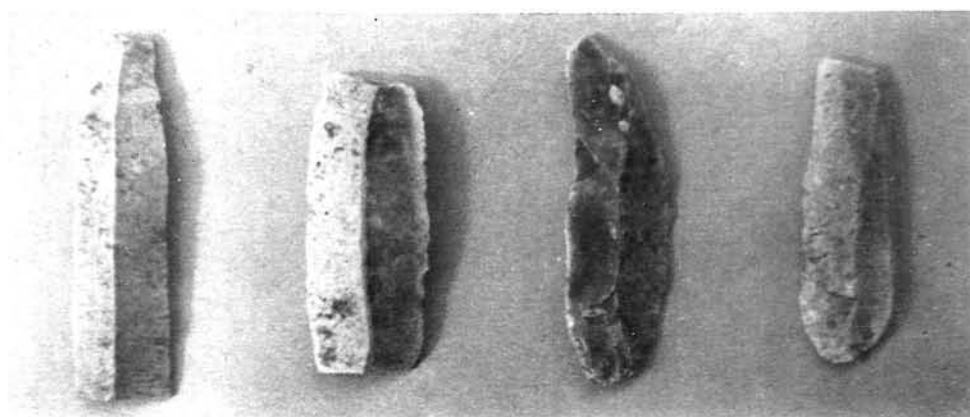


3

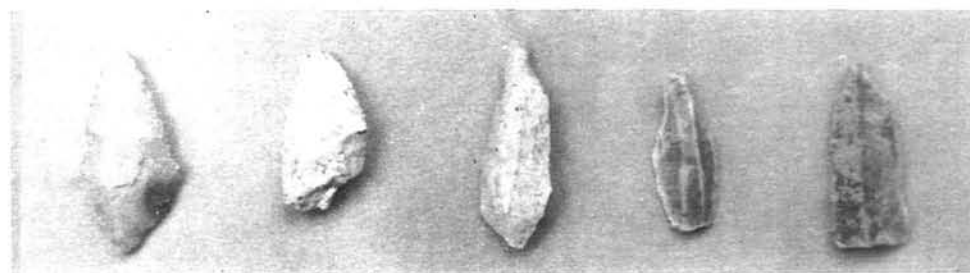
LAMINA 5. FILLERAS (EL REGADIO), 1 y 2. Estribo del puente, 3, molinos.



LAMINA 6. FILLERAS (EL REGADIO), 1 y 2, Fondo de vasija sigilada y pesa de telar. 3 y 4, Monedas romanas de Nerva y Adriano.



1



2



3



4



5

LAMINA 7. EL SASILLO, 1-3, Material lítico. 4, hachita pulimentada. 5, fibulas.



2

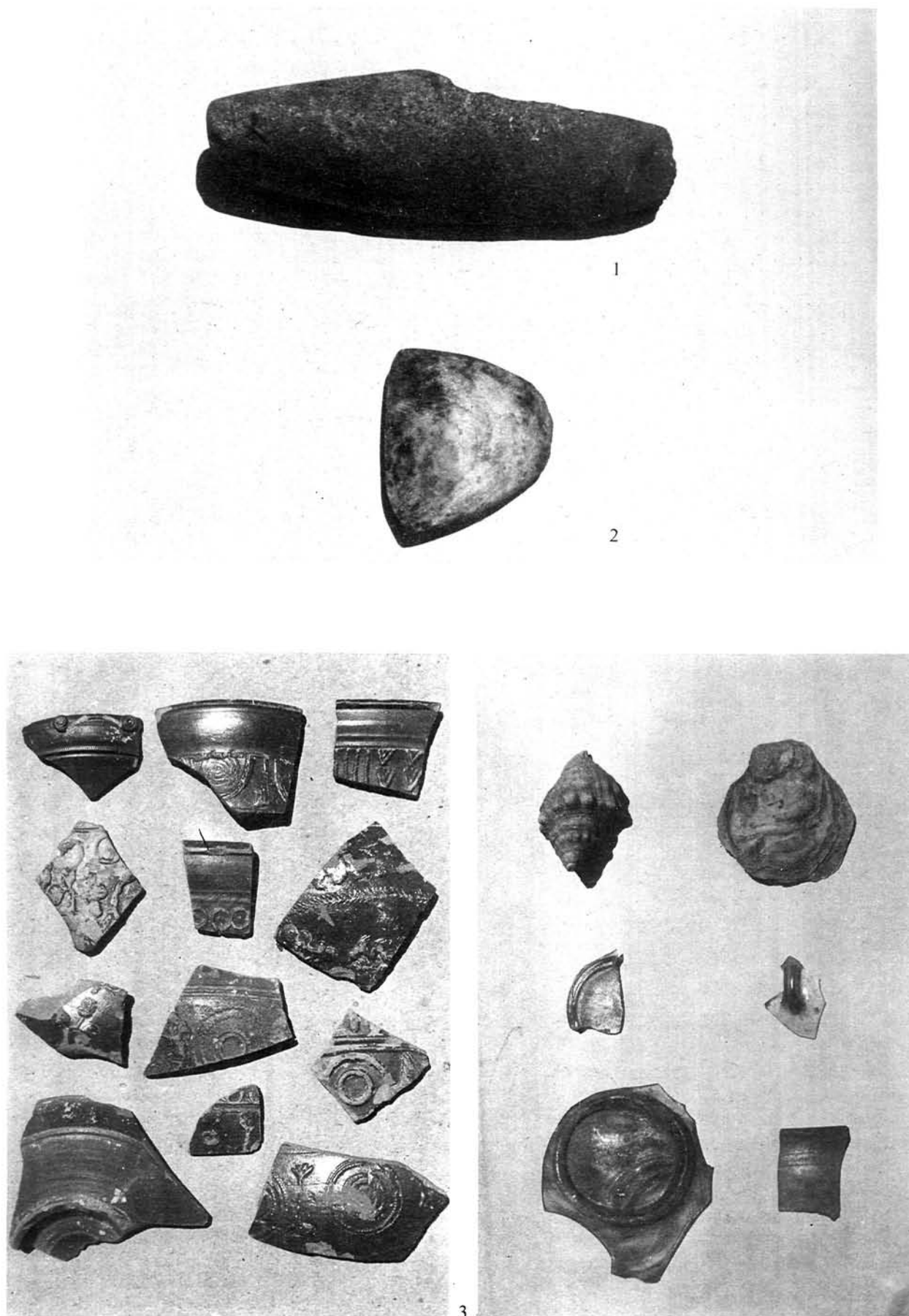


3



LAMINA 8. EL SASILLO, 1, Molino barquiforme. SANTA EULALIA, 2 y 3 Monedas romanas de Claudio y de Antonino.





LAMINA 9. VALDECOMUN, 1-2, Utiles pulimentados. VALDEPLANZON. 3, Cerámica sigillata. 4, Conchas y vidrios.



LAMINA 10. HALLAZGOS SUELTOS, 1 y 2, Perforador y pieza de hoz. 3, Pesa de red. 4, Terracota de Minerva. 5, Vasija medieval.



1



2



3



4

LAMINA 11. VADOLUENGO, 1, Moneda romana de Claudio. HALLAZGOS SUELTOS. 2 y 4, Monedas romanas de Trajano y Vespasiano, y medieval de Pedro IV de Aragón.



LAMINA 12. HALLAZGOS SUELTOS. Monedas romanas, 1 y 2 de Calahorra. 3 de Nerva. 4 de Trajano. 5 de Alejandro Severo.